

AMAUTA



AÑO III

LIMA, MAYO-JUNIO DE 1928

SOCIEDAD EDITORA "AMAUTA"
Casilla de Correo 2107
Washington, izquierda, 544-970

15

LOS MEJORES TRABAJOS DE IMPRENTA SE HACEN EN LOS TALLERES DE "MINERVA" DONDE SE IMPRIME "AMAUTA", "MINERVA" ACABA DE INSTALAR UN LINOTIPO, ULTIMO MODELO, Y RECIBIRA EN BREVE UN COMPLETO EQUIPO DE TIPOS ITALIANOS.

LIBROS. — FOLLETOS. — REVISTAS. — TRABAJOS COMERCIALES, ETC.—PIDANOS PRESUPUESTO ANTES DE ORDENAR SU TRABAJO



MINERVA
EDITORIAL
IMPRENTA
LIBRERIA

Sagastegui 669 Teléfono 4643

LIMA-PERU



"Record"

Es siempre un **RECORD** entre sus similares

Este Moderno Establecimiento de Calzado, ofrece a su numerosa clientela, el mas selecto surtido para

**SEÑORAS,
NIÑOS Y
CABALLEROS**

Visite Ud. nuestro establecimiento

BOZA, 836

"AMAUTA"

REVISTA MENSUAL DE CULTURA

DIRIGIDA POR

JOSE CARLOS MARIATEGUI

Publicada por la Sociedad Editora "Amauta"

GERENTE: RICARDO MARTINEZ DE LA TORRE

Doctrina - Arte - Literatura - Polémica

Valor de la suscripción en Lima y provincias: por un año, S 4.00; por un semestre S. 2.20. Si quiere Ud. apoyar este esfuerzo cultural e ideológico, pida Ud. desde ahora su suscripción a Sagástegui 669 o Casilla 2107 Lima.

Recomendamos la suscripción especial "Amigos de Amauta" a la edición de lujo, numerada, de esta revista. El valor de esta suscripción al año es de S. 10. El precio de cada ejemplar de la tirada es de S. 1.

Invitamos a las personas que simpatizan con esta revista a inscribirse en el grupo de "AMIGOS DE AMAUTA"

Librería "Modelo"

CALLE ARZOBISPO No. 252 APARTADO 1876
BIBLIOTECA DE IDEAS DEL SIGLO XX

Ricket: Ciencia Cultural y Ciencia Natura 1	S. 3.60
Born: La Teoría de la Relatividad de Einstein	Tela " 6.80
Uexküll: Ideas para una Concepción Biológica del Mundo	Tela " 4.50
Bonela: Geometrías no Euclidianas Tela	" 4.50
Wolfflin: Conceptos Fundamentales en la Historia del Arte.....	Tela " 9.00
Spengler: La Decadencia de Occidente 4 tomos	Tela " 21.60
Historia del Proletariado (XX Siglos de Opresión) 2 tomos	Tela " 6.00

J. SAMET

LIBRERO EDITOR

Avenida de Mayo 1242.

Buenos Aires

Agencia de la revista "AMAUTA" y de las ediciones MINERVA

Instituto de Comercio Ponce Rodriguez (Institute of Commerce)

Sauce 1215
Teléfono 4739

Sauce 1215
Apartado 490

Instrucción Comercial, Primaria, Media y Enseñanza de Pedagogía — Profesorado selecto. Residencia de Estudiantes. Oficina Técnica de Comercio. Práctica Bancaria. Una máquina de escribir para cada alumno. Campo propio de Cultura Física. Una hora diaria de inglés en todas las secciones. Enseñanza por correspondencia. Internado y Externado. Pídase prospectos.

Señoritas

antes de hacer sus compras
visite la tienda

"ZIPLER"

Portal de Botoneros No. 182

DONDE ENCONTRARAN:

Medias "Ruby-ring" "Allen" "Holeproof" Telas de seda y telas de lana en general para el invierno. — Galones de piel y chompas de lana Guantes de gamusa y previl

Los mejores artículos a los mejores precios

EDGARDO REBALIATI

ABOGADO

Lima: Edificio "Italia" 204-208. Apartado 2485. Teléfono 5094

"La Moda Americana"

Esta nueva sastrería, que trabaja al estilo moderno, ofrece a su clientela, corte de última moda Esmero, Elegancia y Prontitud.

Precios módicos—Acuda Ud. y quedará satisfecho
Noviciado de San Carlos - Girón Azángaro No. 985

La Gran Avenida de La Unión Es hoy la vía comercial

Toda carga que viene del Callao se queda en las numerosas fábricas establecidas en ese sector de la ciudad.

Todos los días vendemos nuevos lotes para industriales.

Los que tienen necesidad de establecer locales de este género deben apresurarse a comprar hoy, que los precios son económicos.

Todos los terrenos tienen desvíos de ferrocarril i frente a la Avenida, i en las primeras cuadras quedan libres del gravamen del tráfico.

Vea usted hoy mismo los planos i condiciones de venta en la calle de

DIVORCIADAS 648, ALTOS

ASEGURE UD.

Sus fincas, muebles i automóviles en la

Cia. Internacional de Seguros del Perú

La más antigua y con mayor fondo de reserva

Calle de San José No, 327

SOCIEDAD EDITORA "AMAUTA"

SOCIEDAD EDITORA "AMAUTA"

Balance al 31 de Mayo de 1928

ACTIVO

Accionistas	Lp. 530.850
Caja	.758
Comisiones	36.355
Fotograbados	34.811
Gastos Generales	191.998
Gastos de Propaganda	24.940
Impresión "Amauta"	351.950
Impresión Libro Mensual	70.000
Libros en Consignación	48.191
Agentes	359.255
Muebles y Utiles	19.300
Deuda cobradores	18.897

PASIVO

Capital	750.000
Editorial Minerva	162.234
Revista "Amauta"	437.111
Libro Mensual	124.890
Consignación Minerva	66.710
Avisos	54.282
J. C. Mariategui cta. préstamo	20.978
Consignaciones Varias	38.100
	Lp. 1690.305
	1690.305

RICARDO MARTINEZ DE LA TORRE
GERENTE

CARLOS HECK
CONTADOR

A NUESTROS AGENTES.

Con el presente número, recibirán nuestros agentes su estado de cuenta del segundo semestre. Les encareceremos remitirnos a la brevedad posible, el monto de su saldo.

A los agentes a quienes, muy a nuestro pesar, nos hemos visto obligados a suspender el servicio de la revista, reanudaremos su envío tan luego como nos abonen su cuenta.

A NUESTROS SUSCRITORES.

Rogamos a nuestros suscriptores renovar oportunamente sus suscripciones, sin esperar que una carta nuestra les recuerde su vencimiento. Hacemos además un llamamiento a nuestros suscriptores para el reclutamiento de nuevos lectores de "Amauta". En las localidades donde no tenemos agente, un suscriptor basta para crear un núcleo de lectores. Cada abonado de "Amauta" debe hacerse un deber el buscarnos cinco o diez abonados nuevos.

Tenemos varias colecciones disponibles de la suscripción "Amigos de Amauta" (tiraje especial numerado). Que nuestros buenos amigos de Lima y provincias nos ayuden a colocarlas a la brevedad posible. Son colecciones de la segunda época de "Amauta" que comienzan con el No. 10.

AVISO ADMINISTRATIVO.

Requerimos inmediata respuesta a la Administración a los siguientes ex-agentes de "Amauta":

ANGELES HERMANOS, Huarás.

EDILBERTO ZULETA ALIAGA, Chincha.

NAZARIO CHAVEZ, Cajamarca.

BERNARDO MAX ARANA, Agente viajero.

AGENCIA DE PUNO.

La Agencia de "Amauta" y sus ediciones en Puno, avisa a sus deudores del departamento que si no cumplen con abonar inmediatamente las sumas adeudadas a la agencia, aparecerán sus nombres en la cuenta de ésta, que se publicará en esta sección, como todas las cifras de la contabilidad de nuestra revista.

"FORMA"

REVISTA DE ARTES PLASTICAS
EDICION PATROCINADA POR LA SECRETARIA DE
EDUCACION PUBLICA Y LA UNIVERSIDAD NACIONAL
DE MEXICO

Director: Gabriel Ledesma.
Flora Número 6. — MEXICO D. F.

"LA CRUZ DEL SUR"

REVISTA DE ARTES E IDEAS

Alberto Lasplaces, Jaime L. Merenza, Gervasio Guillot Muñoz, Alvaro Guillot Muñoz, Melchor Méndez Mgariños, Julio J. Casal.

MONTEVIDEO

"MONDE"

GRAND JOURNAL HEBDOMADAIRE INTERNATIONAL D'INFORMATION LITTERAIRE, ARTISTIQUE, SCIENTIFIQUE ET SOCIALE
Director: HENRI BARBUSSE.

61-63, Rue Beaubourg, PARIS.

"DER STURM"

MENSUARIO DE ARTE DE VANGUARDIA

Director: Hervwarth Walden.

POSTDAMERSTRASE 134 a I — BERLIN

"RENOVACION"

ORGANO DE LA UNION LATINO-AMERICANA

BOLETIN MENSUAL DE IDEAS, LIBROS Y REVISTAS

Director: Manuel A. Seoane.
Montevideo 751. BUENOS AIRES.

"UNIVERSIDAD"

Director: Germán Arciniegas.

Apartado 91. — BOGOTA.

"PUPITRE"

QUINCENARIO DE EDUCACION

CALLAO: Moquegua 92, A. — Belén 1026: LIMA

AMAUTA

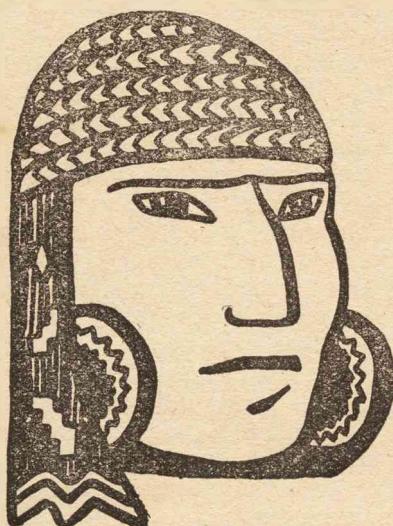
15

IV
DOCTRINA

ARTE

LIMA
LITERATURA

1928
POLEMICA



SUMARIO

EL PROLETARIADO DEL ESPIRITU, por Loui Aragón. — LA OBRA POETICA DE NICANOR A. DE LA FUENTE, por Antonor Orrego. — APUNTE PARA UNA COMPRENSION ESPIRITUAL DE ESPAÑA, por Xavier Abril. — ODA AL BIDET, por E. Giménez Caballero, con una nota polémica de "Amauta". — ARTE PERUANO: RICARDO FLOREZ, CARMEN SACO, (ilustraciones de sus obras) ARQUITECTURA. — EL PROGRESO DE LA INSTRUCCION PUBLICA EN EL PERU, por José Carlos Mariátegui. — PRIMER AVISO, por Manuel A. Seoane. — EL INDIO Y LA ESCUELA EN MEXICO, por Carlos Manuel Cox. — MEXICO Y LA CIUDADANIA OCCIDENTAL HISPANO—AMERICANA. Documentos de la ley votada por el Parlamento Mexicano a propuesta del senador Alvarez.— FUERZA, por Blanca Luz.— HACIA LA ORGANIZACION DE LA LITERATURA PROLETARIA. Acuerdos del Pleno de la Oficina Internacional. — EL PINO, por Edgardo Cadenazzi. — LA PUNA, por Roberto La Torre. — EL INDIO NO ES PANTEISTA, por Antero Peralta V. — EL OCASO DE LA DICTADURA VENEZOLANA, por Abelardo Solís. — EL POEMA DE LA UNICA CIUDAD LEJANA, por César Alfredo Miró Quesada. — POEMAS TITIKAKA, por Luis de Rodriguez. — RAMON GOMEZ DE LA SERNA, por Carmen Saco, con un apunte de la autora. — CONTRASEÑA Y RODAJA, por Niconor A. de la Fuente. — PUNTOS, por Estuardo Núñez H. — PEQUEÑAS PROSAS por María Wiesse. — SONATA, por Juan M. Merino Vigil. — POGROM, por Ricardo Martínez de la Torre. — CANTO DIONISIACO ANTE LA TUMBA DE UN AMIGO, por José Antonio Fernandez de Castro. — EL IMPERIALISMO Y LA LUCHA DE LOS PUEBLOS COLONIALES, por Juan Andrade.— ENTUSIASMO A MANERA DE ELOGIO, por José Varallanos. — EL PROGRESO DEL GAMONALISMO. (Boletín de Defensa Indígena). — LA VIDA ECONOMICA. Crónica de finanzas, Comercio, Agricultura, Ganadería, Minería, Industria, Transporte, Seguros, Estadística: LA MINERIA EN EL DEPARTAMENTO DE PUNO, por Emilio Romero.

LIBROS Y REVISTAS. — "LA CASA DE CARTON". Colofón por José Carlos Mariátegui. — CRONICAS DE LIBROS. — Notas Críticas por Estuardo Núñez H., Ricardo Martínez de la Torre, Luciano Castillo y Hugo Pesce. — CRONICA DE REVISTAS.

El Proletariado del Espiritu POR LUIS ARAGON

En tanto que el capital no había revestido una forma conceptual, la unidad del subyugamiento no podía ser absolutamente descubierta. Es de notar que el desenvolvimiento del capital como idea corresponde estrechamente a los progresos de la idea del proletariado. La internacionalización del capital ha fusionado en una sola clase a los proletarios de todos los países, a los que habían al principio agrupado varias ideas revolucionarias disímiles, nacidas de su diversidad.

Es dable ver en esta observación los elementos de una imagen. Imagen, sobre la naturaleza de la cual no hay de ningún modo que engañarse. Ella no es sino la traducción en un lenguaje preformado, el lenguaje económico, de un estado de cosas del dominio del espíritu, que es difícil de expresar, que no lo ha sido aún y que, si esta imagen logra hacerlo un poco más concreto para los lectores de este artículo, deberá ser considerado por ellos fuera de este vocabulario, en las condiciones que le son propias.

Una gran quietud reina en el mundo sobre la situación en que se coloca al Espíritu. Es eso lo que se llama *Civilización*. A nadie se le ocurre creerse un salvaje. La opresión intelectual es negada por la mayor parte de los que la sufren: hay en las regiones mentales un ejército de oficio que mantiene ahí el orden, es decir la inconsciencia. Otros renuncian a toda reivindicación para no considerar sino la opresión económica que ha tomado forma. Así nadie hace escuchar la justa queja del espíritu. En este silencio, ¿cómo no considerar a todo intelectual un burgués? Lo es por su aceptación muda.

Sin embargo, en un régimen mundial sometido a la dictadura de algunos, ¿serían las regiones del espíritu las únicas autónomas? Es tan difícil imaginarlo *a priori* como en el hecho las gentes parecen fácilmente dispuestas a admitirlo? Ha precisado, sin duda, que temiendo una fuerza, cuyo efecto revolucionario puede ser grande, los amos de la sociedad hayan tenido el cuidado de dotar al espíritu de una de esas libertades ilusorias cuyo secreto detentan. Esta apariencia es servida todavía por la obstinación que se emplea en desviar a los intelectuales, en volverlos pacientemente a esa moral burguesa que acatan siempre al fin. Puestos, honores, todo es bueno para comprar las conciencias. A esto se llama reconocer el talento. Esto produce un buen día monos sabios que recitan con aplauso general una lección bien aprendida. ¿Nadie los empuja, no es cierto? Son espíritus libres.

Mientras la libertad de concurrencia fué el principio de la sociedad, la represión intelectual se mantuvo perfectamente visible, grosera, y por tanto, cómodamente atacable. Sin duda, ciertas actividades eran entonces tan unánimemente reprobadas que nadie pensaba que mereciesen una verdadera libertad. Es así como las obras que ofendían la moral sexual han sido objeto de una persecución jamás desmentida, sus autores, sus editores despojados, aprisionados, denunciados a una opinión dócil. Los procesos, más numerosos tal vez, pero abiertos, eran entonces la única forma de represión. La evolución de la economía mundial tuvo por efecto ligar progresivamente, de una manera más y más estrecha, los intereses intelectuales a los intereses económicos. El desarrollo extraordinario de la prensa puede dar una idea de esto. Los diarios son uno de los medios más eficaces del contratacimiento de los intelectuales y de su afiliación a las potencias bancarias. Nada entra en los diarios, en las revis-

tas que no esté de perfecto acuerdo con el apoyo financiero que garantiza su existencia y con ella la de sus redactores. Progresivamente, el capital se puso a controlar el pensamiento. I segú un proceso tanto más temible cuanto que, en la mayoría de los casos, no se opera a posteriori sobre el producto del pensamiento, la expresión,—el escrito sometido a una verdadera censura—sino en la conciencia misma del escritor que se pone a pensar en esclavo, *volutariamente*.

El desarrollo de la prensa causaba el desarrollo del poder de la opinión y, al mismo tiempo, permitía el control de esta opinión. Y ésta se hacía tanto más potente cuanto era más controlada, tanto más controlada cuanto era más ávida. Esta gran fuerza conjunta de la prensa y la opinión ha realizado desde hace un siglo una transformación fundamental de la libertad de pensamiento. Las divergencias que se distinguen en ella no son sino las modalidades de un mismo hecho, el enfeudamiento del espíritu al capital, y denuncian no una libertad verdadera sino la competencia de los grandes negocios enemigos. Al lado de la prensa, los monopolios estatales o religiosos de la enseñanza, el funcionarismo, el salariado, las diversas formas de la propaganda social, de la literatura y del arte modelables, hasta la filantropía de los millonarios, he ahí otras tantas vías de la opresión intelectual. Existen más. Todas conducen a un mismo hecho: la creación de monopolios intelectuales ligados a los monopolios económicos y controlados por estos, el entropamiento de los espíritus. No se podría dar mejor ejemplo de esta movilización intelectual que la de que Francia se ha enorgullecido durante toda la guerra de 1914—1918.

Desde este instante se podía concebir una especie de capitalismo intelectual. Después, la situación no ha hecho más que agravarse. Sostenidas por la opinión, se han formado ligas que, explotando conceptos sentimentales con al apoyo de la fuerza capitalista, pretenden someter a su control, a sus criterios arbitrarios, las manifestaciones del espíritu. Tales son las ligas de escritores veteranos de guerra, que, en el nombre de los servicios prestados a la Patria, entienden reservar a sus miembros ventajas tales que nadie puede elevar la voz contra esta patria que es el fundamento de sus privilegios. Tales son los consorcios literarios, políticos y religiosos que, bajo la egida de la buena *literatura*, entienden mantener en el límite de las experiencias permitidas por sus accionistas a los espíritus jóvenes que se hacen la especialidad de descubrir. Hoy los teatros están entre las manos de los banqueros. No se escribe sino considerando la vida burguesa y el bienestar burgués. Las ciencias políticas, la filosofía, la ciencia, no escapan a este control sospechoso. Los negocios comerciales sostienen los laboratorios y les prohíben todo trabajo desinteresado. Lo que asegura a estos señores el solo derecho de vida, el espíritu, no es más que una máquina, un poco más complicada que las demás y que, como todos los otros medios de producción, es en el mundo la propiedad de algunos hombres que le trazan límites en nombre de un poder exterior a este espíritu.

Frente a semejante dominación, sería extraño que no se alzara nada. En ninguna parte nos es dado el ejemplo de una parecida sumisión. Los rebeldes, lo más frecuentemente, resbalan en el partido de la opresión. Otros son quebrantados. Asistimos a un espectáculo que se aproxima singularmente a una lucha de clases. ¿Qué cosa es este cisma del espíritu? ¿Se produce, verdaderamente, un cisma en el espíritu? Lo que nace de esta manera, lo que vemos nacer, es una idea nueva que se agranda. Se forma insensiblemente un proletariado del espíritu. Está todavía disperso, tiene mal la conciencia de si mismo, está a remolque de sus enemigos, se engaña, yerra. Pero ya, por varios signos, se le reconoce.

Es, en verdad, un proletariado. El ejercicio de un trabajo, del trabajo que le es propio, es el pensamiento, y no es sino por la traición del pensamiento que él pue-
pe en la sociedad capitalista asegurar su existencia. Lo

que distingue esencialmente a los burgueses de los proletarios es el poder, que les viene de sus lazos con el capital, de almacenar su trabajo, de cesar de trabajar, para convertirse directa o indirectamente (por la posesión de acciones) en patrones explotadores. Para los intelectuales como para los demás, solo tales lazos hacen esto posible. Fuera de ellos todo es traición: el pensamiento, no se expresa fuera del dinero. He aquí la famosa libertad de que se habla. De esta suerte, el desarrollo de un pensamiento, si no está conforme a las miras de un poder que en nada es espiritual, causa la condena de aquel que tiene la audacia de seguirlo. Si tal pensamiento llega a expresarse, se le ahoga. El silencio es la palabra de orden de la burguesía. Esta no tolera lo que considera como una dinamita intelectual sino para reservarse el monopolio. Es así que los libros "peligrosos para el pueblo", cuyos autores son ignominiosamente tratados por los tribunales y la opinión, son publicados a todo gasto por quienes pueden pagarse sus ediciones clandestinas. Igualmente, bajo la cubierta de instituciones democráticas que son consentidas solo para guardar las formas la burguesía mantiene las más altas especulaciones del espíritu fuera del alcance de los asalariados que, para la paz de sus amos, saben bastante con las cuatro operaciones y un poco de historia y geografía. Resulta de esto que el ejercicio puro del pensamiento no puede hacerse sino en provecho de un pequeño número, que compra barato este pensamiento aburguesándolo. Si se rebela, se le cortan los víveres. Sin duda es la *utilidad* la que valoriza un producto del espíritu, pero hace falta entenderse sobre esta palabra. En la sociedad capitalista, es *útil* lo que permite el desenvolvimiento y el reforzamiento del capitalismo. Por ende, el pensamiento es fácilmente sospechoso de inutilidad y aún parece peligroso. Se le trata como no se osaría con ningún otro producto humano. Se le juzga digno de medidas de excepción. La opinión secunda de buen grado semejantes maniobras. Condena a un hombre con más facilidad por un delito intelectual que por un homicidio. Practicamente se tiene el derecho de disparar sobre los obreros para defender su *propiedad*. No se tiene el de hacer la apología de un hecho calificado como crimen.

La sociedad capitalista, no contenta de rehusar a los que no esclavizan su pensamiento las condiciones materiales de desarrollo de este pensamiento, los acosa desde que lo expresan. Hace falta simular para evitar la miseria y la prisión y únicamente por medio de perpetuos compromisos es que raros intelectuales conservan todavía en nuestros días una dignidad que hace sonreir. ¿Cuál es la diferencia entre tales hombres y los proletarios? No hay ninguna. Una simple ilusión hace, sin embargo, que parezca que hay una. El nuevo proletariado se recluta un poco en todas partes: en los rangos del proletariado mismo, en los rangos de la burguesía. Los prejuicios burgueses son fuertes, se ha impregnado profundamente de ellos al proletariado y éste rehusa reconocer por suyas gentes que son sospechosas a la clase misma que él combate. En este error entra mucho de falta de los que son sus víctimas. También ellos, muy frecuentemente, se niegan a confesar como suya su verdadera clase. Sea que salidos de esta clase, tengan la tonta ambición de *elevarse* por encima de ella. Sea que nacidos de la burguesía hayan guardado sus hábitos. Es tiempo que comprendan, en fin, en qué borde están; que no se engañen más sobre su situación verdadera; y que no contentos de reconocerse entre ellos, reconozcan finalmente la unidad de su causa y la del proletariado; que habiendo concebido la idea de que constituyen un proletariado del espíritu, conciban que por esto pertenecen al proletariado.

Es particularmente a los que se creen todavía en los rangos de la burguesía a los que se debe cominar. Que verifiquen que son proletarios. Sin duda, varias pantallas les impiden percibir esta realidad. Ante todo, su formación intelectual. Sometidos desde la infancia a un sistema de mentiras y de calumnias tanto más péridas cuanto

La obra poética de Nicanor de La Puente

POR ANTENOR ORREGO

Veinte años frescos y ágiles como una brisa mañanera. Miel de bondad, dulcedumbre de panal en las pupilas absorbentes de niñez. El Sol acaba de levantarse en este labio pueril que sonríe como un amanecer. Su mano aprieta, estrecha, ajonja como una hermana efusiva de corazón RECIENTE HORNADO. Destila la ternura, se desliza subrepticiamente de las falanges y se nos pega al pecho. Caliente don magnético que nos alegra y nos consuela para siempre. "Aquí, me quedo"—dice el hombre, hambriento de amor, y se queda PER OMNIA SECULA SECULORUM. Y así se saldan los débitos cordiales que tanto se reclaman por los caminos de la vida.

Y el NIXA familiar del grupo tiene el paso presto y fraternal para el amigo. Y sirve a nuestras virtudes y a nuestros pecados, a nuestros caprichos y a nuestros malos humores con la misma solicitud amorosa, con la misma sonrisa subrayada de esperanza, con la misma efusión comprensiva y tolerante que entra por los poros del alma y se la apropiá.

Pero el hilo de oro de esta sencillez fervida se despedaza, se arranca, se desvanece en polvo cuando uno intenta tomarla en la palabra. Película de espíritu materializado que vuelve al Eter después de tonificarnos. Esencia sutil que se reintegra otra vez a Dios, de donde vino y a donde va para atestiguar la divinidad del hombre y para documentar en los celestes registros la eterna fluencia del ser.

El paso vivificante de una aurora

En el inicio, en el orto de este espíritu cristalino pasa el soplo vivificante del poeta de "Trilce". Ningún gran espíritu de esta generación puede eludir el baño lustral, la influencia vitalizadora y potente de una poesía que nos reintegra a América después de haber ambulado por el mundo pidiendo limosna a todas las razas.

Aquí cabe recitar, una vez más, el *a, b, c*, de la cartilla literaria. Lugar común que se repite a menudo, pero que rara vez se repite con significación vital. Sí, hay que hablar de una influencia porque todo lo que vive está influido; pero de una influencia organizada, viva, elástica, procreadora. Recepción creatriz sin patrón servil y, sobre

menos formuladas y que residen más bien en el lenguaje mismo (palabras tomadas siempre por su parte peor, ideas dadas a la irrisión, etc.) estos rezagados en el cuadro de la burguesía, a causa de su educación, desconfían de la acción de clase. Todo los lleva hacia el individualismo, hacia la anarquía. Es necesario que comprendan que este no puede ser sino un estadio de su desenvolvimiento; que, justificable en el dominio de la persona, la anarquía es abusivamente extendida al dominio revolucionario, o implica el desconocimiento de los problemas esenciales de la lucha de clases; que prácticamente la anarquía, origen y fundamento de todos los fascismos, es contra-revolucionaria, puesto que distrae de la más grande revolución posible a espíritus revolucionarios; que el pensamiento pasado de un hombre está hecho en fin de sus errores abandonados y que el solo medio de elevarse a la concepción de la revolución mundial bajo su forma concreta es, primero, adquirir el sentimiento de la revolución individual, para someterlo enseguida a la idea de la Revolución.

Que aprendan estos proletarios de hecho a devenir proletarios de nombre. Que aprendan la historia de la clase a la que se reunen. Que extraigan de su ejemplo, el ejemplo y la regla de su vida. Que pongan a su servicio facultades que son suyas, pero sin exagerar su alcance; no con el orgullo estúpido de ciertos intelectuales que se ligán al proletariado sin entrar verdaderamente en el proletariado mismo. Que pongan sus facultades al servicio de

todo, sin mueca, sin desgome ni luxación de la propia esencia anfímica.

Veamos:

"Estoy amargo como una taza heroica de café cargado,
i sin que nadie falte
mi padre mira hacia mi sitio
porque él sabe que no estoy allí.
....me busca....

me busco yo mismo....
i el ala de una idea aventurera
bate la brisa de sus sienes canas"
(*"Merienda"*)

—
"Señor,
yo te señalo siempre
como a un traidor.

oh señor
y
o
te acuso ante mi mismo
D I O S"
(*"Oración"*)

.....i mis voces quedaron ancladas
en esta pascua que me ofrece eneros
por sangrar....

.....i para nosotros mayores
son hoy las empanadas del recuerdo
con su sabor a pena familiar

(*"Pascua"*)

—
"qué te habrás hecho amada
con todas tus columnas de constancia!
QUE TU FIRMEZA HEBREA.....?

(*"Vigilia"*)

.....esta noche, lucila

su clase. Entonces, si encuentran de nuevo los vestigios de su formación idealista, que sepan ver el lazo que los une a pesar de todo, a su nueva situación. Lo que era ayer para ellos la Idea nueva es hoy la lucha de clase. Así que sus hábitos hegelianos de pensar - fortifiquen su pensamiento proletario. Han cesado de creer como Hegel que el estado es la realidad de la idea moral. Piensan como Engels que es el signo de la lucha de clases, la realidad de la lucha de clases. Tienen, pues, una moral de clase que los opone a la moral burguesa—una moral proletaria. Lo que los opone en fin a los anarquistas, lo que les permite eliminar la anarquía, es esta conciencia de pertenecer a una clase, el proletariado, y la voluntad de contribuir a establecer su dictadura.

I que así el proletariado del espíritu no siga siendo una simple expresión, una imagen: aquellos que lo constituyen en todos los planos de la sociedad deberán reconocerse y unirse. No formarán un partido nuevo. Irán a la única fuerza que deben apoyar y de la que, en verdad, nada los separa: el proletariado mundial.

TRADUCIDO EXPRESAMENTE PARA "AMAUTA", QUE INICIA CON ESTE ARTICULO DE ARAGON—GRAN ARTISTA Y HOMBRE HONRADO—LA VULGARIZACION DEL MOVIMIENTO SUPRARREALISTA, QUE TAN POCO ECO HA ENCONTRADO EN LAS VANGUARDIAS DE AMERICA, MAS ATENTAS A LOS HISTRIONISMOS DE CUALQUIER COCTEAU.

perales, hemos venido a la merienda tarde; en nuestra mesa hay pan y nos vigila el alma una saudade persistente y cobarde ("Lucila")

He aquí el poeta ya, el poeta nuevo, apto para tomar su vuelo, y trillar y suavizar su camino con el coraje y la humildad del artista puro.

Acompáñame, lector, a sus POSADAS, a sus recodos, a sus paisajes, a la propia casa que él amasó con su sangre, con el sudor de su emoción, con el tremor de su pupila; con el afán de su mano.

El gesto de la palabra

Como todos los artistas vanguardistas éste, también, ha escrito, ha grabado, ha burilado el gesto de la palabra. En la poesía antigua el gesto estaba implícito, pero no expresado en recurso técnico. Recitaba el poeta, pero no recitaba el verso por sí mismo. Por primera vez la tipografía o la pluma (de ganso si se quiere) sirve como instrumento estético. Y como instrumento para fijar algo que es impalpable y huidizo como el viento, pero que constituye la tonalidad y el ademán del verbo, es decir, su alma. Porque no está en decir las palabras sino en cómo se las dice. Antaño la intención de la palabra se dejó al lector que la interpretaba y sabiendo ya, por entonces, "que no hay palabra mal dicha sino mal entendida". Y para entender la palabra se necesita VER el gesto, fijarlo de alguna manera.

Esta es la razón de ese grafismo tipográfico que tanto hace cacarear a las gallinas CONTRA-VANGUARDISTAS. Aunque no se hubiera logrado nada, bastaba para respetarlo, el intento de enriquecer, con un nuevo vehículo o instrumento, la expresión estética. El arte DEBE SER, el arte ES, ascención y superación en todos sentidos. Estamos caminando de la caverna al Cielo, del grito inarticulado a la Novena Sinfonía de Beethoven, del cubil del topo a la aurea maravilla de la luz cósmica....Y los recursos técnicos de ayer no pueden ser los de hoy, porque tenemos que seguir siempre la fuga y el frenesí creador de la vida.

Constatémoslo:

"mi alegría en el alcohol dentro del pomo de tu ausencia

se c
o
n
s
u
m
e....

i tatuar con sangre en la memoria
la noche de setiembre i
tu

n
o
m
b
r

("Tatuaje") e"

No es lo mismo escribir:
"como ha de vagar mi nombre entonces
con sus bajadas y subidas
en las columnas de los diarios"
que escribir empleando el recurso gráfico:
"como ha de vagar tu nombre entonces
con todas sus b s

a a
j d
a i
d b
a u
s i s

en las columnas de los diarios...."

En el primero, el gesto de la palabra va implícito; en el segundo, está expresado gráficamente.

Veamos otros ejemplos:
".....se quisiera arrancar todas las costras
s o l l o z a n t e s
de los ecos lejanos
una

a
una
A U N A.

I esta pequeña obra maestra que copio íntegramente:

A M U L E T O
sólo tú, oh dado amatista
no te aventuras en los tapetes
de las C

A
N

vives T
conmigo siempre I
ruedas entre mis N
ma A
nos S

el tapete más fino
solo tu sabes de esta cosa
fue madruga mi alma desde julio

—UN AS
—UN 2
—UN 3

muchos meses dormidos
en las tarimas del olvido
muchas noches
muchos días
vomitando coágulos de distancia

¿i para qué todo eso oh dado mío....?
llegaste con la suerte de tus dedos
para el 3 de ternura

DE LAS TRES LETRAS DE SU NOMBRE.

I D A
D D A
I

Léase: "foot-ball", que es otro ejemplo magnífico.

Claro que en esto, a diferencia de Nicánor de la Fuente, se consuman muchos disparates. Es el mal de toda innovación que cae en manos de gente que no tiene talento. Pero ello no es culpa del vanguardismo ni de los vanguardistas. En el arte lo primero: ser artista. No olvidemos este aforismo, satánico o divino, pero inexorable para toda eternidad.

El don del humor

Y viene la maravillosa savia del espíritu que se infunde, que se inyecta en nuestro corazón pregnándolo como una esponja nueva y sedienta. Se desgaja de nuestra amargura, se cuela de nuestra acidez y de nuestra melancolía, gota a gota, cabalgada en una sonrisa. Tristeza aflorada en bondad humana y en chispeo de pupilas generosas. Sangre confortante y heroica que hiende nuestras entrañas mordidas de dolor. Luz de estrella que redime al oscuridad de fango humano. Fulgor que clarifica el barro. Espiral del humor que arrastra en la sierpe de sus ondas elásticas la ternura que se abraza calientita a nuestro yermo.

"los segundos se desternillan de risa
entre las 3 estrellas de mi longines"
("Morfina")

"los relojes desde lo alto de las torres
con los brazos cruzados por el tiempo
vigilan los pasos de las horas

pertenecen a la SECRETA nacional

....también denuncian los complotos
comunistas de la vida.....
hacen confinar beligerancias
proletarias
i deportar ideas
universitarias
COMO LOS POLITICOS
LOS RELOJES MIENTEN HASTA EL SEGUNDO
QUE MASTICAN"
("Espejuelos")

PASA UN FORD...CON EL RABO ENTRE LAS PIERNAS
("Loceta")

V este cartel fotográfico, cual cinematográfico fogonazo:

....para evitar incendios
en la cesta del escándalo
se suplica al público
no tocar los botones
eléctricos
DE LOS SENOS

Agradecemos este pan del alma y esta eucaristía de los espíritus. Agradecemos esta sonrisa responsable que pasa sobre las cosas comprendiéndolas, amándolas, ciriéndolas, morterizándolas para incorporarlas en arenilla luminosa a nuestra axila oscura. Aquí la bronca desgarradura se agiliza y se avienta al Cielo para crepitarse en luz sedante y consoladora. Aquí la gracia del dolor hecha Pentecostés, alumbría nuestro costado con fulguraciones inauditas. De la arcilla a Dios; de Dios a la arcilla.

He allí el milagro del arte.

Imagen múltiple

Volvemos a tocar otra característica del movimiento poético de vanguardia: el don de la imagen múltiple. Del simplismo superficial, inmediato y metafórico de nuestros abuelos hemos venido a la madeja compleja, profunda y múltiple de la imagen vanguardista. Imagen fotográfica que siempre está fluyendo y que busca sintonizaciones no por lejanas menos directas. Decimos lejanas en lenguaje antiguo, porque en realidad para el cerebro no hay distancias y menos para el cerebro contemporáneo que vive simultánea y sincrónicamente con todo el Universo. Somos los hombres del aeroplano y del radio y nuestra poesía tiene que ser el velívolo de nuestras emociones instantáneas y de nuestro pensamiento apresurado.

Y más aún, la poesía es un ser en sí misma. Una vez creada, ya es Naturaleza por sí y se incorpora al vasto panorama de lo que vive una existencia autónoma y libre. No se ha inventado un nuevo pecado, pero se han creado nuevos seres con vidas enteras que enriquecen la vida y la significación de la vida. Entidades de maravilla que alientan y se nutren con nosotros. ¿Verdad don Quijote de la Mancha que vivís con vida más energética que vuestro padre Cervantes? ¿Verdad vosotros "SEIS PERSONAJES EN BUSCA DE AUTOR" que lo encontrasteis en Pirandello?

sobre el metal yo desmenuzo
una preocupación recie hor-
na
da.
("Merienda")

"la brisa
barniza de frescura
tus mejillas"
("Cosecha")

en una noche de locura aldeana
yo te cedí una entrada a la platea
del cinema de mi alma
("Hummazo")

Es preciso citar algunas más: "carta", "nocturno", "b -

"jía", "claxon", "disco familiar", "foot-ball" que son grandes aciertos.

Sentido político

Y hasta "nueva orden", la poesía no está negada de la política, porque la poesía es vida y la vida es política. Hay demasiada injusticia negra en el convivir de los hombres para que no insurja en la canción el grito angustioso del hombre. Hay demasiado MAL DOLOR para que el poeta no tome su bandera y combata por su hermano. Hay demasiada tiniebla de charco en el mundo contemporáneo para que el puño del justo no se hiera regándose en el pedernal para arrancar la centella de luz. Hay demasiado grito proletario y cavernoso para que el poeta no violente su músculo por el pan, por la tierra y por la santa alegría de todos. Hay demasiados niños hambrientos y desgraciados para que el Poeta desde los incendios de las barricadas no derribe las bastillas.

Y en todo tiempo la azada, la canción, el rifle justo y el cañón libertador han sido política.

Es europeísmo decadente la fábula monstruosa de la poesía PURA y del pensamiento PURO que quieren inhibirse de dar la batalla POLITICA de su tiempo. La encrucijada, la tragedia de hoy no se resuelven desde el gabinete frío del poeta neutro. Es preciso aventar el pecho a la calle con el canto o sin el canto. Porque el que canta es el más responsable del porvenir. Nuestra América de hoy y nuestra América de mañana es una América política, porque todo tenemos que rehacerlo, y reconstruirlo, y vivificarlo. La vida amanece en nosotros.

Este poeta no teme ni se avergüenza de ser un polifónico constructor de su América. Leamos "voluta", "crónica", "acotaciones al Primero de Mayo", etc.

Y al terminar.....

He de decir que no he hecho sino el bosquejo febril—grosso modo—de la ingente riqueza del libro. Este mozo viene a atestiguar, una vez más, la inteligencia y el corazón de la nueva generación peruana.

¡Que Dios lo bendiga y baje a su cabeza, sus manos, a sus pasos y a sus palabras.....!

Antenor ORREGO.

Música y Folclore

Lima está ahora sacudida por el rasguear de cien guitarras. Se reconoce a sí misma—después de tantas infidelidades de ciudad transitada por la corriente cosmopolita,—en la "marinera", sal de su gente, restallido de su alegría, apoteosis de su jarana. También la visitan,—y acaso la conquistan un poco,—el yaraví, el huayno, la kaschua indias.

El nacionalismo oportunista y político de unos y el nacionalismo profundo y social de otros—reivindicación de lo popular—alientan y propician este contrapunto de voces y tonos de la tierra. El pueblo se siente, como nunca, criollo puro. Y se toma una buena y sana revancha en esta fiesta, contra el aburrimiento monótono de ese carnaval anestésico, traído por la moda y que no se aclimata.

Exilio temporal del jazz band descartado—sin el frenesí del negro acrobático auténtico—y del tango cimarrón,—a fuerza de malas traducciones y de entonarse al ambiente tibio y opaco.

Al hogar de "Amauta" han venido algunos de estos músicos, mensajeros del canto del pueblo. Antonio Suárez Vera y Marcos Cajahuaranga, de Huarochirí—dos diestros y regujados tocadores—los primeros. Luego, el aguerrido conjunto de Ancash. Vendrán otros todavía. De todos diremos dos palabras.



Apunte para "una comprensión espiritual de España"

POR XAVIER ABRIL

1

Aquí me paro puro. Digo mi voz política. Quemaría nubes hasta pararme de belleza en torres árabes de deseo Cuidado, gran cuidado todavía con lo que ya ha pasado.

Estoy en España. Comprendo su religión. El bien y el mal.

Amo Castilla y a los Segovianos enlutados de tremenda vida. De sus vidas. De sus muertes.

Oigo a Falla y me camela España. El canto hondo. Canto de muertos. De tierra.

He conocido a Solana que es la sangre y lo negro que corre desde la Inquisición. A Goya que genializa de idiotez real a los Reyes. Goya, ya Freud. Y a Picasso que es el mundo de las formas.

Vuelvo a España después de cinco siglos. Siento el sabor misterioso, histórico de mi espíritu. I se mueve hasta el paisaje. Es cierto que se mueve el paisaje. He aquí la movilidad eterna de España.

Estoy contento i salto sobre España.

2

Yo soy España. Soi una corrida de toros. El Santo Oficio. Una diligencia en marcha por los caminos de Castilla. La mnerte de los moros. Soi un viaje de galeones a América en el siglo XVI. Soi el litoral de España. Lo nuevo y también lo viejo en las manos de los vascos.

Soi el peligro aún para mí mismo. Vivo de buscar los puntos vivos del peligro. Capitaneo los vientos en las empestandades. Sé la circunferencia exacta de mi raza.

La tierra de España es mi abecedario. Yo me fugo por bajo tierra i peso en realidad de huesos las épocas antiguas. Me asustan mis ojos. mi boca i lo serio que era en aquel entonces.

Un hombre se ha visto en otra época. Esto me pasó en España, país al cielo, al mar desde la tierra i al infierno.

Vayan los hombres del mundo a investigarse a España. Caminen bajo sus tierras. Hártense de sotanas, de rofarios i de iglesias.

Yo soy España. Hablo español, cielo, tierra, mar, infierno. Hablo la creación en formas. Me sustraigo. Me scurezco y vivo.

El paisaje de España se mueve hasta donde voi. Hace cinco siglos americanos que viajó desde España. Yo soi la España que continúa, que se agarra a la piel de los cocodrilos en los ríos de América.

Soi el conquistador de lo mío. Aquí nace un nuevo sentido para comprender mejor la realización de España en América.

3

Contengo el Escorial i el Panteón de los Reyes.

A Felipe II lo llevo habitante de mi estupor.

Toledo. I la catedral de Toledo. A sus arzobispos en perfecta i delineada galería. A los Apóstoles del Greco. Apóstoles más de lo verde gris sublimado que del misticismo cielo.

Las calles ya caminadas de los moros i de los turistas que desembarcaron en Cádiz i Moguer.

Al Tajo que es la lentitud que llega a España a pura pascua en todos los meses del año.

Estoy contenido de la Mezquita de Córdoba. De las flores narcisistas de Andalucía que prenden procesiones.

4

Santa Teresa llega a mí y en su sangre. Quevedo fué nombrado siempre en mi casa del Perú como un ilustre antepasado. Cuando estaba yo niño, oía en los fonógrafos ambulantes de irrigador para las orejas, sus cosas con las monjas. I Quevedo me principió a gustar. Después el retrato que de él tiene RAMÓN Gómez de la Serna en su estudio subido de Madrid (calle de Velásquez, No. 4) me terminó de orientar en lo terrible y valerosamente feo que era. Seguramente, su amistad con los Reyes de España influenció en ese carácter de cordel tenso de sus bigotes borbónicos ya comentados por Van Dyck.

5

La España negra es una carnicería. Un judío. El Santo Oficio i un prostíbulo. En España la prostitución está encadenada—por no sé qué superchería popular en romance—al misterio místico.

6

Los españoles son paisajes. I el sentido místico es su País.

La vida es una procesión salida de España al Mundo.

XAVIER ABRIL.

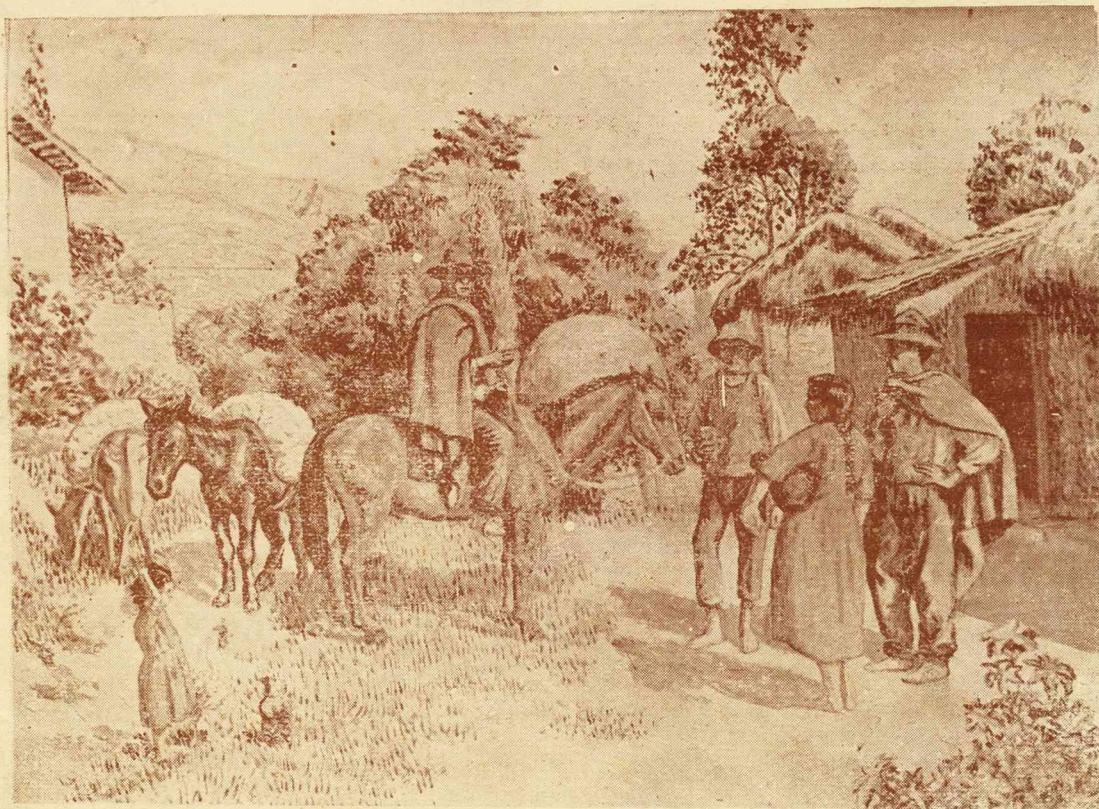
(1) (España, país por donde se va al cielo i al infierno).

ARTE PERUANO

RICARDO FLORES



"LA JARANA"



"ALTO DE ARRIEROS"

Ricardo E. Flores empezó a revelar sus dotes de artista hace ya varios años, algunos antes de que, comportándose ya a los ojos de las personas de buen sentido como un "raro", luego de desertar de las aulas universitarias, se marchara a un pueblo serrano, en busca de temas pictóricos y paisajes rústicos más entonados con su alma que la deliciosa complicación urbana de Lima. De su labor artística en la sierra de Huánuco, ha traído a la ca-

pital, a donde regresa con desgano, copiosa cosecha de estudios—él no los quiere llamar cuadros—ejecutados con sinceridad y talento. Flores ha captado muy bien escenas y motivos de una sierra que no es, por cierto, la más explotada: valles tibios de la vertiente oriental, a los que llega algo del hálito tropical de la floresta, y en los que el mestizaje encuentra, mejor, su ambiente.

C A R M E N S A C O

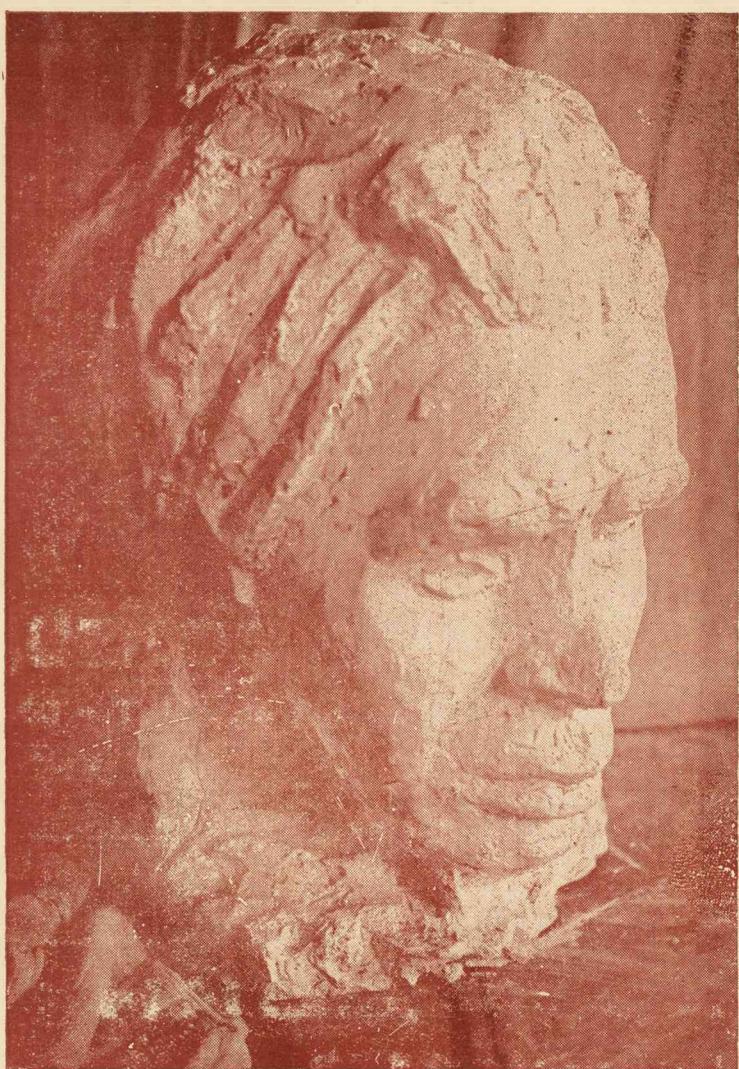


MAQUETTE DE "LOS CAMPESINOS"

Carmen Saco regresa a Europa y, como su inquietud y su impulso son los mismos de siempre, no se quedará en la Europa clásica, occidental, burguesa, meta de todos los viajes de placer y de estudio de los rastacueros de América. Irá a "la otra Europa", como la llama Luc Durstain. Buena ocasión para decir sobre Carmen y su arte, con comprensión y simpatía, algunas palabras sagaces. Pero su partida nos sorprende, como nuestra buena amiga y querida artista sabe. No nos gusta, además, dejarnos forzar la mano por la oportunidad. Carmen Saco, por su adhesión sentimental e intelectual a una nueva fe, por su calidad de artista genuina, tiene toda nuestra estimación. Mujer de sangre y crianza limeñas, es por su arte y sus ideas una audaz y cruda reacción contra el limeñismo. De su escultura está agresivamente proscrito lo "bonito" lo "lindo". Desde sus raíces, esta escultura nace libre del ambiente, como una protesta contra su gusto melifluo. Ni los temas ni las interpretaciones de Carmen Saco, pretenden agradar a nuestros señoritos coloniales de corte londinense o parisino. Inteligente e impávida, Carmen se ha rebelado espiritualmente. contra Lima, aunque la liguen todavía a ella sus recalcitrantes hábitos de limeña regalona. Lo indio, lo criollo, lo nacional, lo profundo, le interesa más que todo lo artificial y epidérmico. Por eso, está en "Amauta". La renovación de la mujer peruana, deberá bastante a su bravo ejemplo. La obra de Carmen, en sus últimos tiempos, se resiente de sus viajes. Casi está solo presurosamente abocetada. Pero de la voluntad creadora de la artista depende que todos éstos gémenes fructifiquen vigorosamente en su obra futura. Con sus "maquettes" revolucionarias, parte una fuerte esperanza nuestra.



BUSTO DE MESTIZA



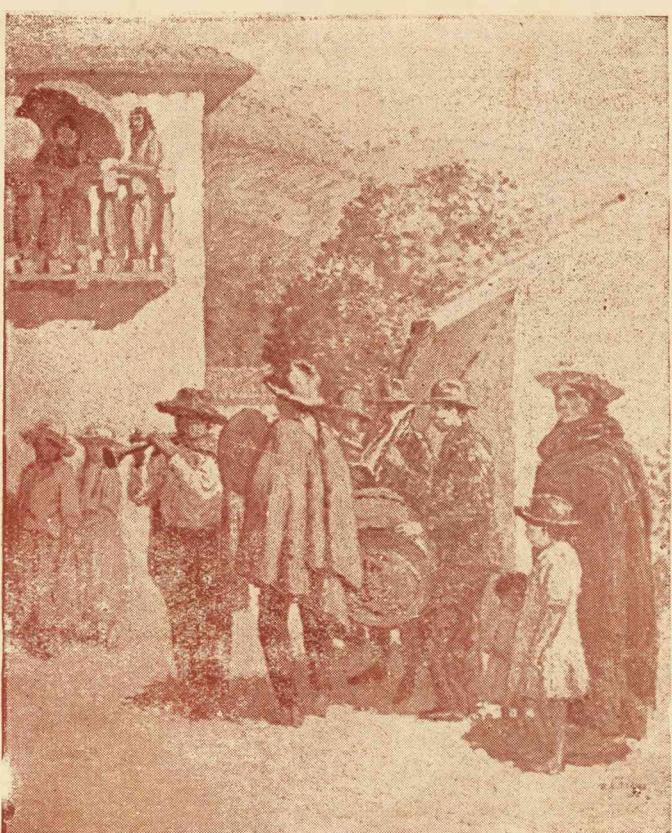
CABEZA DE INDIO



MAQUETTE



MAQUETTE DE "LA INTERNACIONAL"



Fragmento de "LOS NEGRITOS", óleo de Flores.

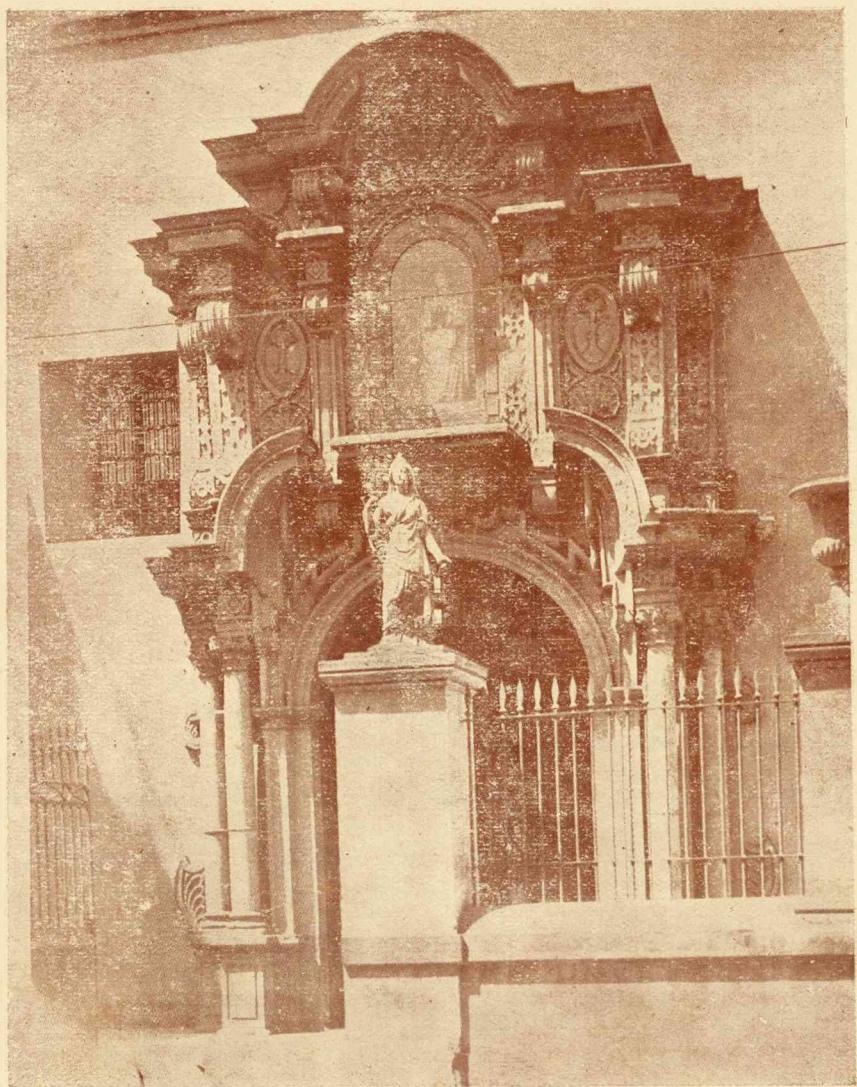


IGLESIA DE TRINITARIAS

Foto Luis Rozas

IGLESIA DE LA CONCEPCION

Foto Rozas.



El proceso de la Instrucción Pública en el Perú

POR JOSE CARLOS MARIATEGUI

(Continuación)

El Dr. M. V. Villarán, propugnador de la orientación norteamericana, denunció en 1908, en su tesis sobre la influencia extranjera en la educación, el error de inspirarse en Francia. "Con toda su admirable intelectualidad—decía—ese país no ha podido aún modernizar, democratizar y unificar suficientemente su sistema y sus métodos de educación. Los escritores franceses de más nota son los primeros en reconocerlo" (15). Se apoya el doctor Villarán en la opinión de Taine, de autoridad incontestable para los intelectuales civilistas a quienes le tocaba dirigirse.

La influencia francesa no está aún liquidada. Quedan aún de ella demasiados rezagos en los programas y, sobre todo, en el espíritu de la enseñanza secundaria y superior. Pero su ciclo ha concluido con la adopción de modelos norteamericanos que caracteriza las últimas reformas. Su balance, pues, puede ser hecho. Ya sabemos por anticipado que arroja un pasivo enorme. Hay que poner en su cuenta la responsabilidad del predominio de las profesiones liberales. Impotente para preparar una clase dirigente apta y sana, la enseñanza ha tenido en el Perú, para un criterio rigurosamente histórico, el vicio fundamental de su incongruencia con las necesidades de la evolución de la economía nacional y de su olvido de la existencia del factor indígena. Vale decir el mismo vicio que encontramos en casi todo el proceso político de la República.

El período de reorganización económica del país sobre bases civilistas, inaugurado en 1895 por el gobierno de Piérola, trajo un período de revisión del régimen y métodos de la enseñanza. Recomenzaba el trabajo de formación de una economía capitalista interrumpido por la guerra del 79 y sus consecuencias y, por tanto, se planteaba el problema de adaptar gradualmente la instrucción pública a las necesidades de esta economía en desenvolvimiento.

El Estado, que en sus tiempos de miseria o falencia abandonó obligadamente la enseñanza primaria a los municipios, reasumió este servicio. Con la fundación de la Escuela Normal de Preceptores se preparó el cimiento de la escuela primaria pública o, mejor, popular, que hasta entonces no era sino rutinarismo y dilettantismo criollos. Con el restablecimiento de la Escuela de Artes y Oficios se diseñó una ruta en orden a la enseñanza técnica.

Este período se caracteriza en la historia de la instrucción pública por su progresivo orientamiento hacia el modelo anglo-sajón. La reforma de la segunda enseñanza en 1902 fué el primer paso en tal sentido. Pero, limitada a un sólo plano de la enseñanza, constituyó un paso falso. El régimen civilista, restablecido por Piérola, no supo ni pudo dar una dirección segura a su política educacional. Sus intelectuales, educados en un gárrulo e hincha verbalismo o en un erudicionismo linfático y académico, no tenían sino una mediocre habilidad de tinterillos. Sus caciques o capataces, cuando se elevaban sobre el nivel mental de un mero traficante de culís y caña de azúcar, permanecían demasiado adheridos a los más caducos prejuicios aristocráticos.

El doctor M. V. Villarán aparece desde 1900 como el preconizador de una reforma coherente con el embrionario desarrollo capitalista del país. Su discurso de ese año sobre las profesiones liberales, fué la primera requisitoria eficaz contra el concepto literario y aristocrático de la enseñanza trasmitido a la República por el Virreinato. Ese discurso condenaba al gaseoso y arcaico idealismo extranjero que hasta entonces había prevalecido en la enseñanza pública—reducida a la educación de los jóvenes

"decentes",—en el nombre de una concepción francamente materialista, o sea capitalista, del progreso. Y concluía con la aserción de que era "urgente rehacer el sistema de nuestra educación en forma tal que produzca pocos diplomados y literatos y en cambio eduque hombres útiles, creadores de riqueza". "Los grandes pueblos europeos"—agregaba—reforman hoy sus planes de instrucción adoptando generalmente el tipo de la educación yanqui, porque comprenden que las necesidades de la época exigen ante todo, hombres de empresa, y no literatos ni eruditos, y porque todos esos pueblos se hallan empeñados más o menos en la gran obra humana de extender a todas partes su comercio, su civilización y su raza. Así también nosotros, siguiendo el ejemplo de las grandes naciones de Europa, debemos enmendar el equivocado rumbo que hemos dado a la educación nacional, a fin de producir hombres prácticos, industriales y energéticos porque ellos son los que necesita la Patria para hacerse rica y por lo mismo fuerte" (16).

La reforma de 1920 señala la victoria de la orientación preconizada por el doctor Villarán y, por tanto, el predominio de la influencia norteamericana. De un lado, la ley orgánica de enseñanza, en convencional vigor desde ese año, tiene su origen en un proyecto elaborado primero por una comisión que presidió Villarán y asesoró un técnico yanqui el doctor Bard, destilado y refinado luego por otra comisión que encabezó también el doctor Villarán y rectificado finalmente por el doctor Bard, en su calidad de jefe de la misión norteamericana traído por el Gobierno para reorganizar la instrucción pública. De otro lado, la aplicación de los principios de la misma ley, fué confiada por algún tiempo a este equipo de técnicos yanquis.

La importación del método norteamericano no se explica, fundamentalmente, por el cansancio del verbalismo latinista sino por el impulso espiritual que determinaban la afirmación y el crecimiento de una economía capitalista. Este proceso histórico—que en el plano político produjo la caída de la oligarquía representativa de la casta feudal a causa de su ineptitud para devenir clase capitalista,—en el plano educativo impuso la definitiva adopción de una reforma pedagógica inspirada en el ejemplo de la nación de más próspero desarrollo industrial.

Se aborda, pues, con la reforma de 1920, una empresa congruente con el rumbo de la evolución histórica del país. Pero, como el movimiento político que canceló el dominio del viejo civilismo aristocrático, el movimiento educacional—paralelo y solidario a aquel—estaba destinado a detenerse. La ejecución de un programa demócrata liberal, resultaba en la práctica entrabada y saboteadas por la subsistencia de un régimen de feudalidad en la mayor parte del país. No es posible democratizar la enseñanza de un país sin democratizar su economía y sin democratizar, por ende, su superestructura política.

En un pueblo que cumple conscientemente su proceso histórico, la reorganización de la enseñanza tiene que estar dirigida por sus propios hombres. La intervención de especialistas extranjeros no puede rebasar los límites de una colaboración.

Por estas razones, fracasó el experimento de la misión norteamericana. Por estas razones, sobre todo, la nueva ley orgánica quedó más bien como un programa teórico que como una pauta de acción.

Ni la organización ni la existencia de la enseñanza se conforman a la ley orgánica. El contraste, la distancia entre la ley y la práctica no pueden ser atenuados en sus puntos capitales. El doctor Bouroncle en un estudio que nadie supondrá inspirado en propósitos negativos ni polémicos, apunta varias de las fallas y remiendos que se han si-

PRIMER AVISO

POR MANUEL A. SEOANE

(1)

El compañero César Alfredo Miró Quesada y yo nos hemos propuesto reunir en un libro una serie de poemas revolucionarios, escritos últimamente por muchachos peruanos.

Como no pensamos, ni remotamente, ser émulos de cualquier jurado de juegos florales, o de esa laya de críticos pontifices que tan despiadada e incomprensivamente aplican al movimiento espiritual su balancita de farmacéuticos, o que andan a la pesca de genealogías literarias, dejando un sabor insoportable a polilla, o a universidad, y que filtran todo por una inacabable serpentina de catedráticos "peros" y "sinembargos", conviene que vayamos aclarando posiciones a fin de que la trillada sensibilidad de los coleccionistas de antologías—forma barata y rápida de erudición a la violeta—no sufra un desencanto o quede patidifusa ante nuestra obra.

Aclaremos ante todo la significación que damos al término revolucionario, ya que conviene despejar todo equívoco al respecto. Manoseado por jovencitos que renegaron de todas las escuelas, incluso la de la honestidad, y que se alquilaron luego al primer caudillo dadivoso, debe ser rescatado en su significación profunda y veraz.

(1)—Prefacio de una selección de poemas revolucionarios, próxima a aparecer en Buenos Aires.

Cedido en la accidentada historia de esta reforma. "Un ligero análisis—escribe—de las actuales disposiciones legales y reglamentarias en materia de instrucción nos hace ver el gran número de las que no han tenido ni podían tener aplicación en la práctica. En primer término, la organización de la Dirección General y del Consejo Nacional de enseñanza ha sido reformada a mérito de una autorización legislativa, suprimiéndose las direcciones regionales que eran las entidades ejecutivas con mayores atribuciones técnicas y administrativas en el ramo. Las direcciones y secciones han sido modificadas y los planes de estudio de enseñanza primaria y secundaria han tenido que ser revisados. Las distintas clases de escuelas consideradas en la ley no se han tomado en cuenta y los exámenes y títulos preceptorales han necesitado ya una total reforma. Las categorías de escuelas no se han considerado, ni tampoco la complicada clasificación de los colegios que preconizó el reglamento de enseñanza secundaria. La Junta examinadora nacional ha sido reemplazada en sus funciones por la Dirección de Exámenes y Estudios y el sistema total ha sido modificado. Y por último, la enseñanza superior, la que con más detalles organiza la ley, ha dado solo parcial cumplimiento a sus mandatos. La Universidad de Escuelas Técnicas fracasó a las primeras tentativas de organización y las Escuelas Superiores de Agricultura, Ciencias Pedagógicas, Artes Industriales y Comercio, no han sido fundadas. El plan de estudios para la Universidad de San Marcos no ha tenido total aplicación y el Centro Estudiantil Universitario, para cuya dirección se contrató personal especial, no ha podido ni siquiera crearse. Y si examinamos los actuales reglamentos de enseñanza primaria y secundaria veremos así mismo un sin número de disposiciones reformadas o sin aplicación. Pocas leyes y reglamentos de los que se han dado en el Perú, han tenido tan pronta y diversa modificación al extremo de que los preceptos reformatorios y aquellos que no se aplican están hoy en mayor número en la práctica escolar que los que aún se conservan en vigencia en la ley y sus reglamentos" 1(7).

Esta es la crítica ponderada y prudente de un funcionario a quien mueve, como es natural, un espíritu de colaboración; pero no hacen falta otras constataciones, ni aún la de que no se consigue todavía dedicar a la enseñanza primaria el 10 por ciento de los ingresos fiscales ordenado por la ley, para declarar la quiebra de la reforma de 1920 (18). Por otra parte, esta declaración ha sido implícita-

Siendo revolucionario todo aquél que lucha contra un orden existente, puede ser revolucionario un poeta que introduce modificaciones y renovaciones en la poesía. Esto es, un revolucionario en el campo estético. Dentro de esta definición caben muchos, quizás demasiados.

Pero la palabra revolución tiene, dentro de la terminología y la emoción contemporáneas, un alcance muy superior al que han aprovechado todos los ismos surgidos últimamente. De ahí que por automasia, sólo es revolucionario un hombre que lucha contra el orden social existente. Esta acepción, y solamente ésta, es la que nos guía para nuestras calificaciones y escogimientos. Nos interesamos—en este caso—sólo por los poemas que contribuyen a expresar la angustia y el descontento social, así como los afanes de rebelión que son su efecto. Lógicamente sólo nos interesan—también en éste propósito—los poetas poseídos de ansias sinceras de justicia, o sea el revolucionario poeta y no el de la inversa, limitado al campo artístico.

Creemos que Oscar Wilde yerra en su interpretación del arte como maestro de la vida. Yerra o hace humorismo; esto no tiene importancia urgente. Y opinamos en cambio, que el arte y especialmente la poesía—profunda versión de espíritu—refleja—expresa o tácitamente, clara o confusamente—la realidad circundante o el propio mundo interior, que nuestra filiación marxista nos in-

mente pronunciada por el Consejo Nacional de Enseñanza al acometer la revisión de la Ley Orgánica.

A los que en este debate ocupamos una posición ideológica revolucionaria, nos toca constatar, ante todo, que la quiebra de la reforma de 1920, no depende de ambición excesiva ni de idealismo ultramoderno de sus postulados. Bajo muchos aspectos, esa reforma se presenta restringida en su aspiración y conservadora en su alcance. Mantiene en la enseñanza, sin la menor atenuación sustancial, todos los privilegios de clase y de fortuna. No franquea los grados superiores de la enseñanza a los niños seleccionados por la escuela primaria, pues no encarga absolutamente a ésta dicha selección. Confina a los niños de la clase proletaria en la instrucción primaria dividida, sin ningún fin selectivo, en común y profesional, y conserva a la escuela primaria privada, que separa desde la niñez, con rígida barrera, a las clases sociales y hasta a sus categorías. Establece únicamente la gratuitad de la primera enseñanza sin sentar por lo menos el principio de que el acceso a la instrucción secundaria, que el Estado ofrece a un pequeño porcentaje con su antiguo sistema de becas, está reservado expresamente a los mejores. La ley orgánica, en cuanto a las becas, se expresa en términos extremadamente vagos, además de que no reconoce prácticamente el derecho de ser sostenidos por el Estado sino a los estudiantes que han ingresado ya a los colegios de segunda enseñanza. Dice, en efecto, el artículo 254: "Por disposición reglamentaria, podrá exonerarse de derechos de enseñanza y de pensión en los internados de los colegios nacionales, como premio, a los jóvenes pobres, que se distingan por su capacidad, moralidad y dedicación al estudio. Estas becas serán otorgadas por el director regional a propuesta de la Junta de Profesores del Colegio respectivo". (19)

Tantas limitaciones impiden considerar la reforma de 1920 aún como la reforma democrática propugnada por el doctor Villarán en nombre de principios demoburgueses.

CONCLUIRA EN EL PROXIMO NUMERO

(15)—M. V. Villarán. Ob. citada p. 74.

(16)—Ib. p. 33.

(17) Estudio del Dr. Bouroncle sobre "Cien años de política educacional" publicado en la "La Prensa" el 9 de diciembre de 1924.

(18)—En 1926 los egresos fiscales de presupuesto sumaron Lp. 10.518 960 correspondiendo a la instrucción Lp. 1.000.184, pero solo Lp. 859.807 a la primaria.

(19)—Ley Orgánica de Enseñanza de 1920. Edición Oficial p. 84.

EL INDIO Y LA ESCUELA EN MEXICO

POR CARLOS MANUEL COX

El problema indígena es el problema del 75% de los habitantes de Nuestra América, de la América India tergiversada por el criollo y el blanco latifundistas, herederos directos de los encomenderos españoles y de su sistema de feudalismo interior y de colonaje económico externo. Don Manuel Gamio dijo en el Congreso Científico Panamericano de Washington: "Las delegaciones asistentes al Congreso son representantes en raza, idioma y cultura de no más que un 25% de las poblaciones de sus respectivos países; representan el idioma español y el portugués, y la raza y la civilización indígena, no están representados; apenas si se les menciona con criterio etnológico, como objeto de especulaciones científicas de escaso número de investigadores, pudiendo decirse que, para el llamado mundo civilizado, pasa inadvertida la existencia de esos 75 millones de americanos, se ignoran las características de su naturaleza física, y no se sabe cuáles son sus ideas éticas, estéticas y religiosas, sus hábitos y costumbres...."

Con el advenimiento del Imperio Norteamericano, las oligarquías feudales de la Indoamérica han cambiado el Norte de su brújula. La casa de contratación de Sevilla ha devenido la Banca del Wall Street. El colonaje, a veces sólo semi-colonaje, subsiste, pese a las fórmulas políticas externas y a las engañosas apariencias de una libertad baldada por la "Panamerican Union". Por eso el problema del indio explotado e irredento tiene los mismos caracteres trágicos que cuando la dominación española. El encomendero se ha trocado en gamonal, han cambiado los nombres pero no las esencias. Y cuando como en México ha subido al poder un gobierno antiimperialista, vale decir anticolonial, tenía que acometerse la obra de "incorporar al indio a la nación", mejor dicho, hacer que la nación sea lo que primariamente fué, el pueblo indígena. Los esfuerzos de la Revolución Mexicana han reivindicado a los proscritos de su propia tierra, a la masa de hom-

dica como efecto de aquella. Es decir, siempre refracción del ambiente social. Por eso, los poemas últimamente escritos por muchachos peruanos, son espejos cabales del descontento multitudinario que está preparando la gran gesta revolucionaria de América.

En cuanto concierne al criterio estético no hemos de ocultar nuestra excluyente preferencia por las formas modernas. Por fortuna no hemos de incurrir en ninguna omisión frente a nuestro propósito propagandista. No hay un sólo poeta clásico que nos sirva de algo en el Perú renovador. Todos ellos sirven, y mucho, en cambio, para mantener el frívolo cretinismo que contempla imposible la penetración imperialista y el afianzamiento católico reactionario. Por otra parte todos los revolucionarios poetas son poetas revolucionarios en la forma también, aún cuando no ocurra a la inversa, ya que muchos de estos últimos se quedan dentro de una inocente mataperrada literaria. En cuanto al sincronismo revolucionario en la vida y en el arte, es fenómeno complejo, y cuya interpretación—no ajena ni a Lenin ni a Freud—postergamos para su hora.

Finalmente decimos que es una selección de poemas y no de poetas. Claro que estos nos interesan. Pero cuanto en el libro hay de duradero, nos aconseja que evitemos el factor siempre cambiante del hombre. Exhibimos la obra artística, reflejo de un estado social, inmutable e imperecedera, aunque la voluntad del autor tenga posteriormente ídoles distintas. No hacemos plataforma ni marco a nadie. La biografía de cada revolucionario es su propio pedestal. Nuestro libro es andén para todos aquellos poemas que tienen un valor revolucionario actual. Nos daría lo mismo que no llevaran firmas. Salvamos así toda la producción realmente estimable y evadimos el riesgo de endiosar a quien mañana puede ser un Judas. Después de escrito este párrafo, hijo de alguna dolorosa experiencia, siento la necesidad de proclamar muy alto mi optimismo en la muchachada del Perú. Quizás si algún fracaso haya sido una depuración necesaria. Ahora nos sentimos más apretados que nunca, y más fuertes que nunca. Los que siguen en la brecha son algo más que valientes. No los ha vencido el temor ni los ha corrompido la dádiva. ¡Salud, camaradas de la revolución!

Buenos Aires, Mayo de 1928.

Manuel A. Seoane

bres productores sometidos a la férula de la oligarquía porfirista, continuadora de la tradición de las encomiendas.

Para comprender la gravitación que tiene el indio en la vida de México, examinemos los resultados del Censo de 1921. (1)

	Porcentaje
Indígenas puros	29.16%
Mestizos—blanco e indio . .	59.33%
Blancos	9.80%
Se ignora	1.00%
Extranjeros, sin distinción de razas	0.71%
	<hr/> 14.334.780

Así se descompone la población de México. Entre indios y mestizos—muchos de los cuales no se diferencian absolutamente de sus progenitores indios económica y absolutamente—forman el 88.49 % de la población total. Como culturalmente la solución de la cuestión indígena, interesa a un marxista especialmente en su aspecto económico, cabe advertir que esa inmensa mayoría de aborígenes son agricultores, expoliados por el régimen que instauró la conquista hispánica, que superpuso al mismo tiempo que la raza blanca a la india, el desigual régimen feudal al sistema igualitario de las comunidades agrarias pre-cortesinas. La revolución social mexicana ha sido hecha por agraristas y agrarista fué uno de sus representativos máximos, el formidable mestizo Emiliano Zapata. Al trasformarse la Revolución en gobierno ha tenido que avocarse el grave problema de la emancipación cultural de su muchedumbre campesina, después de ponerla en camino de producir libremente.

Uno de los aspectos más interesantes de la labor educacional ha sido éste de la educación indígena, cuyo análisis ahondaré.

EL SENTIDO DE LA EDUCACION RURAL

Siendo indígena la población mexicana y campesino ese indígena en su inmensa mayoría, tendrá consecuentemente gran trascendencia para México la educación rural. La educación del indio en México es educación rural y este es uno de los grandes aciertos del frente revolucionario victorioso. "Sin descuidar esa importante rama de la Educación Universitaria, el esfuerzo educativo del actual gobierno se orientará de preferencia hacia las escuelas urbanas de primera enseñanza, las escuelas de obreros y, muy principalmente, la educación rural, comprendiendo ésta las grandes masas de campesinos, mestizos e indígenas", decía el 6 de diciembre de 1924, el actual Secretario de Educación. (2)

En países eminentemente agrícolas, como lo es México, sería trasplante absurdo, monstruoso injerto; revelaría absurdo colonialismo mental, la introducción de sistemas educacionales buenos para gentes ciudadanas o de regiones industrializadas y con técnica moderna.

La educación rural se asienta en México sobre estas bases:

a). — Educar a los niños para la vida rural y no para la vida urbana. Esto quiere decir que la escuela rural debe tener un programa adecuado y propio y no aceptar los de educación urbana.

b). — Enseñar menos dentro de la escuela y cada vez más fuera de los salones de clase, a través de la experiencia.

c). — Formular un programa práctico de estudios en el que las asignaturas y actividades que comprenda sean la expresión fiel de las necesidades y aspiraciones de la comunidad rural y fases de la vida del campo. Con esto, se quiere indicar que el programa de estudios no debe ser uniforme para todas las escuelas; las de cada región tendrán su programa particular, dentro del criterio que sobre educación rural sustenta la Secretaría (3).

Cabe imaginar la inutilidad que para un cerebro campesino tiene el obligado aprendizaje de nociones y elementos disímiles de su sensibilidad y medio circundante. El campesino obligado a captar conceptos que para él son inusitados, al volver a la realidad cotidiana de su contorno de trabajo tiene que relegarlos fatalmente, ahogando el esfuerzo del maestro. Los maestros mexicanos han hecho suya la definición de Dewey, "la educación es la suma total de procesos por medio de los que una comunidad o un grupo social, pequeño o grande, trasmite su poder

adquirido y sus propósitos, con la mira de asegurar su propia existencia continua y su crecimiento".

La simple alfabetización castellana del niño indio es otro de los absurdos consagrados en Indoamérica. El niño indio o mestizo olvidará en poco tiempo el idioma que no se habla en su hogar o centro de trabajo. La ausencia de necesidades espirituales, que no crea por otra parte la escuela de viejo tipo intelectualista, contribuirá fácilmente a este resultado. Por eso la escuela rural mexicana respondiendo a los dictados de la realidad social es un foco vivo de suscitaciones culturales y no el penoso y árido albergue en el que divagan los niños cinco o seis horas diarias. Al mismo tiempo que aprende a leer se le crean necesidades y se le urge a que el conocimiento adquirido por medio de los libros los necesite a cada paso. Así no olvidará ni el idioma castellano, ahora vehículo de cultura, ni dejará de leer, primero por necesidad y más tarde por el goce intrínseco que la lectura produce.

"De ningún modo la escuela rural, debe ser un establecimiento donde se imparta una enseñanza unilateral abstracta meramente instructiva", decía en su "Plática a los miembros de las misiones culturales" el Dr. Puig Casauranc, Secretario de educación. E instruía, que "los valores cuya realización se debe procurar en la escuela rural mexicana son: el instructivo, el utilitario, el disciplinario y el socializante de cultura" (4)

"Hacer que los niños vivan la vida, no prepararlos para la vida", quieren los revolucionarios educacionales. Contenido tan substancial de la escuela campesina de México es indudablemente valiosísimo y descubre el pensamiento director de los maestros indígenas mexicanos. "Los tiempos exigen, escribe el mismo educador, que la escuela sea una especie de cohemea humana donde el maestro sea solo el alumno mayor, estudiante guía y donde la alegría de vivir se traduzca en el canto al trabajo entonado en el aula y en el huerto, en el taller y en el campo". (5)

Los maestros rurales están imbuidos de la necesidad de atender preferentemente a la parte biológica, levantar el standard de vida del niño, alimentarlo mejor, procurarle un hogar aireado, confortable e higiénico. Y esto no es exagerado materialismo. Todos los educadores modernos están de acuerdo, fundándose en las conquistas alcanzadas por la humanidad, en la necesidad de una alimentación sana y nutritiva del hombre para conseguir ulteriores conquistas espirituales. La civilización occidental, pese a exageraciones en el fondo reaccionarias y a ghandismos mal entendidos, tiene entre sus resultados maravillosos el de mostrar las enormes posibilidades creadoras del hombre. Falta que esas conquistas portentosas las reivindique el pueblo, se conviertan en patrimonio de la gran masa pobre y explotada.

Al frente de ésta que podríamos llamar pasión rural se puede leer la sentencia de Diego Rivera, "la verdadera civilización será la armonía de los hombres con la tierra y de los hombres entre sí". (6)

ESCUELAS Y TEJIDOS

La labor de la Escuela Rural Mexicana tiene otro fin, la propagación de las enseñanzas a la comunidad de campesinos de donde proceden los niños. Según este nuevo ideal educacional, la gran labor del maestro es suscitar en los villorrios y aldeas anhelos de mejoramiento colectivo, valiéndose para esta obra tremenda de los mismos niños. Estos, se convierten automáticamente en los apóstoles de los nuevos principios y trasmitten a su hogares las adquisiciones recibidas en la Escuela. No se espera la mayoría de edad. Con su candor inicial, con su primigenia malicia, los niños son los lazarios de sus padres ciegos de cultura y llenos de limitación. "Hay que establecer, escribe el profesor Moisés Saenz, Subsecretario de educación, la relación espiritual entre la escuela y la comunidad, dar al maestro una conciencia vecinal, hacer que la escuela sea la casa del pueblo y el pueblo la casa de la escuela. Esto no es labor fácil; en lograrlo estriba toda nuestra aspiración y descansará nuestro éxito". (7)

Parejamente a la trasformación económica de la sociedad se ha producido en lo educativo un cambio semejante. El ejido como base de mejoramiento material, da también los elementos de superación espiritual. La escuela rural es una escuela realista, fundada en las necesidades inmediatas del pueblo y responde a su actual situación social. La contribución del ejido a la escuela es el mejor índice de la colaboración del campesino al arma poderosa de civilización que es la escuela. Como la enseñanza es eminentemente pragmática, se necesita que la escuela rural sea algo más que el espacio circundado por las cuatro paredes del salón de clases. La ley reglamentaria del art. 27 de la Constitución de 1917, señala en su art. 15, que se debe separar un lote en cada ejido — comunidad o ayllu diríamos en el Perú — des-

tinado al establecimiento de la Escuela Rural, en las zonas de urbanización y su correspondiente campo de experimentación — cinco hectáreas. (8)

La Escuela rural no es el centro de aprendizaje más o menos agnóstico que sostienen los Estados-gendarmes, con su Patria, Democracia y Progreso vaporosos. Esta escuela es más objetiva y por ende menos retórica. Enseña que la patria es el pueblo y que estando hambriento éste no cabe felicidad para esa patria que revulciona elementos disímiles y contradictorios: explotadores y explotados.

El claustro señorío, la agrupación privilegiada de la cultura que es la escuela de tipo antiguo, tornase en México en parte integrante de la vida social. El nuevo maestro y el nuevo estudiante no se aislan de sus semejantes desamparados de cultura, víctimas de sistemas anteriores de opresión. Antes bien, se establece un intercambio saludable que da como consecuencia una influencia creciente de la escuela en el medio en que se desenvuelve. Las cooperativas que funcionan en cada escuela, al par que educan a los niños en el trabajo socializado, enseñan a los mayores, muchas veces abuelos de los pequeños, sus ventajas. Hay que espera mucho de los resultados de las escuelas sociales que con el nombre de Escuelas Rurales, están trabajando en México por la superación del campesino indígena.

SITUACION ACTUAL

Por la desconfianza pre-revolucionaria de la acción federal, —centralizadora criticaríamos en el Perú—, se cercenaron facultades al primitivo proyecto de Vasconcelos que creó la Secretaría de Educación Pública. Sin embargo, salió a flote el Departamento de Educación y Cultura Indígena, que actualmente funciona con el nombre de Departamento de Escuelas Rurales e Incorporación Cultural Indígena, órgano director del movimiento educativo rural. (9)

Desde el primer momento se tropezó con la falta de maestros especializados para proveer las escuelas rurales. Más se suplió la deficiente preparación técnica con el ímpetu apostólico de los improvisados maestros. A partir de 1925 las Escuelas Normales Rurales forjan al nuevo maestro, esforzado luchador. En 1927 funcionaron nueve Escuelas y se proyecta establecer una en cada Estado de la Federación Mexicana. Las misiones culturales completan el plan de levantar el nivel técnico de los maestros. Trabajan de 4 a 6 semanas en cada región, organizando los llamados Institutos, principalmente en aquellas muy alejadas y de difícil acceso. Constan de un jefe de misión, que tiene a su cargo "la coordinación de las labores y las clases de educación, organización escolar y técnica de la enseñanza; un profesor de Agricultura, que toma a su cargo los trabajos de hortaliza, jardinería, huerta de frutales y cultivos generales; un profesor de Educación Física, que dirige la Gimnasia, los juegos y los deportes; una trabajadora social, encargada de la vacuna, enfermería, economía doméstica y de capacitar a los maestros para realizar por medio de sus escuelas la transformación de las comunidades, promoviendo su mejoramiento, y un profesor de pequeñas industrias, que enseña a los maestros y a los nativos a aprovechar las materias primas peculiares de su región". (10)

La movilización de estas misiones por todo el territorio del país, mantiene vivo en el maestro y en las zonas de su influencia, el perfeccionamiento en el trabajo y la enseñanza a la altura que vive el mundo. El maestro rural, por trabajar alejado de los centros urbanos necesita como ningún otro el aliento periódico renovador de fuera. Y las comunidades, otro de los objetivos de las misiones, se benefician en igual proporción.

Otro vehículo intelectual lo constituye la publicación "La Escuela Rural", nexo directo entre el Departamento de Escuelas Rurales e Incorporación Cultural Indígena y los maestros. Los maestros de Zacualtipán, Estado de Hidalgo, publican "Alma Serrana", reflejos de sus anhelos renovadores.

La Secretaría, de acuerdo con el Presidente Calles, sugirió a los maestros rurales la adquisición de doce volúmenes escogidos de Pedagogía que permitiría mantenerlos alerta en su educación profesional. Actualmente, están adquiriendo, a precios más bajos que en el comercio, una pequeña biblioteca que pagan en abonos a la Caja Escolar de Ahorros y Préstamos.

El 28 de diciembre de 1926 se expidió un decreto reglamentando la estabilidad del magisterio. Esta medida oportuna, garantía de la labor denodada del educador, ha sido completada por los Consejos de Justicia. Estos, juzgan a los maestros por abandono de labores, ineptitud manifiesta, falta de espíritu de cooperación, etc. Es un organismo privativo, vigilante severo de la eficacia de la educación.

Las actividades de las escuelas rurales en septiembre de 1927 eran las siguientes: 2,952 escuelas; 650 establecidas en ejidos; 1598 con edificio propio; 440 construían su edificio; 914 no tenían edificio propio; 667 poseían campo de cultivo mayor de dos hectáreas; 1698 trabajaban en pequeño campo de cultivo; se han fundado en 1,277 cooperativas de alumnos; 1,675 carecían de cooperativas; 521 han extendido la influencia de las cooperativas a los adultos; la labor social de los maestros fué satisfactoria en 1,238. (11)

Al 31 de diciembre de 1927 había inscritos:

varones en edad escolar	101,807
mujeres " "	74,543
hombres adultos	41,761
mujeres "	7,507

Total 225,618 (12)

El número de maestros era de 3,433 y 93 inspectores. El presupuesto de sueldos del personal docente aumentó de 2,617,050 pesos en 1926 a 3,001,590 en 1927. (13)

LA CASA DEL ESTUDIANTE INDÍGENA

Dentro del plan de educación rural, vale decir indígena, destaca la "Casa del Estudiante Indígena", instalada en la Capital de la República en un hermoso y moderno local.

La Casa se fundó el 10. de enero de 1926. Fué gestor de la obra el Secretario de Educación, Dr. Puig Casauranc, compenetrado del claro criterio del Presidente Calles, cuya devoción por el indio se sintetiza así: "Mientras los racionalistas creen que las razas indígenas de mi país, son lastre para blancos y mestizos, yo soy un enamorado de las razas indígenas de México y tengo fe en ellas" (13).

La Casa del estudiante Indígena es un internado o mejor un hogar de los jóvenes indios. Se tuvo en mente hacer también un experimento psicológico-colectivo, comparando sus actitudes con los de los jóvenes de raza blanca y mestiza. En la casa se recibe, junto con enseñanza primaria, cursos de curtiduría, jabonería, conservas alimenticias, sericicultura, avicultura, herrería, automolismo, electricidad, construcción, mecánica, etc. "Para que la labor que se viene desarrollando, informa el profesor Ramírez, con los repetidos alumnos no provoque efectos perjudiciales a la cohesión de cada indígena con sus hermanos de raza, se fomenta la frecuente correspondencia entre internos y familiares, se permite a los alumnos visitar el lugar de donde proceden, se les sugiere el recuerdo del terruño y ellos evocan a la madre venerada, a la novia o al amigo, y se procura conservarles el idioma de su origen, así como despertar en ellos y fortalecer el espíritu de cuerpo". (14)

En 1927 tenía la Casa 180 internos de raza indígena pura y 18 mestizos, procedentes de 27 tribus, y la mayor parte de ellos habla lengua india de la región de su origen.

La Cooperativa de alumnos tiene un fondo en explotación que asciende a 2,590 pesos, reunida con el ahorro y el trabajo de los internos. Les ha servido para comprar material de trabajo industrial, operación considerable si se advierte que son cerca de doceientos alumnos. (15)

En México, como en gran parte de América, los privilegiados han sentido y sienten desprecio por el indio, considerándolo de raza inferior. La Casa del Estudiante Indígena ha tenido entre otros resultados demostrar ampliamente las posibilidades de desarrollo que guarda el indio y desterrar los absurdos prejuicios sobre supuestos falsos de inferioridad. Las pruebas individuales y colectivas de aptitudes mentales de que han sido objeto los jóvenes indios, lo mismo que la comparación con blancos, han dado halagadores resultados. (16)

El aprovechamiento medio que han obtenido los niños y jóvenes indios en los cursos primarios de las escuelas donde concurren es de 95.16%; en los secundarios de 85.7%, y en los industriales de 63.51%. (17)

Para quienes hemos tenido oportunidad de ver de cerca el esfuerzo realizado por el Director y profesores de la Casa del Estudiante Indígena y los resultados obtenidos es pálida toda referencia. La fiesta de clausura del círculo de labores de 1927, reveló las nueva conciencia que están adquiriendo los jóvenes indios. Conciencia de su fuerza y de su rol histórico, dentro de la nacionalidad mexicana. Las escenas autóctonas representadas, confirmaron el gran espíritu artístico del aborigen.

Nuestra mirada tuvo después oportunidad de desfilar por las pinturas y dibujos de los estudiantes indios, por los productos de ebanistería, frutas y alimentos conservados, curtiduría, etc. y no

se sabía qué admirar más si la gran capacidad artística de la raza o su maravillosa adaptación a la producción moderna.

Con ocasión de la Conferencia que diera Haya-de la Torre sobre el indio Sudamericano, comprendí la profunda solidaridad que florece en el alma indígena, replegada — no muerta ni dormida como pretenden algunos — con sus hermanos del resto del Continente. En esa ocasión los jóvenes de la Casa del Estudiante Indígena renovaron su afecto al portador del mensaje del indio del Sur a favor del cual ha hecho prédica constante en su larga peregrinación.

Durante 1928 se dictarán cursos de profesorado a los estudiantes indios, quienes al egresar de la Casa obtendrán el título de maestros rurales. Esta innovación ha determinado el ingreso de los alumnos a la Federación Estudiantil Mexicana.

EL PORVENIR DE LAS ESCUELAS RURALES

Durante el largo período de la tiranía porfirista, que fué de lúgubre vida para la educación, no hubo una sola escuela para los campesinos. El porcentaje del analfabetismo es por eso pavoroso en México, 62.29%. (18) Tal herencia se trata de aniquilar.

El 1927 había 2,433 maestros, 1928 ha iniciado sus labores con 1,384 más, o sea un total de 4,817 maestros rurales. Los inspectores se han aumentado en 24, o sea en total 117. (19)

La campaña educacional campesina de este año se proyectará especialmente a las mujeres que acusan muy reducida proporción en su concurrencia a las escuelas.

El ideal del Presidente Calles de dejar al terminar su período presidencial 5,000 escuelas rurales, va a ser probablemente realizado. Si los continuadores de esta obra vienen poseídos de idénticos anhelos, el analfabetismo en México disminuirá considerablemente en pocos años, gracias sobre todo a la elevación cultural del campesino, inmensa mayoría de la población mexicana.

Carlos Manuel Cox.

(1). — "Estadística Nacional". Revista del Departamento de la Estadística Nacional. México, D.F. No. 49.

(2). — Palabras que con relación a la Educación Rural pronunció el C. Secretario de Educación en su programa de acción trasmítido por radio el 6 de diciembre de 1924, al hacerse cargo de su importante gestión. Del libro "El Sistema de las Escuelas Rurales en México".

(3). — "La Educación Rural y Programa de la Escuela Rural", folleto editado por la Secretaría de Educación Pública. México, D.F. 1927.

(4). — Plática pronunciada el 25 de febrero de 1925. Véase "El Sistema de las Escuelas Rurales en México".

(5). — Informe del Director de Educación Federal de Chihuahua, profesor Juan Salazar. Boletín de la Secretaría de Educación Pública, octubre de 1927. Pág. 172.

(6). — Fresco de la Secretaría de Educación Pública.

(7). — "La Escuela Rural". Tomo III, Cuaderno I, 1928.

(8). — Pág. 21 del Boletín de Octubre del mismo año.

(9). — Al frente del Departamento está el profesor Ignacio Ramírez, que ve en la redención del indio la salvación del país. Conversando con él se siente el magnetismo de quien está intensamente poseído por su gran misión.

(10). — "La Enseñanza en México", información de Salvador Novo en el número extraordinario de "El Sol" de Madrid, dedicado a México.

(11). — Boletín de la Secretaría de Educación Pública. Septiembre de 1927. Pág. 411.

(12). — Datos inéditos de la Secretaría de Educación.

(13). — "El sistema de las Escuelas Rurales". Pág. 173.

(14). — Portada de la "Monografía de las Escuelas al Aire Libre". Valioso exponente del admirable sentido estético del indio mexicano.

(15). — Memoria del Ramo de Educación Pública. 31 de agosto de 1927. Pág. 93.

(16). — Monografía "La Casa del Estudiante Indígena. — 16 meses de labor en un experimento psicológico-colectivo con indios". Febrero de 1926— junio de 1927". México, 1927.

(17). — Ver la Monografía de la Casa del Estudiante ya citada.

(18). — Véase el libro "Méjico-Soviet", pág. 359, del escritor colombiano Julio Cárdenas Caldas. Allí se encontrará un cuadro comparativo de Escuelas, Profesores y Alumnos sostenidos por el Gobierno Federal durante la época Porfirista y la era Revolucionaria.

(19). — Datos proporcionados por el Departamento de Escuelas Rurales, que no han sido publicados.



México y la Ciudadanía Hispano-Americana

Documentos de la ley votada por el Parlamento Mexicano, a propuesta del Senador Alvarez

"CC. Senadores:

"Simpatizante por convicción profunda de la impetuosa corriente de confraternidad latinoamericana que se ha dejado sentir de algunos años a la fecha, y se está palpando en el afán de sus respectivos gobiernos por estrechar más y más sus relaciones internacionales, elevando a la categoría de embajadas sus misiones diplomáticas, ha influido más en mi corazón que en mi mente, para hacerme concebir la idea de consolidar por medio de reformas y adiciones a nuestras leyes fundamentales, la unión de los pueblos latinoamericanos, sin menoscabo de la independencia y soberanía de las naciones hermanas, y en forma indestructible, real y práctica.

"Es, sin duda alguna, de gran trascendencia y magnitud esta idea; pero a nadie se escapará que son igualmente grandes los mutuos beneficios internacionales que acarrearía si llegara a realizarse, y sin exigir en cambio ningún sacrificio que valiera la pena de tomarse en cuenta. Nadie se atrevería a negar las grandes ventajas inherentes a la unión de pueblos hermanos de raza, cultura y aspiraciones semejantes, y que están expuestos a los mismos peligros y a las mismas asechanzas; como tampoco se podrán negar las facilidades y ventajas que para los ciudadanos, en particular, encierra la presente iniciativa.

"Sentada como base la unión de los pueblos latinoamericanos, toca a sus gobiernos la hábil tarea de celebrar tratados y alianzas de mutua conveniencia para resolver sus respectivos problemas, hasta llegar al ideal de que sea vista y respetada la América Latina por el resto del mismo, como si se tratara de una sola poderosa nación; aunque de sus fronteras adentro, siga siendo sólo un conglomerado de naciones hermanas, libres, independientes y soberanas; pero unidas estrechamente por los lazos indestructibles de la sangre, de la equidad y del progreso.

"No siendo la intención fomentar la inmigración de los pueblos, deberá compensarse esta facilidad aparente eliminando las dificultades a la repatriación de los nacionales, suprimiendo las trabas que en este sentido existen, y sólo dejando en pie la suspensión o pérdida de derechos de nacionalidad y ciudadanía, cuando haya sido motivada por la comisión de algún delito.

"La idea que planteo a vosotros, ciudadanos senadores, para que si merece vuestra aprobación sea a su vez planteada a los poderes legislativos de toda la América Latina es, en mi concepto, de las sugerencias que en realidad no entrañan un verdadero problema, pues es de los pocos casos que se presentan en la vida de las naciones, que, de realizarse, beneficien a todos por igual, con verdadera equidad y sin que nadie resulte perjudicado.

"Aún cuando los Estados Unidos del Brasil forman una nación de origen lusitano, estando como están, identificados con nuestra raza y tendencias, ya que su origen es también latino, deberá incluirseles en la presente invitación.

"Sería interminable el número de razones que pudiera aducir en apoyo de esta tesis; pero no deseo cansar vuestra atención, y me limito a someter a la ilustrada consideración de vosotros, la siguiente.

"INICIATIVA DE ACUERDO"

"I. — Por los conductos debidos, invítense a los poderes legislativos de todas las naciones latinoamericanas, a reformar y adicionar sus respectivas constituciones políticas, en el sentido de conceder la calidad de ciudadanos, con los derechos y obligaciones que a los nacionales se reconocen, a todo ciudadano latinoamericano que esté en pleno uso de sus derechos en su país de origen, sin más requisito que comprobar esto con documentos oficiales fehacientes, a fin de evitar que pasen a otro país a ejercitar derechos de ciudadanía, los delincuentes que estén inhabilitados.

"II. — Los derechos de ciudadanía y la nacionalidad de origen, podrán recobrarse con el solo hecho de pisar nuevamente el territorio de la patria, cuando no se hayan perdido o suspendido por delito que amerite esa pena.

"III. — Insinúese en la invitación a que se refieren los puntos anteriores, la conveniencia de comunicar por circular a los poderes legislativos de todas las naciones latinoamericanas, la resolución que al respecto se tome en cada una de ellas, para facilitar el cómputo.

"IV. — Si del cómputo resulta que es aceptada la idea, deberá procederse en seguida, en todas las naciones latinoamericanas, a verificar las reformas y adiciones constitucionales a que se contrae la presente iniciativa.

"SALÓN DE SESIONES DEL SENADO DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS, a los 16 días del mes de septiembre de 1927. — Senador por el Estado de Colima, Higinio Alvarez. — Rúbrica.

"México, septiembre 22 de 1927. — Primera lectura e imprimase. — José Maqueo Castellanos, S. S. — Rúbrica.

"Es copia de su original. — El Oficial Mayor, Luis I. Reed."

SEGUNDA COMISION DE PUNTOS CONSTITUCIONALES

"Señor:

"Como un paso más hacia la coordinación de las Repúblicas de Hispanoamérica, puede calificarse el propósito de crear la ciudadanía hispanoamericana. No es la forma propuesta por el representante de Colima, don Higinio Alvarez, la de ir desde luego a la confederación, idea prohijada por el Libertador en el Congreso de Panamá; tampoco lo que inicia es el establecimiento de la Gran Asamblea Hispanoamericana, que Manuel Ugarte considera como el organismo propio para asumir la dirección superior y la representación externa de la raza. El senador Alvarez proclama la solidaridad como regla de moral práctica y propone una medida de carácter político que puede servir de punto de avance hacia la unión de nuestras naciones. La medida por él indicada consiste en invitar a las Repúblicas de origen hispano a reformar su derecho público y conceder la calidad de ciudadanía a los nacionales de cualquier otro país de Hispanoamérica que residan en su territorio. Y esta medida que tiende a enlazar con los mismos nexos democráticos a los habitantes de veinte pueblos, que hace tiempo constituyen un sólido bloque moral por afinidad de ideales y por su idioma, instituciones y cultura, debe considerarse vehículo propicio al robustecimiento de nuestro núcleo racial; camino sencillo roturado dentro de la realidad de las cosas, ya que si el gran sueño bolivariano de la anficionía continental aún no puede realizarse, si todavía no es posible en nuestro siglo la federación hispanoamericana, esto no es ni puede ser obstáculo para que las naciones españolas de América准备n un estatuto de mancomunidad previsora, que sirva de escudo a sus intereses materiales y de brújula a las manifestaciones del espíritu que guía y preside el desarrollo de las corrientes de la estirpe.

"Son muchas las almas que en los actuales momentos preocúpanse por resolver el problema de la patria única, de la patria fundada en la continuidad, unidad y solidaridad de las Repúblicas hispanoamericanas, hijas del mismo abolengo racial, ramas del mismo árbol genealógico y módulos de la misma columna histórica.

"La cuestión apasiona a los filósofos, legisladores, poetas y políticos de toda una raza, a los noventa y cuatro millones de hijos de la América Española. "Al cortar la distancia entre las Repúblicas, defendemos hasta en sus raíces—nos enseña el argentino Ugarte—el espíritu que nos anima. Porque no es sólo la independencia de un pueblo lo que hay que salvar; es una civilización que comienza a definirse." El General Gerardo Machado de Cuba, decía a un periodista centroamericano: "El iberoamericanismo está llamado a un éxito rotundo, tan pronto como, abandonando el vehículo de la fantasía y el romanticismo, se adopten acuerdos internacionales serios, concretos y prácticos."

"Arturo Alessandri, ex-Presidente de la República de Chile, declaraba, en ocasión memorable, que: "la experiencia recogida le haría consagrarse sus energías a predicar ante el mundo americano que frente a la doctrina Monroe debemos levantarnos para gritar todos juntos y unidos: América Latina para los latinoamericanos." El Rector de la Universidad de Santo Domingo, en reciente saludo a la Universidad de México, se expresa en los términos que en seguida reproducimos y que condensan la confianza que nuestros intelectuales tienen en el poder grande y potente de la raza: "La Universidad de Santo Domingo conoce, tanto como la de México, el interés que existe en el acercamiento intelectual de las naciones que, situadas en uno u otro lado de los Andes, tienen un origen común con todas las características propias de una misma familia; y se halla dispuesta a contribuir mediante una cooperación fraternal activa, a la necesaria realización de los destinos que el

futuro les reserva a todos los pueblos constituidos por su libre determinación en el mundo iberoamericano." Y Raúl Haya de la Torre, dirigiéndose a los estudiantes mexicanos, les decía desde la tribuna del anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria: "Vivimos en la América Latina los diez años decisivos de su historia. La juventud tiene una gran responsabilidad en la tarea de unir a estos pueblos. Han de cumplirse las palabras proféticas del pensador: "O nos unimos o desaparecemos." Todas estas palabras vienen de la alta política y del sensorio de veinte naciones, ¿que indican, sino que la América Hispana es una realidad histórica y que necesita vivir y unirse y defender su alma colectiva, el libre juego de su nacionalidad, contra agresiones extrañas?

"La iniciativa de que es autor el senador Alvarez y que por acuerdo de Vuestra Soberanía estudiamos en el presente dictámen, encierra, por lo tanto, un propósito noble y levantado, que merece el apoyo de la Cámara. No viene esa iniciativa del terreno precatario del materialismo; procede del campo del idealismo generoso, en donde han brotado las acciones sublimes de la historia. Constituye el simbólico grano de arena en el cauce de nuestro destino; significa un paso hacia el futuro, un bien que abrirá la senda a otros bienes consecutivos y mayores que generaciones venideras disfrutarán a su debido tiempo.

"En los dominios morales el desinterés debe trazar los contornos de las cosas y la fe servir de motor a las empresas. Por eso, debemos aprobar la iniciativa de que se trata y llevarla a las Asambleas democráticas de las naciones de nuestra lengua y de nuestra raza, haciéndola sonar ante ellas como un despertador de energías que abra los ojos dormidos, ponga los cuerpos en movimiento y aliente a los corazones con el espejismo del ideal que por no alcanzarse nunca, brinda siempre un horizonte suggestivo a la evolución de los hombres y al progreso indefinido de las naciones.

"El héroe de Junín, Boyacá y Carabobo, varón períclito en cuyo optimismo inspiramos el nuestro, en uno de los raptos relampagueantes de su genio, contestaba las dudas y quebrantos del General San Martín con estas palabras llenas de fe en el porvenir: "Ni nosotros, ni la generación que nos suceda, verá el brillo de la República que estamos fundando; yo considero a la América en crisálida; habrá una metamorfosis en la existencia física de los habitantes; y, al fin, una nueva casta de todas las razas reproducirá la homogeneidad del pueblo."

"Con lo que no estamos conformes es con el nombre "América Latina" y con el vocablo "latinoamericanas," adjetivo este último que el autor del proyecto usa de manera impropia para calificar a nuestras Repúblicas. Los pueblos civilizados por España y Portugal deben denominarse científicamente hispanoamericanos, porque ellos heredaron la lengua y la cultura hispánicas y no el latín, siendo étnicamente inadecuado aplicar a los hispanos el nombre "latino", pues los habitantes que constituyeron la población de la Península que los romanos llamaron Hispania, no fueron sólo latinos, sino celtas, iberos, godos, árabes, vascos, etc., Los descubridores y civilizadores de nuestra América, consigna el ilustre hispanista J. C. Cebrián, no eran iberos, ni celtas, ni fenicios, ni griegos, ni romanos, ni tampoco godos; eran la suma étnica de esas razas y el producto de diez siglos de evolución de dichas naciones hispánicas, reducidas a dos solamente al finalizar el siglo XV: España y Portugal. Lo que Ugarte llama la "variante portuguesa", forma parte del conjunto hispano-americano. De consiguiente, las naciones fundadas por los descubridores españoles o portugueses no son latino-americanas, sino más bien hispano-americanas; y las razones que anteceden nos han movido a modificar la redacción de la iniciativa, a fin de ajustarnos a la verdad histórica y respetar los fuentes de la etimología.

"Con los fundamentos precedentes, la Comisión que suscribe, en espera del día en que nuestra América hispana pueda saludar el advenimiento de una democracia integral que una nuestras veinte Repúblicas, considera que todo lo que favorezca el acercamiento económico, moral y político de nuestros pueblos, merece la ayuda y alabanza del Estado, el apoyo de los patriotas que no ignoran que las patrias pequeñas se resguardarán mejor del imperialismo alienígena y agresivo, el día en que para defenderse cuenten con la fuerza organizada del patriotismo continental. Por lo expuesto, la misma Comisión signataria, propone que sea aprobada, con dispensa de trámites, la siguiente.

INICIATIVA DE ACUERDO:

"PRIMERO. — Por los conductos debidos, invítense a los poderes legislativos de todas las naciones hispanoamericanas, a reformar y adicionar sus respectivas Constituciones Políticas, en el sentido de conceder la calidad de ciudadano, con los derechos y o-

F u e r z a

alma estás triste.

como las tumbas hundidas por las lluvias
con las cruces tumbadas contra el suelo
y un deseo tremendo de perderte.

pero yo

yo que he creído que he cortado el viento
que he tenido la verdad y la fuerza
como un filo en los dientes
y te he parido a tí ¡oh! hijo

te arrancaré llevándote

en las palmas de mis manos
en el medio mismo de mis ojos
contra el sol
contra la oscuridad
contra el daño
contra lo incierto
contra la vida
contra la muerte

alma por el camino de Dios!

Buenos Aires

BLANCA LUZ BRUM.

bligaciones que a los nacionales se reconocen, a todo ciudadano hispanoamericano que esté en pleno uso de sus derechos en el país de origen, sin más requisito que comprobar esto con documentos oficiales fehacientes, a fin de evitar que pasen a otro país a ejercitarse derechos de ciudadanía los delincuentes que estén inhabilitados.

"SEGUNDO. — Los derechos de ciudadanía y la nacionalidad de origen, podrán recobrarse con el sólo hecho de pisar nuevamente el territorio de la patria, cuando no se hayan perdido o suspendido por delito que amerite esa pena.

"TERCERO. — Insinúese en la invitación a que se refieren los puntos anteriores, la conveniencia de comunicar por circular a los poderes legislativos de todas las naciones hispanoamericanas, la resolución que al respecto se tome en cada una de ellas, para facilitar el cómputo.

"CUARTO. — Si del cómputo resulta que es aceptada la idea, deberá procederse en seguida en todas las naciones hispanoamericanas, a verificar las reformas y adiciones constitucionales a que se contrae la presente iniciativa.

"SALA DE COMISIONES DE LA H. CAMARA DE SENADORES DEL CONGRESO DE LA UNION. — México, D. F., a 19 de diciembre de 1927. — La segunda Comisión de Puntos Constitucionales: José Castillo Torre. — Manuel M. Acosta. — Adalberto Galeano Sierra. — Rúbricas".

(Aplausos nutritos).

El PROPIO C. SECRETARIO VALADEZ RAMIREZ: En votación económica se pregunta si dispensan los trámites. Si se dispensan. Está a discusión.

El C. CASTILLO TORRE: Pido la palabra.

El C. PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Castillo Torre.

EL C. CASTILLO TORRE: Señores representantes: La iniciativa de la ciudadanía continental que permitirá a los nacionales de las Repúblicas de origen hispánico ejercer derechos políticos en cualquier país de Hispanoamérica en que residan, medida de alta trascendencia llamada a producir sensación desde las márgenes del Bravo hasta los Andes chilenos, no necesita del donaire de la retórica ni de los atavíos de la defensa. Tiene en su apoyo la unión de los espíritus, enlazados por la tradición, por la tradición embellecida por la distancia y fortalecida por las ideas y los sentimientos nuevos. (Aplausos).

Si en bocas de gentes escépticas, la ciudadanía hispanoamericana no pasa de ser por ahora una inspiración de poeta, una empresa sentimental y romántica, para nosotros tiene la prestancia de una ala implume o de una flor en capullo.

Dejemos al optimismo desplegar su alegre velamen e ir en busca del tiempo que madura las semillas y realiza todos los sueños.

El tiempo posee, en efecto, una virtud incontrastable. Felipe II, en los momentos de su exaltación absolutista y monárquica, exclamaba: "El tiempo y yo somos dos". Mazarino decía: "Mi me-

jor aliado es el tiempo". Y es que el Solitario del Escorial y el Cardenal de la Fronda, sabían, como lo sabemos también nosotros, que la vida es una fuerza constantemente renovada, una fuerza que empuja las ideas y los sentimientos de alma en alma; transforma en certezas las dudas del pasado, y plasma lo que antes creyérase imposible, la carne palpitante de la historia. (Aplausos).

¿Cómo ha de realizarse el ideal de la unión hispanoamericana soñada por Bolívar, y cómo la ansiada unión de la estirpe emergrá del fondo de los caminos de confusión en que vamos rodando, entre el polvo de las experiencias y el tumulto de las fórmulas?

Leroy Beaulieu ponía tres condiciones a la unión hispanoamericana: orden en el interior de los Estados; paz con las Repúblicas hermanas, y relaciones económicas con Europa. De esas condiciones previstas por el insigne tratadista del Derecho Clásico, es, sin duda, la más importante de todas, la que se refiere al orden en el interior de los Estados. Mas, ¿cómo hacer el orden en el interior de nuestros Estados? ¿Cómo impedir la anarquía producida por el choque entre los mendigos que piden limosna a las puertas del Olimpo y los audaces que se reparten el tesoro de los Atahualpas?

Carlos Pereyra, el más ilustre de nuestros historiadores, dice que la inestabilidad económica es el origen y la causa de los trastornos hispanoamericanos. Si México se mantuvo quieto dos siglos y medio—nos enseña el gran escritor—fue por la veta grande de Zacatecas que dió seiscientos millones y por la veta de Guanajuato, que formó una Lombardía en el territorio deserto de los chichimecas. Hagamos de nuestras patrias, de nuestras grandes o pequeñas patrias, tierras de libertad, de justicia y de orden. Con el orden, tan fecundo en bienes, nuestros pueblos, movidos por la fe en la vida y reforzados por el destino, caminarán hacia la formación de la patria única, de la patria del mañana que pertenece al tiempo y que se hará con el sacrificio de las pasiones egoístas, siguiendo el trazo de la necesidad imperiosa y la cerante de sostener incólume el alma de la estirpe, gran alma que encierra el ser de nuestras generaciones y la esencia de nuestras cosas; llevándola por encima de los peligros comunes, cerrando el paso al imperialismo en marcha, impío y aventurero, cuyo fulgido resplandor vuelve más sombrías las fumarolas del Popocatépetl; más resonantes las ondas del Amazonas; más rebeldes las caídas del Iguazú y del Tequendama, y más tempestuosas las nubes que coronan las cumbres del Chimborazo y del Aconcagua. (Grandes aplausos).

Esperemos la realización de nuestro ensueño mientras el tiempo hila sus largas singladuras bajo la música errante del destino. Hay que creer en el acercamiento de la estirpe bajo la influencia de los antepasados indios y de los abuelos españoles, de los eventos pretéricos, actuales y futuros; del tiempo, de la tradición y de la historia.

Por encima de los Andes, como en un cinema de milagro, veo pasar a los constructores de las pirámides de Teotihuacán y a los que alzaron la fortaleza de Cuzco; veo a los arquitectos de Uxmal, viajar por los dominios del Popolvh y estrechar las manos de los alarifes insignes de Copán, la sagrada; contemplo a los conquistadores roturando con sus espadas los tres siglos de la Colonia, y veo cómo la Independencia se incorpora, con un ardor juvenil en la sangre, para esculpir las proezas insurgentes: Cuautla junto a Carabobo, Maipú junto a Ayacucho, confundiendo en un mismo resplandor la gloria de Morelos y Bolívar, San Martín y O'Higgins; México y Colombia, Argentina y Chile. (Nutridos aplausos).

Después.....después el vuelo sereno de la independencia del Brasil, la exaltación patriótica en San Pablo, la figura venerable de José Bonifacio, el ademán gallardo del príncipe de Braganza.....

Si nuestras Repúblicas poseen un acervo común de tradiciones; si el sacrificio de Caupolicán recuerda el de Cuauhtémoc; si el tesoro de Moctezuma no hace olvidar las riquezas imponentes del tambo de Cajamarca; si cada uno de nosotros lleva sangre india y española, nobles sangres en fusión de heroismos y romances; si cuando Vasco de Quiroga, civilizador excelsa, sembraba en la nueva España el primer plátano, don Antonio de Rivera hacia lo mismo en el Perú con el primer olivo; si las raíces de nuestra historia son las mismas ¿cómo no ha de ser posible reunir los trozos dispersos de la América Española?

Yo quisiera, señores, hincar los ojos en el cielo futuro y haber vivido en los tiempos en que la Confederación Hispanoamericana, soñada por Bolívar, se hubiera realizado; yo quisiera vivir cuando el patriotismo continental con que hoy soñamos, patriotismo sin reparos fragmentarios fuera un hecho de amor y de vida,

un solo sentimiento en las almas y un solo color en las banderas. (Nutridos aplausos.)

El ideal es la llama que afirma y templta los corazones, baña con fuerte resplandor la tierra y mantiene siempre sus lumbres encendidas en el espíritu; el ideal nos permite apasionarnos por la acción continua y huir de los desmayos; es la canción de gesta de la vida y de sus rudos combates; de la vida que no descansa nunca, aunque detrás las generaciones vayan quedando convertidas en arcilla y los imperios en cenizas yertas.

La unión Hispanoamérica es un ideal de profunda resonancia, es un sentimiento que se mezcla con la carne y el espíritu de nuestros pueblos. Así se comprende por Bolívar y San Martín pensaran en la anfiónia desde los albores de la independencia.

Nuestras repúblicas son hermanas; sus indios poseen el mismo origen, anterior en muchos siglos al día en que por primera vez anclara en Acapulco la nao de China; sus tradiciones, anteriores a la conquista, perduran en los jeroglíficos que recubren las paredes de las viejas ruinas y los ídolos del pórfido y basalto; su moral colonial y mestiza sigue el trazo delineado por los misioneros misericordiosos y los recios conquistadores. Hay por eso, en nuestro carácter hispanoamericano, sobre un fondo de fatalismo indígena, la ternura de Bartolomé de las Casas y la rectitud de Juan de Geronia; la energía de Hernán Cortés y la audacia de Núñez de Balboa.

Que vaya en buena hora esta iniciativa del Senado mexicano, como un mensaje de optimismo y de esperanza a las hermanas repúblicas del Sur. No llevará hasta ellas más que un emblema: el emblema de México; pero será bastante; emblema del centinela que atalaya los destinos de la estirpe; centinela que no duerme nunca, que ama la gloria y no teme la muerte; que sabe distinguir entre los conquistadores de la guerra y los grandes mensajeros de la paz; entre Scott cuando dispara sobre el pecho de los cadetes de Chapultepec, y Lindbergh, cuando desciende a nuestro valle, desde su alto paraíso, con la sonrisa de la juventud en los labios, sin visiones de robo en los ojos y sin manchas de sangre en las manos.

(Aplausos estruendosos.)

EL C. AGUAYO: Pido la palabra, señor Presidente.

EL C. PRESIDENTE: Tiene la palabra el ciudadano Aguayo.

EL C. AGUAYO: Señores senadores: La buena voluntad con que me levanté de mi curul para venir a la tribuna al notar que habían estado probablemente tardíos otros compañeros, principalmente el señor Castillo Torre, para sostener la proposición a debate, reconocerán ustedes que la motivaban entusiasmos sinceros y sanos deseos de venir con mi palabra en apoyo de algo que es trascendentamente noble y trascendentamente grande. Por eso, al encontrarme ya en la tribuna y ver que solicitaba la palabra el señor Castillo Torre, cedí con todo gusto y justificación el puesto al ilustre representante por Yucatán, que ha fundado de tal suerte la iniciativa, que ha sido tan brillante en su exposición, tan distinguido y tan selecto en su discurso que, francamente, si no me sintiera latinoamericano como él y no participara de los grandes sentimientos ardorosos y fuertes que nos deben animar a todos los que existimos dentro de este continente, francamente, repito, hubiera desmayado en mis propósitos. Vean ustedes, pues, manifiesta mi buena voluntad al dirigirles la palabra cuando la ha precedido un discurso digno de todos estos ideales, ideales tan grandes, que me daba miedo hablar después de haber escuchado el insigne orador que acaba de abandonar la tribuna.

Pero es honra para mí venir a ponerme todavía sobre la huella que dejaron sus plantas, aunque no sobre la huella fulgida y luminosa de su palabra. Yo agrego la mía, muy humilde, pero sincera, y confieso que el orador, señor Castillo Torre, dejó agotado todo lo que se puede decir respecto de este tema tan grande. Sin embargo, al escuchar la última parte de su discurso, pensaba yo que todavía podía cabrer, que todavía podría haber lugar para algo dentro del mismo inmenso tema, y lo digo, porque cuando él hablaba de España, me preguntaba a mí mismo: ¿y qué, acaso no tiene España un lugar en este brillante pregón a todas las Américas? Si usara de la forma familiar que acostumbro en los discursos que llego a pronunciar en esta Cámara, diría que se trata de una cosa sencillamente de los países hermanos, de una cosa de toda la raza, no solamente de la geografía. Pero, señores, repito, que está perfectamente bien prologada, perfectamente bien ilustrada la tesis que nos ha presentado el señor don Higinio Alvarez. Yo, por mi parte, aporto no un contingente de palabra y discusión; sino un contingente de sentimiento y de corazón. Esto es todo.

Quisiera también que dijeran que la ciudadanía era para todos los que hablaron la lengua española y tuvieran un motivo para sentirse incorporados a nuestro destino. ¿Somos acaso nosotros independientes de todos los que saben el idioma español?

Por otra parte, señores, al otorgar la ciudadanía, ¿que cosa es lo que damos nosotros y qué cosa es lo que a nosotros se nos da? Hemos puesto dentro de nuestra Constitución determinadas reservas para los nacionales, ¿quienes son nacionales en la América, precisamente nacionales, para quienes pudiéramos conservar estas reservas para los nacionales, ¿quienes son nacionales en la América, para otorgarles esas libertades que nos reservamos? Creo que en el orden político todavía podrían aparecer determinadas confusiones; pero en el orden civil no encuentro alguna. Es extraño por qué América no se ha puesto de acuerdo para entender que todo lo que se habla en ella, es en español. La política es una cosa muy aparte; tal como se entiende y como trataríamos nosotros de no entenderla para lo futuro en los países iberoamericanos; la política, vendría a ser en nosotros una especie de pacto especial, de tratamiento nuevo, con la Ibero América. La cuestión civil se entendería libremente, tal como se entienden las relaciones entre lo tuyo y lo mío.

El otro punto político que sí podría tener determinada resonancia para todos los que hablamos el español, podría ser reglamentado para evitar los choques dolorosos a que pudiéramos quedar expuestos.

Vean ustedes, señores, en qué forma siento, en qué forma entiendo la iniciativa del General Alvarez. Claro que es un poco difícil, yendo por el filo de una espada, demarcar cuidadosamente el equilibrio necesario para hacer una ampliación a la iniciativa; pero no sería por amenguar o disminuir su trascendencia y noble fin; sino por el contrario, por la dificultad de ampliar una cosa de suyo grande. Bien, señores, es tan uniforme el ánimo de la Asamblea y tan grande la simpatía que flota en este ambiente en favor del proyecto, que no habrá ya para qué apoyarlo si no es con el sentimiento, con el corazón, con el aplauso digno de conquistar algo para todos los que en la América tenemos la misma forma de hablar, de sentir, de orar, de trabajar, de anhelar, de escribir versos; a veces de cantar; para todo este cuerpo enorme de la humanidad que tiene derecho a entenderse y a constituir una gran pirámide homogénea que se destaque, como se destaca una montaña en una llanura, entre todas las demás razas que pueblan el planeta. (Aplausos nutritivos.)

EL C. CARPIO: Pido la palabra, señor Presidente.

EL C. PRESIDENTE: Tiene la palabra el senador Carpio.

EL C. CARPIO: Señores senadores: La primera cosa que podría extrañaros en este momento, al oírme hablar las pocas palabras que os quiero dirigir, sería ¿por qué no voy a hablar en portugués? Vengo todavía con el corazón hinchido de aquellas palabras que resonaron en mis oídos cuando estuve en Río de Janeiro: "Méjico, muy bello; oh, gran nación mexicana". Todavía traigo en mis oídos y en mi corazón, el eco grandioso de un pueblo que me recibió, que me hizo los grandes honores, que sólo se dispensa a los grandes mensajeros; y era porque yo llevaba al Brasil la representación más genuina y más alta del parlamento mexicano. Por eso vengo a decir unas cuantas palabras en loor de esta idea que ha flotado siempre, que se encuentra invívita en el alma de todos los ciudadanos de América que hablamos la lengua española.

Los distingos serían verdaderamente trascendentales: los pueblos latinoamericanos son pueblos de combate espiritual; tenemos el choque de nosotros mismos dentro de nuestros problemas psicológicos; somos entidades vivientes del alma dispersa de Hispania; somos vida en conflicto del gran problema de la vida moderna, que es el problema económico. Vamos marchando sobre una senda de espinas, vamos sangrando nuestras plantas en la rocambré de los grandes problemas de la vida, que son los problemas del pan. Los pueblos de la América Latina, compañeros, son pueblos que están perplejos ante los grandes movimientos de la producción, del consumo y de la gran distribución; y, sin embargo, los pueblos de la América Latina se olvidan de estos grandes problemas de la vida económica, y no pueden borrar de sus almas la visión eterna, el anhelo infinito de los ideales de la alta moral, de la alta devoción, de los altos trascendentalismos del espíritu, y en esto todos somos iguales; en eso, lo mismo el guatemalteco que el mexicano, y que el argentino; pero no olvidemos el problema económico continental, ni suprimamos nuestra actuación en el campo de la mecánica, en el campo de los descubrimientos, y llevemos ese prisma dorado, ese reflejo de iris que nuestro corazón hace y ofrece en sus plegarias y en sus ideas, para unirnos todos, para ser todos una sola persona en este vasto continente. Está bien que todos los ciudadanos de la América española sean un sólo ciudadano, que todos los ciudadanos del continente que hablan español, tengan los mismos derechos en el Brasil, en Chile, en México, en el Perú.

Vengo, pues, a aplaudir la iniciativa y a pedir a los compañeros que no sólo aprobemos esa moción, sino que individualmente hagamos una propaganda entre estas naciones todos los que tenemos alguna conexión con ellas, para que cuanto antes sea una realidad esta ciudadanía latinoamericana. No estoy conforme con el distingo que los compañeros han hecho en su dictámen. En el Brasil se habla el portugués; yo tuve una experiencia práctica al tratar de hablar en español, que es fácilmente comprensible en el Brasil. El brasileño tiene a orgullo de que se le hable en portugués; el brasileño no se considera un hispanoamericano, se considera un latinoamericano.

Debemos, por lo tanto, ser consecuentes con esta tendencia y no incidir en darle importancia a este distingo que la Comisión ha establecido. Yo creo que debemos suplicar a la Comisión, que únicamente haga esa variante en su dictámen, diciendo "latinoamericano", porque, efectivamente, el brasileño es celoso de su lengua; hagamos que se establezca en el dictámen esta distinción.

Los ciudadanos de la América Latina no tenemos otra fuerza que oponer a las corrientes modernas; iremos más despacio o más aprisa a incorporarnos al movimiento material. El movimiento material impulsa al mundo, no podemos desconocer la fuerza del capital, porque sin capital, no hay comunicaciones.

El Embajador Ortiz Rubio me manifestó que es urgente el establecimiento de líneas de comunicación con la América Latina. Nosotros no hemos podido resolver este problema, y acaso este método de acercamiento espiritual venga a servirnos y a impulsarnos, para acercarnos más, para conocernos más. En estos momentos estamos imposibilitados para mejorar nuestras comunicaciones con la América Latina y yo desearía que al mismo tiempo que se apruebe este dictámen, se nombre una Comisión en el seno de la Representación Nacional para que estudie algún proyecto que venga a dar impulso al que ya inició el señor Embajador Ortiz Rubio en el Brasil, a efecto de establecer una línea de comunicaciones aérea entre estos países. Debo dar a ustedes, señores senadores, la grata noticia de que ya el señor Embajador Ortiz Rubio, organizó una excursión de hombres de negocios del Brasil que vendrá a nuestro país, encabezado por el alto político señor Mello Vianna, Vice presidente de aquella República, y que en febrero o marzo próximos llegará a nuestro país.

Deseo, pues, terminar felicitando afusivamente al iniciador, General Alvarez, de esta brillante iniciativa; al compañero Castillo Torre, por la elevada forma con que la ha sostenido, y al compañero Aguayo, que vino a corroborarla con su hábil palabra. (Aplausos.)

EL C. SECRETARIO VELADEZ RAMIREZ: En votación económica se pregunta si se considera suficientemente discutido. Si se considera.

En votación económica se pregunta si se aprueba.

EL C. AGUAYO: Pido votación nominal, si hay senadores que me apoyen.

EL C. SECRETARIO VELADEZ RAMIREZ: Habiendo suficiente número de senadores que apoyan al senador Aguayo, se procede a recoger la votación nominal que solicita. Por la afirmativa.

EL C. PROSECRETARIO ESPINOSA BAVARA: Por la negativa.

(Se recogió la votación.)

EL C. SECRETARIO VALADEZ RAMIREZ: Votaron por la afirmativa los ciudadanos senadores siguientes:

Acosta Manuel L.—Aguayo José D.—Aguilar José María.—Alvarez Higinio.—Apango Rafael.—Belaunzarán Pedro.—Bermúdez Juan J.—Cal y Mayor Benigno.—Camarillo Lauro.—Carpio Manuel.—Castelazo Juan B.—Castillo Torre José.—Cruz José C.—Carrillo Puerto Heraclio.—Espinosa Bávara Juan.—Estrada Luis Esther.—Fernández Ruiz Tiburcio.—Galeano Sierra Adalberto.—Gutiérrez de Velasco Manuel.—Gómez Rodrigo.—Heredia Jcsé.—Hernández Lamberto.—Margalli Homero G.—Méndez Muñoz Manuel.—Montoya Manuel.—Neri Eduardo.—Ortega Miguel F.—Ortiz Rodríguez José.—Pedrero Demófilo.—Prieto Manuel M.—Reynoso José J.—Rivera José.—Robledo Juan de Dios.—Rouaix Pastor.—Roiz Prudencio.—Salcedo Ezequiel.—Tena Ventura G.—Valadez Ramírez Antonio. Aprobado por unanimidad de cuarenta votos.

(Aplausos ensordecedores y vivas al senador Alvarez, autor de la iniciativa, a México y a la América Latina.)

Hacia la organización de la literatura proletaria

Acuerdos del Pleno de la Oficina Internacional

Los dos primeros períodos del desarrollo de la labor de la Oficina Internacional están terminados. La primera etapa ha pasado bajo la divisa "la literatura proletaria puede triunfar por completo solamente en la escala universal". De aquí directamente provenía la necesidad de crear inmediatamente una Internacional literaria (Litintern) en la cual debían entrar los escritores rusos proletarios y aquellos escritores extranjeros que están en la misma plataforma de Arte, Ideología y organización, que la VAPP (organización de los escritores proletarios en S. S. S. R.)

En aquel tiempo tales escritores extranjeros eran un fenómeno raro. Y aún si nosotros no usáramos con ellos muy severas exigencias, aun entonces se les podría contar con los dedos. Los demás han sido, en el mejor caso, semejantes por su colocación ideológica a nuestros compañeros de izquierda. No obstante los esfuerzos enormes del grupo iniciador (de la dirección VAPP) por la creación del Litintern, no lograron alcanzar resultados en este asunto porque apreciaron incorrectamente el estado de la literatura extranjera.

En marzo de 1926 la Oficina convocó un pleno cuyo único resultado fué revelar completamente la no vitalidad de la organización. Además de algunas asociaciones políticas bien organizadas en la escala internacional contra el terror blanco y contra las persecuciones de los escritores de la Oficina, en el transcurso de dos años y medio no se adquirieron más adhesiones que en los primeros dos o tres meses de actividad. La Oficina Internacional, reconoció como antes la necesidad de organizar a los escritores proletarios en la escala internacional. Después del pleno de marzo de 1926 la nueva dirección de la VAPP apartando a los ultraziquierdistas aceptó una nueva plataforma ideológica y de organización. La finalidad se hizo más razonable y por esto mismo, más real; en lugar del Litintern: la Oficina, que vigila el desenvolvimiento literario, que reparte la experiencia y los resultados, organiza traducciones de la literatura proletaria, suministra los materiales para la prensa partidaria y simpatizante, critica marxísticamente las obras y corrientes literarias, y por último, prepara el congreso de los escritores revolucionarios.

Claro está que una tal organización internacional puede ser apta solamente en el caso de que en los diferentes países trabajen serias asociaciones de escritores proletarios revolucionarios. Estas organizaciones deben dejar de ser sectas, puesto que la Oficina ahora organiza no solamente a los escritores revolucionarios, sino también a los simpatizantes, autores burgueses de la izquierda: los que están listos a protestar contra la preparación de una nueva guerra y contra los horrores del terror blanco.

La Sección de la Prensa P. K. P. y Agitprop Comintern han aceptado la tesis de VAPP. Así también los más importantes grupos adherentes de Europa. Los mejores escritores revolucionarios del occidente (Iohannes R. Becher, Henri Barbusse, F. C. Weisskopf, D. Frimen, A. Komiat, etc.), aprobaron la labor organizadora. Sin embargo, en los primeros tiempos la Oficina no logró grandes resultados. Aquél que sabe con qué dificultades tienen que luchar los escritores proletarios en un país de proletariado vencido, comprende con cuántos obstáculos terribles tienen que chocar aquellos escritores revolucionarios, quienes deben contar en su plan revolucionario con el censor, el procurador y la cárcel, no hablando ya de la miseria terrible y dura opresión: imperio de los pequeños burgueses y de hombres de muy poco valor.

(Un pequeño ejemplo: nuestra Oficina ha tenido cinco representantes en el extranjero, de los cuales en el período 1927/28 tres estaban en la prisión). Bajo tales circunstancias se desarrollaba la organización central ruso-anglo-franco-alemana. Muchos compañeros, aún de los VAPP, pensaron que la oficina no era más que una ficción, y solamente en noviembre de 1927, cuando por primera vez se encontraron juntos escritores revolucionarios de 18 países, han comprendido cuál era la labor realizada y cuánto se había alcanzado. Después de dos días de conferencias, el pleno—además de la protesta contra la preparación de la nueva guerra imperialista y contra el proceso de Iohannes Becher (1) aceptó las siguientes resoluciones:

I

1. — La literatura rusa ocupa ya hace mucho tiempo un puesto honroso en el arte mundial. La conferencia anota con satisfacción que la revolución proletaria en S. S. S. R. no solamente ha mantenido ese papel, sino ha creado también las condiciones para el desarrollo literario, nuevo por su forma y contenido. Los éxitos de la construcción socialista y la creciente—en profundidad y anchura—revolución cultural, acerca más y más al proletariado importantes capas de escritores, compañeros de la intelectualidad pequeña-burguesa. El más notable y señalado hecho para la valenciación del movimiento cultural en S. S. S. R. es el crecimiento de la literatura proletaria (2). Los escritores proletarios ya han dado una serie de obras sobresalientes conocidas ampliamente por las masas revolucionarias de Europa, no obstante las condiciones desfavorables para la difusión en los países capitalistas.

2. — En lo fundamental, la literatura proletaria de S. S. S. R. ya pasó la etapa "de primitiva acumulación" y entra en la del florecimiento, principalmente basada en un nuevo estilo realista. Es necesario anotar el inmenso valor—educativo y de conocimiento—de esta literatura que por primera vez introduce en la literatura mundial una concepción del mundo íntegramente comunista—ligada armónicamente con la psicología del proletariado.

3. — Otra e igualmente importante para los representantes del arte proletario, en todo el mundo, particularidad del desarrollo literario S. S. S. R. presenta la organización de los escritores proletarios en S. S. S. R. (VAPP), uniendo a los artistas proletarios notables junto con los que sólo comienzan a escribir. Esta organización contribuye al crecimiento común de los artistas que traen consigo en la literatura la psicología proletaria y un conocimiento inmediato de la vida de la clase obrera. Gracias a la labor colectiva y organizada, la literatura proletaria se desarrolla en general con buen éxito, entre los pueblos de S. S. S. R.—en particular han crecido notablemente las literaturas: ucraniana, grusina, armenia, etc., que antes de la revolución de octubre fueron oprimidas en todas formas.

4. — La conferencia anota especialmente el positivo y fecundo papel de la crítica que resueltamente adopta el método sociológico y examina el espíritu creador de los escritores, en conformidad a los fines de la revolución proletaria, sin abandonar el problema del análisis artístico. La conferencia anota así mismo la labor importante de esta crítica que se expresa en la victoria sobre: A) las teorías trotskianas extrañas a la concepción marx-leninista, de la imposibilidad del desarrollo de la literatura proletaria; y B) los demás movimientos oportunistas protegidos por la palabra "izquierda".

5. — La conferencia expresa la seguridad de que los escritores proletarios de S. S. S. R. van, en lo futuro, a moverse adelante, creando en los marcos nacionales de S. S. S. R. la nueva literatura proletaria internacional. ¡Viva la literatura proletaria! ¡Viva la literatura proletaria mundial!

II

1. — El pleno autoriza al VAPP a dirigir las actividades preparativas para la edición de una revista. Comisiona a la Oficina para publicar un mensuario en el idioma ruso y un almanaque semestral en los idiomas alemán y francés. La redacción será compuesta de los siguientes camaradas: A. Lunacharsky, (redactor responsable), L. Averbaj, Bela Ilesch (por Moscú), Iohannes Becher (Berlín), H. Barbusse, Vaillant-Couturier (París), F. Weisskopf (Praga), D. Friman (New York), Panait Istrati (Balcanes), F. Nerman (Estocolmo), un representante del Comintern y uno del Gocisdat.

Esta misma redacción está autorizada por el pleno para publicar un boletín mensual en idioma francés y alemán, así como también folletos informativos con el fin de repartirse con el Occidente la experiencia de los escritores proletarios rusos.

III

EL PINO

La Oficina Internacional se organiza del modo siguiente:

La obligación de todos los delegados, del pleno y miembros fundadores de la Oficina, consiste en formar la unión de los escritores proletarios y revolucionarios de los países correspondientes. Los miembros del comité y miembros de la redacción: El comité hace labor de organización y prepara la primera conferencia internacional de los escritores proletarios y revolucionarios. Como base se ha tomado la experiencia de los escritores proletarios rusos. Esto no estaba establecido por el programa. Pero es evidentemente justo, dado que, como se aclaró en el debate, los hechos fueron conocidos por los compañeros extranjeros, los métodos han sido para ellos incógnitos. Solamente en los debates desarrollados después de los informes de los camaradas Lunacharsky y Averbaj se ha precisado cuán justos y necesarios son los métodos de los compañeros para los escritores revolucionarios extranjeros, no obstante que ellos han trabajado bajo condiciones completamente diferentes. ("Ahora por fin comprendo todo lo que se produce entre nosotros en México", dijo el compañero Diego de Rivera. "Ahora puedo escribir la historia de la literatura proletaria húngara", dijo el delegado por Hungría después del informe del camarada Averbaj).

La inmensa y fecunda influencia de los métodos de los compañeros demuestra a qué grado ha sido justa la línea del pleno. Entre los huéspedes extranjeros, eran muchos los que estaban lejos del comunismo y fuera de las filas de los escritores proletarios. La delegación rusa se componía de compañeros únicamente.

El resultado concreto: esta organización no representa una secta. Eso debía ser, según el programa de 1923, sino una organización posiblemente bien extendida—cuyo fin y métodos van por la misma línea, por la que marchamos adelante nosotros.

"Hay que reconocer sin optimismo excesivo que ese pleno agitará la literatura occidental-revolucionaria con pasos gigantescos", dijo Henry Barbusse en discurso conclusivo. Solamente aquél que comprende el verdadero significado de esta organización en la vida literaria puede apreciar lo que significa en la Historia esa fractura de las fases de la oficina internacional y el comienzo de una nueva época de su vida.

Bela ILESCH.

(Traducción directa del ruso, especial para "AMAUTA", hecha por Miguel Adler)

(1). — Conocido escritor proletario. Líder de la lirica comunista de Alemania. Autor de varios libros. Obras notables. El Reichsgericht le procesa por una colección de versos "El cadáver en el trono" (la distribo va contra Hindenburg). Una novela "Liuzit" y un drama "Obreros, campesinos y soldados". El proceso debe realizarse, el 15 de mayo último, y sus resultados interesarán vivamente a toda la intelectualidad mundial. Su único delito es que él llama a las cosas con sus propios nombres. — N. del T.

(2). — Veáse el prólogo de Lunacharsky, publicado en este número, así como la carta de Romain Rolland a Constantino Belmont e Ivan Bunin, (Amauta 13) y la de Gorki a Rolland, (Amauta 14). — N. del T.



Para "Amauta"

Estos brazos que en los crepúsculos
buscan las nubes de amianto,
se extienden hacia el pájaro de tu farol azul.

Pino:
tu canto metafísico
hace danzar la hélice de los vientos vírgenes.
Si no fuera por el límite de estrellas violetas,
tu canto de altura cósmica,
me daría una zona de eter.

Pero tu música rozadora de lo inaccesible
describe una órbita tangente a los sueños celestes.

Estos brazos que oprimen
los gritos negros de los suicidas
se extienden hacia tu crucifijo de luna.

En su sombra,
anclé la chispa despierta de mi alma.
En tanto por la cara del cielo
corría un llanto de margaritas.

Los barqueros con párpados de crepúsculo
ven como seduces a las estrellas adolescentes.
Tu vértice vegetal,
tiene el beso lineal de las 3 marías.

Estirado de noches:
desconcertado de auroras,
sondeas el alma compleja de los horizontes.

En el fluido azul de tu ciencia imprecisa
naufragan las matemáticas.

¡Pino meditador!
que después de un sollozo acelerado de pájaros
besas la frente pura de la astrología!

Edgardo Cadenazzi.

Montevideo 1928.

LA PUNA

La puna es fría, desolada, triste. Allí, sopla siempre un viento lacerante y cae con insistencia una menuda lluvia que parece no acabará nunca. Cuando la densa niebla se despeja, muy tarde ya, calienta apenas un sol de mala gana enfermizo. Ningún paisaje ha de causar la sensación desesperante que la puna y en ninguna latitud la Naturaleza es tan torturada ni acre. Lomas, hondinas, extensas sábanas pajizas de un verde de mala esmeralda, sesgadas aquí y allá por senderos grises, tachonadas de moles rocosas desprendidas del picacho y salpicadas de florecitas rojas y azules que se deslizan en la arietud. En alguna parte pastorean llamas, pacochas, ovejas, ante la mirada vigilante de un indiecito que distrae su soledad lanzando guijarros, con su waraka, a cualquier dirección, o una india que hilá e hilá sin cesar sino para, a tardes, hacer restallar la honda diestramente. Como salidas de la nada rasgan el paisaje improvisas bandadas de lekechos o se hiende atrás de la montaña nevada un "pitú" estridente. Tal vez pasa en la lejanía una procesión de wikuñas o tarucas.

Aquí, en una arruga, donde el agua que destilan las nieves andinas trascurre cristalina, fresca, se levanta de barro y paja la "chujilla", casa habitación del indio puneño, solitaria, salvaje, pobre, con semblante mustio, inhóspito. Aquí vive el indio, ignorante del resto del mundo, sin sospechar ninguna civilización, insensible a toda inquietud, sin una significación, sin un sentido, "vive sin razón de vivir". Trabajando pequeños trozos de tierras en que siembra papas, quinua, habas, tal vez trigo, en abierta lucha con la naturaleza, con la ranchita, las heladas y eternamente sólo lo que le servirá para abastecer su parca despensa; esperando la hostil aparición de los mayordomos del patrón, que lo conducirán a ronzalazos al laboreo de la hacienda, o temiendo la sórdida y cruel visita del gendarme que, con la misma brutalidad que a una bestia, lo arrearía a la facción de caminos que no recorrerá ni le aprovecharán jamás.

Roberto LATORRE.

EL INDIO NO ES PANTEISTA

POR ANTERO PERALTA V.

Muchos escritores, de vanguardia y retaguardia, están habituados a afirmar probablemente sin fijar mientes en lo que dicen, que los quechuas y aimarás son esencialmente panteístas. Pero, por qué se dice que son panteístas? A qué clase de panteísmo se refieren? Con qué criterio y a base de qué datos se ha calificado el sentimiento religioso del indio?

Desde el punto de vista de la sistemática—y sólo con ésta pueden clasificarse las manifestaciones espirituales—el panteísmo atribuido al aborigen no cabe, a nuestro modo de ver, dentro de ninguno de los marcos que nos ofrece la historia del pensamiento. Si hablamos de tipos de creencias tenemos que referirnos ipso facto a los patrones religiosos o metafísicos más importantes, porque es de suponer que al determinar la forma de religiosidad indígena debe haberse tenido en cuenta alguna especie de panteísmo. Tratemos de desentrañar las características de las concepciones religiosas y metafísicas—si existen—de nuestra población vernácula y veamos las semejanzas y puntos de contacto con los modos de panteísmos históricos.

¿Persigue el indio, a manera del hindú, un **misticismo panteísta**, es decir, la extinción de la conciencia individual y el abismamiento en la sustancia infinita? Quizá en ciertas actitudes contemplativas del quechua, como en presencia del arco-iris, se trate de sorprender un estilo de nirvana. Más para convenir con esta interpretación habría que examinar previamente los conceptos religioso y cultural del indio. Urge, antes de enfocar este detalle, exponer ligeramente las diferentes y principales formas de panteísmo. Concibe el indio un **alma universal**, un principio inteligente, "inmanente en el mundo, unificador, motor y plasmador, universal de las formas de la vida" como pensaban Pitágoras, Anexágoras, Platón? Imagina, como G. Bruno y Espinosa, un **emanatismo**, en virtud del cual los seres del universo salen de Dios, no por creación ex nihilo sino por emanación, y vuelven a EL como las aguas de los ríos a la inmensidad del mar? Piensa, a la manera de Aristóteles, en una razón universal de la humanidad, en un **panteísmo sicológico**? Concibe un **idealismo trascendental** que explique por el ser absoluto el fondo de toda realidad, o un **monismo sustancialista** de la que todas las existencias serían atributos? Conoce, en fin, el indio un **panteísmo evolucionista** en que "el ser y no ser son idénticos", en que "todo es uno y lo mismo" según pensaron Heráclito y Hegel? Indudablemente que no. Porque las altas concepciones metafísicas, como las enumeradas, son frutos de culturas muy desarrolladas. Y para nuestro caso, hablar de cultura indígena—aún de la incaica que no llegó a sus máximas posibilidades—equivalearía a disparatar.

Podemos asegurar que el indio no fué panteísta ni en la época de los incas. La concepción metafísica más generalizada de entonces era la del heliosismo que, en nada, puede testimoniar una especie de panteísmo, porque creer que se desciende del Sol—a quién se venera por lo mismo—no implica ni vagamente un fenomenismo cósmico, de carácter divino, del que se es un aspecto. Por lo demás el **willacc-huma** (cabeza que comunica) consideraba, sencillamente en el sentido cosmológico, a la luna como esposa del Sol y las estrellas como su corte. En cuanto a las divinidades Huiracocha, del Tiawanaco, y Pachacamac, de las cercanías de Lima, considerados como seres, quizá inmateriales, se puede decir que eran dioses locales y están muy lejos de abonar a la tesis panteísta. Fuera de estos dioses se veneraba a las **paccarinas** (de donde nace o sale algo), se reverenciaban a las momias de los incas y de los antepasados y se rendía culto a algunas fuerzas naturales. Pero, cuál era el pensamiento central de todas estas creencias? Puede el politeísta hacer de sus pensamientos algo orgánico? Parece que no. Creemos que el indio fué y es sencillamente politeísta.

La mente del presente trabajo no es bucear la historia sino concretarse a demostrar, en cuanto sea posible, el no panteísmo del indio de nuestros días.

Con la imposición de las formas católicas, durante los cuatro siglos de españolaización, el autóctono ha convertido su religiosidad en una abracadabra de las más curiosas. Practica porque sí ciertas ceremonias del catolicismo, pero ignora las intenciones de éste. Es que "los sentimientos, como dice Keiserling, no son transferibles"; y el sentimiento católico, infiltrándose con violencia, lo

único que ha conseguido es cierto fenómeno de sugerencia haciendo olvidar al indio—aunque no del todo—la divinidad del Inti, de Pachacamac, de Huiracocha, etc. Decimos de sugerencia, porque la emocionalidad religiosa del indio actual no corresponde a la finalidad católica ni a las creencias del incario. Los conceptos religiosos del indio son sencillos: cree en un Taitacha (Dios), persona real, que está en Ahnacc-pacha (Tierra de arriba), en Pacha-mama (Madre tierra), en la divinidad de algunos santos, materialmente considerados, en imagen, y en el poder de ciertos fenómenos de la naturaleza. Debemos advertir que se debe al esfuerzo secular del catolicismo este cambio de frente de la concepcionalidad religiosa del indio. El Ahnaccpacha es una especie de Edén mahometano; el crucifijo tiene una divinidad palpable; las efigies, no son símbolos, sino deidades presentes. Un crucifijo de fama, como el señor de los templos o el Señor de la Exaltación, goza de tanta popularidad divina como el Achachila (una especie de silfo, a estar a los informes de algunos collas distinguidos) de los aimarás o la **Pacha mama** de los quechuas. San Isidro Labrador, con su sombrero jipijapa y su saco faldón, es tan poderoso como una apacheta de los caminos. El **puquio** (fuente) es tan temible porque "puede entrar en uno" como un pajarillo, que vuela espantado por el alumbrado de una procesión, es adorable porque es un angel en materia. Las **hillas** (objetos pequeños de barro cocido o piedra pulimentada en forma de animales y también animales raros, misteriosos, que se presenta en medio de un rebaño, por ejemplo) influyen tanto en la reproducción de los animales como la voluntad de una santa. Y así una serie, un mosaico de deidades.

En lo que respecta al culto tendríamos mucho que describir; pero bástenos generalizar someramente. De manera oficial, el culto se reduce a los de dulia, hiperdulia y latría; esto bajo la batuta del cura y con la mira de entregarse a las expansiones en los días de fiesta. El culto fanfarrón del catolicismo, acomodado en los diferentes pueblos a las costumbres y tradiciones, satisface más o menos a la fantasía del indio. De modo extraoficial practica la **ttinca** (asperje de alguna bebida con los dedos) a la tierra, en primer término; y después a los cerros, al arco-iris, a las cuevas sagradas, etc. Pero, la **ttinca** va acompañada de ciertas palabras, a manera de oración, con las que exorciza o se pide algún merced. El viajero, se detiene,—algunas veces se arrodilla,—junto a la apacheta, y le pide generalmente protección. El **auqui**, más ritualista, consulta con cierto manipuleo de cuchillos y coca la voluntad de las estrellas. Y al través de todas las prácticas cultuales se destaca un fuerte temperamento supersticioso, sin que esto quiera significar mengua del sentimiento religioso, como materia prima, en la siquis del vernáculo.

Por el culto a la tierra y a algunos fenómenos naturales no se puede inferir un caso de panteísmo, porque **Pacha-mama** no es la Tierra, justificada por una ideación metafísica sino la tierra que produce con más o menos abundancia y puede soplarle a uno alguna granulación u otro mal.

En este último caso, el indio es idólatra. Empero, en algunos lugares se entrevé en la sicología indígena huellas de **animismo** fetichista, entendido a la manera de Fernando Nicolay, es decir, la creencia en fuerzas sobrehumanas que moran en determinados objetos; por ejemplo: en una cruz, en una piedra rara, etc., a quienes se puede obligar a hacer algún bien.

De todo lo expuesto se deduce la conclusión de que los quechuas y aimaras carecen, actualmente, de una concepción orgánica, cosmológica, que pueda recordarnos la clave del panteísmo. Hasta el culto de los dioses Pachacamac y Kon, del Sol mismo, de la Luna, de las estrellas están casi olvidados. Serán raros los pueblos andinos que tributen todavía culto al Sol. Lo que sí vive, como en todo pueblo primitivo de pensamiento, es el afán de tabulización. Verdad es que el devenir histórico ha impreso modalidades y refinamientos en las prácticas de conjuro de las fuerzas desconocidas y de pacto con los dioses. Pero en el fondo es perfectamente aplicable a la manera de hacer tabú del indio esta frase de Spengler: "Aplaca el terror cósmico, dominando lo misterioso, convirtiéndolo en realidad **comprendible**, encadenándolo con las férreas reglas de un idioma propio, cuyas formas intelectuales quedan impresas en la realidad". En último análisis esto, ya de manera espontánea, como en el caso de encontrarse sobreco-

El ocaso de la dictadura venezolana

POR ABELARDO SOLIS

Después de un período de veinte años de opresión en que ha vivido Venezuela, desde que al dictador Cipriano Castro sucedió en el poder, mediante la infidencia, el general Juan Vicente Gómez, la nación venezolana se halla próxima a la etapa de una verdadera Revolución. El siniestro despotismo de Juan Vicente Gómez, está amenazado de muerte. Son hechos que inducen a fortalecer tal afirmación—que es la esperanza de todos los hombres que en América sienten como en carne propia los estragos que causa en Venezuela la existencia de ese oprobioso régimen gubernativo— las últimas noticias que a pesar de la censura, se han difundido por todas partes, provocando las desacreditadas rectificaciones de la cancillería del dictador venezolano.

Las protestas de los estudiantes de Caracas en los últimos días de febrero; el reciente conato revolucionario en el que tuvieron participación los universitarios y los oficiales jóvenes del ejército de esa nación; la concentración en Maracay, de las fuerzas leales a Gómez, son los más resaltantes síntomas de la palingenesia política y social a que se acerca Venezuela. Y aunque no sea probable que el general Gómez piense resignar su autoridad en la persona de uno de sus hijos o de alguno de sus allegados, según la noticia que también se ha publicado, lo cierto es que hasta la naturaleza—ya que no los hombres durante tantos años—amenaza la vida del despota, envejecido y enfermo en el ejercicio diabólico de sus tareas de crimen y latrocínio. Corresponden a estas realidades, la de encontrarse el despotismo venezolano en su última época de senectud y de crisis.

Las dictaduras, como la de Gómez, por ejemplo, son como los gigantescos animales de la fauna prehistórica, destinados a ostentar primero su vitalidad exuberante para desaparecer luego, aniquilados por causa de variados factores, sean éstos los nuevos estados de la realidad social en que su desaptación es efectiva, sea acaso debido a la acción corrosiva de sus propios detritus y toxinas.

Una dictadura senecta, atacada como de parálisis o de arterioesclerosis, es una fuerza sin resistencia, una fuerza desvanecida y enervada en el vacío creado por su propia acción prolongada, dominadora y absorvente.

La dictadura del general Gómez en Venezuela, se halla en este proceso de decadencia y decrepitud. No interesa prever ni imaginar con falsos cálculos ni vaticinios de agorero, cuál ha de ser

la forma del ansiado momento final, la forma del desenlace del despotismo venezolano. No podemos asegurar si en Venezuela han de repetirse los días gloriosos de Caseros, en la Argentina o de Puebla, en México; y si del mismo modo que Juan Manuel Rosas y Porfirio Díaz, el Gran Mogol venezolano tenga que huir cobardemente al extranjero. Nadie podrá igualmente asegurar que Gómez ha de tener el apacible fin del doctor Francia, cuya sombra fué temida aún después de muerto. Nada de esto interesa saberse, ni es posible y serio preverse. Lo que nos interesa, lo que vamos constatando es que se ha esbozado ya, el ocaso de la dictadura del general Gómez. Si éste permaneciera ejercitando su tiranía por algunos años más, tal hecho se deberá sólo al cumplimiento de una ley de inercia social que no contradice a la verdad enunciada respecto de la caída de esa dictadura anquilosada, vale decir, agónica, que dejó hace tiempo, de florecer y madurar.

En la consideración de estas verdades precisa, pues, remarcar la necesidad de una concepción científica que explique e interprete este aspecto de la fenomenología política de nuestras sociedades.

Las dictaduras son orgánica y morfológicamente, usando la terminología spengleriana, seres que nacen, crecen y desaparecen. Como tales, pueden morir prematuramente o sufrir accidentes variados. Las crisis social, el desgaste de las fuerzas de los partidos políticos, la anarquía, la carencia de ideales, predisponen a la formación de las dictaduras, concentrando en pocas manos todos los mecanismos del poder que así se vigoriza y adquiere su fuerza ascensional de vitalidad y crecimiento. Y a consolidar un despotismo concurren la debilidad y la ignorancia de los pueblos que han derrochado sus energías en luchas estériles, sin haber conocido ni anhelado la verdadera libertad. De este modo, las dictaduras se mantienen dominando hasta perder su poder de duración, desconectadas de las condiciones sociales en que viven. Cuando esto sucede, es que los déspotas y sus secuaces—vanos índices de una realidad más compleja—extienden e intensifican, como en Venezuela, a manera de reacción paranoica, crueles medidas de represión y de castigo. Pronto, entre sangre y dolor, llegarán en tales casos, sus últimos días.

La dictadura venezolana se halla actualmente recorriendo este proceso natural y moral de su existencia que ningún accidente

gido de espanto a causa de un sismo, o ya a fuerza de costumbre o tradición, decimos, esto y no otra cosa se aprehende en la sicología del indio. Averiguar, por lo demás, si arraigaron o no en la mentalidad autóctona los misterios de la santísima trinidad y demás sortilegios del catolicismo sería perder tiempo, porque el indio no entiende J de tales cosas.

Lo que sí habría que anotar en el Haber del catolicismo es el hecho de haber sugerido al indio una idea, vaga por supuesto, de la inmortalidad e inmortalidad del alma. (Cierto es que el indio ha pensado siempre en los misterios de la muerte; pero lo que faltaría averiguar es qué imaginaba del más allá de la vida. Si hemos de atender a los rasgos de inhumación del período incaico no sacamos en limpio otra cosa que una idea de perennidad existencial, de una subvida; pero no la de la inmortalidad del alma que hace siempre vislumbrar la eternidad). Cuando una persona se muere, su alma, se va para no volver jamás. Idea que abona a su vez en contra del panteísmo.

En último término, podemos afirmar que el mundo religioso del indio está en un estado sincrético, si se nos permite el vocablo. Un sincrétismo, más que de doctrinas, de tendencias emotivas, de materias primas de posibilidades: un estado protoplasmático de religión, cuyas viscitudes de desenvolvimiento no podemos predecir; limitándonos, sin embargo, a sentar como una verdad inconclusa el hecho de que el indio es religioso por naturaleza. ¿Y qué pueblo—y más de civilización incipiente como el tawantinsuyo—no lo ha sido?

No es posible dejar de apuntar la circunstancia de que el catolicismo ha causado estragos sin cuenta en la personalidad moral y material del indio. No sólo como opio del espíritu sino también

como tóxico del organismo. (El abuso del alcohol en las fiestas andinas es un documento irrefutable de esto último). La tenaz exigencia de los diezmados, primicias, derechos de misa, etc., por una parte, y la sana labor de los adventistas—en Puno, por ejemplo,—por otro, sumadas al relativo reconocimiento de derechos al indio, van plasmando una nueva conciencia en éste. Quizá, como producto de una culturación, surja un neocristianismo o una nueva secta religiosa, concordante con la sensibilidad vernácula. Lo cierto es que la secta imperante perderá carta de aceptación. Así como la imposición de esta confesión fué siempre violenta es de presumir que la reacción corresponda a la acción. De pronto precisa contribuir a la formación de una nueva conciencia; procurar hacer cambiar de frente, buscando su misma dirección, a la sicología colectiva, sin pretender, de paso, trasplantes inadecuados. En este concepto se tendrá que reconocer una nueva creencia, porque, estoy con Keiserlig, "la religión tiene por objeto el sentido último de la vida". ¿Todo ideal no es religión? Quizá, si como medida transitoria, convendría destacar un cristianismo (como el de Max Scheler) superabundante de amor divino, con el fin de controlar las martingalas del catolicismo, o quizás sería más prudente esperar la trascendencia del facto escuela. ¿Pero, qué escuela?

Ya estoy divagando lejos del tema que me había propuesto. Concluiré manifestando simplemente que el indio, captando las primicias ideológicas del siglo, irá alejándose cada vez más de toda concepción panteísta.

Arequipa, 10 de mayo de 1928.

Antero Peralta V.

P O E M A

1. Galope azul de los astros
sobre la pista de la vía láctea.
2. la noche izaba su bandera fría
sobre el campanario ascensorista del silencio.
3. poema antiguo y triste
de aquella estrella
que se dormía siempre en la costa del cielo
sin saber nada de sí misma
con las mejillas blancas de alumbrar
y los ojos cansados de no encontrar la noche.
(una vez creció tu voz como una planta
y la mañana goteando se acostó entre sus ramas.
de allí salió volando una mariposa
de colores manchados de sol y agua de mar.
yo tenía entre las manos
la trenza fuerte y tropical de un río
donde ella se prendió como una cinta).
4. entonces llegamos hasta las orillas de la mañana
y mojamos de nuevo nuestra voz
en las grutas sonoras de las nubes
donde había estrellas rojas recién despiertas
y caracoles blancos germinadores de lluvia.
5. tus dedos jugaban con las algas del cielo
y nuestros ojos alegres
anclaron en el horizonte que estaba lleno de tí
porque mi mariposa de colores
se había extraviado entre las manos de dios.
6. todos los días eran iguales en tus árboles
7. en el fondo de la noche donde rezaba el invierno
sonaba el aire virgen de senderos.
8. la luna estaba enferma de ser luna
y su tristeza proyectaba un camino sobre el mar.
9. LA NIEVE DE LOS ASTROS
HA CONGELADO LAS LAGUNAS DEL CIELO.

CESAR A. MIRÓ QUESADA.

Buenos Aires, 1928.

logró truncar. Venezuela está próxima al trance heroico de liquidar un pasado de injusticia y feudalidad que ha venido durando algunas décadas. La futura Revolución venezolana, sagrada e inevitable como la que se desencadenó en México, después de la caída de Porfirio Díaz, se iniciaría tratando de resolver todos los problemas sociales y políticos que desde el coloniaje español, hasta el despotismo de Juan Vicente Gómez, han sido mantenidos y agravados por frecuentes y prolongadas dictaduras reaccionarias, a despecho de la obra esporádica de algunos de sus mejores gobiernos.

En las protestas universitarias de Caracas y en la sangre de los mártires que han caído luchando por la libertad de esa nación, debemos ver, con sentimientos solidarios de esperanza, el espíritu inconforme y victorioso de la Revolución que se anuncia y que presiente venir, iracundo y medroso, el sátrapa de Venezuela, encastillado en su estancia de Maracay con su lacayos y cortesanos y sus escoltas de esbirros y pretorianos.

Jauja, 1928.

Abelardo SOLIS.

El poema de la única ciudad lejana

Y otra vez giramos cabalgando en la mañana;
envolviéndonos los ojos en las crines del sol
caballito carrozzelero
donde aprendimos a ser niños.

Y hemos desnudado la emoción del silencio
para estuchar la juguetería de los besos:

y hemos deletreado el cansancio
en un nuevo alfabeto de cariño.

Todo está en nosotros.

Hasta la sonrisa de tres años de tu hijo
que aletea en la luz de tu garganta
como esas cintas blancas que decoran las nubes.

Y ha nacido así una ciudad nueva
donde las mariposas no se marchitan con la noche,
donde el aire que es ciego
arranca una canción como una fruta
en la guitarra viva de cada árbol.

Esa es la única ciudad lejana:
ciudad donde las estrellas anidaron en las flores.

Y esta ciudad tiene un poema
que yo he conquistado para tí.

Cuando vuelva tu infancia
habrá un nuevo silencio
para que tú te duermas.

CESAR ALFREDO MIRÓ QUESADA.
Buenos Aires, 1928.

P O E M A S T I T I K A K A

I

laud de tus manos en el meridiano azuloso
niña de bronce que desmenuzas las nubes
por aquí vino el viento pampero con sus geranios
i ya tienen sabor de campo tus trenzas nocturnas

aire titikaka
vela púrpura claveteada de totorales
con húmeda carne en que hincas tus dientes indígenas
los días que embarcas la aurora en la balsa amarilla
balsera de los júbilos rurales pecho al viento
entre la buena canción lacustre de Kapachika

aquí bajan los cerros a mojar su corazón ardido
cobíjalos oh copa azul de lágrimas sin sal de qué ojos
remotos caídos del cielo o qué sangre azul de la tierra

han venido zurciendo el río las gaviotas de tu orilla
en pos de tus ojos lechera de los ayllus eglogales
treparamos la roca vertical del día dame la mano
amarillo al golfo del cielo
registra sus timbales de plata el titikaka

ORILLA DE MADURA EMOCION DANZANDO AL
(VIENTO)

QUE LEJOS ABREN LAS ROCAS SU GRITO HERI-

(DO DE ZAMPONAS)

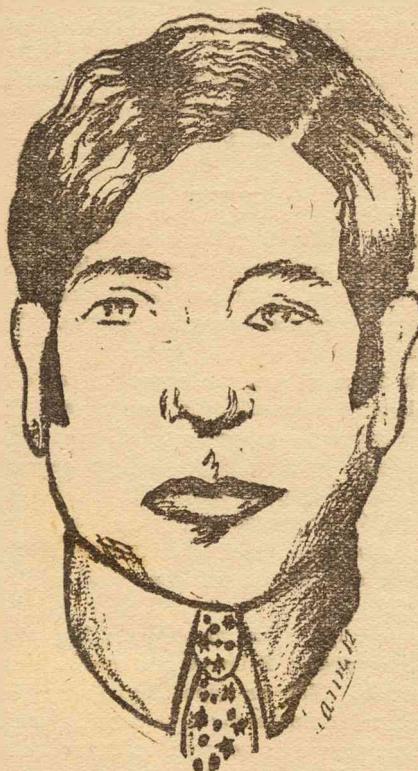
I COMO ASTILLAN LA LUZ LOS DEDOS CRISPADOS

(DE LOS KOLLIS)

LUIS DE RODRIGO.

RAMON GOMEZ DE LA SERNA

POR CARMEN SACO



En el piso más alto de una casa de muchos, en una torrecilla que domina, casi en un mirador, vive Ramón. Su sala de trabajo es un "nacimiento", con su cielo azul que se iriza, de globos brillantes: verdes, platinos, dorados, rojos, con piedras preciosas y miles de cosas que espejuelean. En este cielo de artificio no falta más que la estrella simbólica de cauda diamantina. Completan este firmamento figuras de todas las ilusiones humanas: cosas enormes y pueriles, sueños, pesadillas, infancia y tragedia. Es un mundo dislocante. Es una greguería.

Al poco rato de estar en la sala de las ilusiones todo danza con una alegría maravillosa en la que se engarzan detalles macabros; es la bruja que cabalga en su escoba por los aires, es un rey que agoniza con la lengua afuera ahorcado por su mal proceder. Hay enormes abejas con la panza pintada de amarillo, prendidas de las paredes, que parecen llenas de algo como una mazamorra. A una de ellas la ví y la sentí en sueños prendida en mi carrillo y aunque era más grande que mi cara al espantarla la sentí pura gelatina.

En la mesa de trabajo de Ramón en la que sus pensamientos se cuajan en tinta roja, hay un guante vacío, tirado, trágico, solo, sin el compañero mellizo. Está solo porque es el guante del desafío. En un rincón sonríe una muñeca de cera. Le falta sangre joven y es amarilla y caduca. Va a morir porque espera, espera meses sentada; pero es tranquila y no se disgusta. Sonríe con la boca y con los ojos. Y sus largas pestañas le dan inocencia de niña. Su mano se enguanta en el encaje blanco de un mitón de seda y se tiende al que llega, porque ella está de visita.

En este cuarto de fantasías, hay más muñecas y esculturas africanas de pechos cónicos que parecen hechas para defenderse de un enemigo invisible; son agudos y agresivos. Y hay otras esculturas arquitectónicas, y dos retratos de Ramón por Diego Rivera y por Viladrid. El de Diego Rivera es cubista, y una mujer a medio morirse nos asusta con su gesto. Tiene la mitad de la cara con vida y la otra mitad en la sombra ya traspuesta como en los sueños terroríficos. Y entre tantas cosas y otras muchas más Ramón sonríe, y trabaja y se fatiga. En este montón de gestos fijos Ramón es una figura más, una figura blanca, redonda y rosada, que quisiéramos ver con alitas en los hombros oscuros. Pero aunque la cara de Ramón es de corte murillesco, su expresión es goyesca. La frente es blanca y cerebral. En ella se siente la dislocación de las ideas preconcebidas, la creación de nuevos caminos

para el pensamiento. Por eso es amplia la frente elaboradora. Allí se tiran las fórmulas como en el chaquete los dados y salen con otros números que les cambian la vida y el norte.

Es muy fina, muy delgada; es diluyente como un vaho, como un ópalo que repica en mil colores la claridad de los ojos de Ramón. De pronto un rojo atraviesa el iris. Es la punta de una tijera que corta vestidos rojos, para con retazos y añadidos darnos la frescura de lo nuevo y la greguería trasmutación cascabelera.

Ramón es un cerebral optimista. Cree en los valores humanos. Pero su jovialidad me parece aparente, porque me ha sonado en su voz, una tristeza, y algo en su sonrisa que es para mí un problema de palabras cruzadas este hombre tan querido, tan admirado, tan endiosado. Es Ramón un acertijo en el que hay una nota triste. Salimos comentando María y yo la nota indefinible.

CONTRASEÑA

nos fuimos para cuadro
con la película del beso silbada
en mala proyección de muchedumbre,

cargados
de cinematógrafo
nos volvimos de espaldas a las caras
para que el "buenas noches"
que se avecinaba
en suaves migajones subsiguientes
no nos sacara de la penumbra entonces.

el jazz band reventaba por el vientre
TOSIA COMPASES SECOS.....
FATIGADA RESPIRACION DE TUBERCULOSO

en los pasillos acústicos
la voces empresarias desfleaban contraseñas inéditas.

para evitar incendios
en la caseta del escándalo
se suplica al público
no tocar los botones
eléctricos
DE LOS SENOS.

on mix nos despeinaba los nervios
alma rubens se envolvía en sedas de suspiros
i afuera
en la taquilla se agolpaban
los carteles rendidos
de pregonar a toda esquina diaria

UN EPISODIO:.....

HOY
SERIAL

TOM MIX H
o
y

y á péndulo de mi mirada.
oscilando entre pupilas sin estreno
nos alejamos para el cuadro entero

HASTA MAÑANA.....BUENAS NOCHES....

en lenta marcha paterna de un quién sabe.

POR QUE NOS HEMOS DEMORADO TANTO...
NICANOR DE LA FUENTE

P U N T O S

POR ESTUARDO NUÑEZ H.

El novelista tomaba aire a bocanadas sentado en una banca pública. Tenía entre ceja y ceja un lunar negro con muchos pelos y dos personajes de su presunta próxima novela. Pero el aire no le daba más pensamientos. Y bien que los necesitaba: la única diferencia entre ambos personajes era su sexo distinto. Después, nada.

De pronto en la lejanía, cerca del mar, apareció un punto negro que él interpretó como quiso. Poco a poco se perfiló un pajarraco negro. Principió a volar amenazantemente a su alrededor, con la insistencia de un zancudo.

Apreció el peligro y se encerró herméticamente en su departamento, no sin que el pajarraco hubiera querido introducirse.

A la mañana siguiente apenas traspuso el umbral de su puerta lo vió de nuevo aparecer. Mas ahora, cuando menos lo esperaba, arrojó un rollo de papel y desapareció. La curiosidad sobre cogió al novelista, lo alcanzó y por una punta coligió que fuera un manuscrito. Cortó rápidamente las amarras y se dispuso a leerlo. Efectivamente era un manuscrito pero que tenía muchos metros de largo. Era, indudablemente, una gran novela.

Pero no acabó de desenvolverlo.

Antes de llegar al extremo, saltó del papel un pájaro plomizo de gran pico y destrozó la cabeza del novelista.

Así los pájaros se vengaron de la imputación calumniosa que los malos novelistas les hacen de arrojarles manuscritos de las novelas y cuentos más ruines.

La casa de las penas tenía la eterna maldición de estar desocupada. Y siempre la desdicha de conocer apenas a sus inquilinos. (Inquilinos estables,—muy buena paga—que para la casa no pasaban de ser forasteros de hotel, que vienen para partir y que no han acabado de dormir una noche cuando ya están arreglando las maletas para partir temprano).

La prisa de estos inquilinos no era la de alcanzar el tren, sino la de que las penas los alcanzaran. Dejaban todo antes que dormir una noche más.

Y la casa de nuevo quedaba desocupada.

Un inquilino llegó un día. Traía pocos muebles, pero, dentro de lo poco, un gran reloj alto, de pedestal, que daba unas horas muy graves. El forastero tenía su delirio en oírlo dar las horas con la buena fe y la ilusión con que se oye una ortofónica.

—Tan... Tan... Tan...

Después el gran péndulo se encargaba de contar los minutos de la melancolía de su dueño, de haberse quedado solo en el mundo, sin un pariente. Solo con su reloj.

El reloj comprendía su situación: era regalón. A veces negligía un poco en su labor: se hacía esperar unos minutos para dar la hora, seguro de no tener reconvención. Otras, activaba su cometido y sorprendía a su dueño con sus campanadas adelantadas. Eran medios para no hacerse tedioso.

El forastero se hospedó con su reloj en la casa de las penas. Le advirtieron y no hizo caso.

Pero antes de que amaneciese el día siguiente escapaba desfavorido del pueblo. Lo había abandonado todo, incluso su reloj.

Y nadie se alarmó en el pueblo.

Un temblor, que el profesor Bendani se había olvidado de predecir, sacudió al pueblo esa mañana. Y destruyó, entre otras, la casas de las penas. Todo quedó en escombros. En medio de todo, los habitantes se felicitaron: desaparecía la casa de las penas.

No tardaron en pasar cerca de ella las cuadrillas de salvamento que venían al pueblo. Y se detuvieron creyendo que habría algún sepultado entre los escombros. Pero no procedieron a la labor. El corazón de la casa todavía palpataba:

—Tic-tac... tic-tac...

Y todos vinieron a escuchar el tic-tac. Y todos comentaban, pero nadie se atrevía a levantar los escombros.

De pronto, la campana del reloj principió a dar la hora. Fueron doce campanadas más graves y más sonoras que nunca y que estremecieron los escombros.

Cuando sonó la última campanada, los moradores del pueblo y la cuadrilla de auxilio se encontraban, en su huída, a cinco kilómetros de la casa de las penas.

Hay Bancos que están perpétuamente visibles al público. De noche encienden todas sus luces y sus empleados dicen que para ahuyentar a los ladrones. ¡Cuánta luz gastan los Bancos! Muchos quiebran por pagar su consumo enorme. Y pobrecitos los que están sin luz.

Los trasnochadores ebrios que regresan tarde a sus casas, se asustan de los Bancos encendidos a esa hora. Creen que es la casa y que dentro espera la esposa encolerizada.

Era tarde para la gente del pueblo que se acuesta muy temprano. La Agencia del Banco, como siempre, tenía encendidas todas sus luces. Pasó un transeúnte y las luces como siempre lo atrajeron a mirar adentro. Pero no vió luz solamente. Había también unos hombres que daban vueltas como autómatas.

—Ladrones!!!

Y la gente se agolpó a las puertas y a las ventanas de reja y con vidrios. Veían robar. Primera vez que lo veían con tranquilidad y con maestría. Era un espectáculo magnífico, una demostración pública de robo sin temor a la sanción social.

La policía los reconoció: no eran ladrones profesionales. Antecedentes ninguno. Y cuando les preguntaron qué pretendían dentro de la oficina, contestaron:

—Robar luz....

R O D A J A

....i enredó una marinera entre mis piernas....

a noche se amontonaba ante la puerta
las mujeres desovillaban curvas
i esguinces y trayectorias alucinantes

los arpistas desglosaban una pericia
bien renumerada con pesetas de alcohol

la jarana peruana
en grandes polvaredas de entusiasmo
nos impulsaba a todas las direcciones
que marcaban los senos.

un palmoteo desesperado
se arrastraba por los pasillos de la sombra
i limpiaba el suelo de pisadas

LA CHICHA ESPETABA CARETAS DE ALEGRIA

allí hervía la sangre
i acompañados silbidos de aluminio
golpeaban los oídos.

era la fiesta campesina,
HUMILDE y BORRACHA
de los cholos peruanos.....

se retira, casi desde el umbral del alba

i van las voces trasnochadas
CON TACONES DE JEBE EN LAS PISADAS
NICANOR A. DE LA FUENTE.

PEQUEÑAS PROSAS

POR MARIA WIESSE

DOMINGO

Llega el domingo plácido, sonriente, solemne y un poco pueril. Para los niños—hay que ir a misa, hay que pasearse por las calles de la ciudad donde se encuentra a las amistades de papá y de mamá—es el martirio de los trajes y de los zapatos nuevos, de la ropa limpia bien almidonada y bien planchada, del peinado aplastado a fuerza de agua y de escobilla. Y mil recomendaciones gruñonas: “no te ensucies, no te despeines, cuida tu calzado, anda derecho”. ¿Quién cantaba:

Mañana domingo
se casa la reina.....?

¡Si ya el domingo no es un día de cuentos de hadas: boda de una reina, baile de duendes, ronda de enanos y de elfos!

¡Día ceremonioso y aburrido, qué importa que no haya colegio si hay que cuidar la ropa y ponerse zapatos que ajustan!

Domingo.... El buen señor, el respetable padre de familia, que apunta sus gastos en una libreta y controla el consumo del azúcar, va a la pastelería de la bodega: el almuerzo ha de ser ese día—suculento, copioso, variado. Ese mismo señor meterá, por la tarde, a toda la familia en un “Buick” de reciente adquisición y a rodar por esas avenidas de Dios. ¡Qué orgulloso está el buen señor de ser dueño de un carro nuevecito, qué satisfecho está de manejarlo él mismo—con qué gravedad y qué enfasis!

Domingo..... El hortera—que se ha levantado tarde—va a misa de once. Se siente guapo, se siente elegante, se siente donjuanesco, tan guapo, elegante y donjuanresco como Valentino, el ídolo de las pollitas de toda condición social.

Domingo..... En el circo el payaso repite por centésima vez un chiste insulto que hace chillar de gusto a los escolares..... Doralisa en el cine, se emociona ante un gesto de Ricardo Cortez.

Domingo.... Alegría sin color, regocijo oficial—¡tan triste!—diversión siempre igual, placer monótono e insípido—mejor es, entonces, el dolor.

Yo, encerrada en mi habitación, escucho—la Victrola lo suorra suavemente—un “Nocturno” de Borodine impregnado de melancolía. Y recuerdo la exclamación desesperada del poeta: Ah que la vie est quotidienne!

ALBA

La niña—que también es aurora—se ha despertado con el alba. Y como la alondra saluda a la mañana con un gorjeo risueño y melodioso: su voz, clara, su fresca risa despiertan a su madre, a su padre, a su hermano: a todos los de casa.

La pequeñita—todavía tiene año y medio—se ha puesto a jugar y a saltar en su camita tibia. En su rizado cabello castaño se ha posado el primer rayo de sol, pero sus ojos brillan más que los resplandores de la mañana. Ríe y habla; balbucea todas las palabras que sabe. Y dulces y graciosas vuelan las sílabas que forman su vocabulario: “mamá, papá, niño, nana, tata, teta”. Unas palabras nuevas aprendidas la víspera las repite sin cansarse, acompañándolas de risas: “pato, gato, pato, gato”.

La madre contempla a su pequeñita y el amor y la ternura ya no le caben en el corazón. Besa los piecesitos semejantes a flores, las manos llenas de hoyuelos, las mejillas rosadas y firmes. La chiquilla responde a las caricias de su madre para, en seguida, volver a jugar, a retozar y a gorjeear.

Alba musical y pura, fragante y jubilosa, alba de amor y de candor ésta que acompañan risas y balbuceos de niña. Y la casa es como un bosque, es como un jardín, es como el campo donde los pájaros saludan con sus cantos la aparición de la mañana.

ROMANTICISMO

Todos los días, al atardecer, cuando el cielo deja caer rosas sobre la tierra y el mar es como una inmensa copa de vino, viene esa señora gorda a sentarse, en la playa. La playa está, entonces, silenciosa y solitaria; las parejas que flirteaban bajo los parapluies

rayados se han ido a algún casino, a tomar té y a bailar, los chiquillos constructores de castillos y de fuertes de arena, regresan a sus casas y el señor de gorra de lona y pantalones blancos—ese que se cree un marinero con toda la barba—juega bridge en el hotel. La señora de opulentas formas y rostro ya marchito—cincuenta y tres otoños—puede gozar ampliamente de la soledad y del silencio de la playa. Para ella—los otros se han alejado en busca de frivolidades—es esta fiesta del color—rojo en toda su gama—, ese crepúsculo suntuoso, esa hora propicia al ensueño. Y—no sonreímos demasiado—la respetable matrona es una romántica incorregible, una romántica como ya no se encuentra en este siglo irónico y decadente.

Trae a la playa un libro y es ya la “Amistad amorosa”, ya el “Baiser au clair de luna”—de Chantepleur, creo y muy cursi—ya las “Rimas” de Bécquer. ¡Ah romanticismo delicioso el de esta matrona cargada de años! En secreto suspira por “el alma hermana”, por el “amigo del alma”—su marido es una magnífica persona, pero completamente prosaico—y, os lo aseguro, no hay depravación en estos anhelos, en esta nostalgia de su corazón. El mar, la luna, el campo le arrancan suspiros y le hacen entornar los ojos. Algo a la vez ridículo y comovedor. Lee aquello de “Volverán las oscuras golondrinas”.... y una lágrima tiembla en sus ojos.

Le gustan las telas vaporosas, los perfumes muy leves, se envuelve en echarpes claros y jamás se ríe estrepitosamente. Y—válgame Dios!—esta madre cuya hija conduce ya un “Sedan” y cuyo hijo ha entrado a la Universidad, ha escrito a Ronald Collman pidiéndole su retrato.

María WIESSE.

Miraflores, 1928.

SONATA

EN la orilla me he puesto meditativamente
—en la funesta orilla del nocturno universo—
a contemplar las aguas negras donde se abisma
de irrevistas sendas todo esto que es mi vida
y ha cantado la noche la canción de la espera,
turbias lenguas de voces que el alma no decifra.
Me he tomado del brazo a guiarme en un sendero
y nos hemos perdido mi intento y mi fracaso.
Sentémonos aquí, soledad de mi vida,
a escuchar la sonata de las nocturnas lágrimas
¡Oh palidez de llanto que se cuajó en pesares!
¡Oh espanto cobardo en el umbral de todo!
La muerte de mis horas sin hallar concreción,
el triunfo de la mano que sin cesar me empuja
y la fosca tristeza de ser como soy yo.
Así en la noche fueron muriendo los luceros.
Crugieron los cordajes de barcos al partir.
En mi carne amarradas tengo aún las tristezas,
ciegos barcos que vienen de los rumbos sin fin
a ampararse en la dársena dada a todos los trágicos.

Juan M. Merino Vigil.

P O G R O M

POR RICARDO MARTINEZ DE LA TORRE

Por la ventana, centinela sobre el jardín, trepan osadamente las flores de terciopelo de las campanillas.

Azules. Moradas. Azules.

Una golondrina, diminuto avión de alas obscuras, aterriza un instante en el alfeizar. El campo lontano nuevamente la atrae.

El Sol, redondo, es un globo de gas flotando en la alta marea del viento. Las raíces de los árboles se trenzan al nivel de la tierra, como las venas de una mano, apretando en su puño el oriflama ondulante de las rojas amapolas. Creeríase que esta mano postrada va a desprenderse con brusquedad del barro para erguir en el mastil del aire el estandarte de la victoria de los trabajadores manuales e intelectuales.

Luis Paredes permanece de pie, ante el cuadrilátero. Su alta silueta se recorta en el fondo del cielo. El pájaro del sol se ha parado en su cabeza.

Al empuje de una fuerza temblorosa cede a su espalda la puer- ta. En el dintel, súbita, la encorvada silueta de una anciana.

Escucha con atención. Avanza cuidadosamente. Teme producir ruido. La senil figura tiembla. Sus dedos débiles buscan torpemente apoyo en la mesa.

—Luis.

Paredes se vuelve hacia la voz. El globo del sol cae desinflado.

—Estás desorientado. Vuelve a Dios.

La madre viene, tembiente de inquietudes, a sitiar con su maternal autoridad la plaza en rebeldía.

—Eleva tus manos a lo alto. Implora al Espíritu Santo, como cuando eras niño.

Para la anciana, su hijo es capaz aun de mecerse en sus brazos vacilantes.

—No puedo ser nuevamente niño. Tengo el dolor del hombre, que no se olvida.

—Yo rogaré por tí.

—Feliz tú que tienes la fe.

—¿Quiéres la fe en Dios, hijo mío?

—No.

—La fe da luz.

—La tuya no me sirve.

—¿Cuál otra, por ventura, podrá guiarte?

Un rebaño de nubes negras corre por la llanura celeste. Tin- tinean las esquilas de las estrellas.

Luis Paredes posa ambas manos sobre los hombros maternos. Mira a la anciana en lo hondo de las pupilas.

—Mamá ¿por qué no fuiste india de la puna?

* * *

La madre reza, de hinojos, ante la dolorosa.

Los cirios surjen de los candelabros, semejantes a brazos pe- nitentes. La llama tiembla, pálida.

—Mater dolorosa.....

La luz pálida oscila en los cirios sus pañuelos de despedida. Las sombras huyen semejantes a los árboles vistos desde los fero- carriiles. Los brazos de cera parecen agitarse como un mitín, retor- ciendo espasmódicamente sus manos desesperadas. Los dedos de los cirios elevan la oración de la anciana postrada.

—Tú, que sufriste el dolor de siete espadas, apiádate de mí. Tú, cuyos pies y manos fueron taladrados, ten piedad de mí. Tú, grande en el dolor del Hijo, no me desampares.

Lágrimas luminosas se desprenden lentamente de las cande- las.

Atrajo por el eco de una voz que reza, llega Luis al oratorio.

—¿A quién invocas, mamá? Los gritos del hombre no son oídos, porque Aquel que debe escucharlos, no existe.

La noche prende sus besos de luz en las mejillas del cielo.

—El hombre equivocó el verdadero sentido de la plegaria. Las iglesias nos han defraudado. Queremos, ahora, unirnos más allá de las religiones. Traemos un nuevo concepto. Somos los verdaderos predicadores del reino de los cielos. Estamos investidos de una indiscutible autoridad divina: la autoridad de la verdad suma. Estamos

puros porque abdicamos de nuestros deseos personales. Nuestro e- vangelio está escrito en las banderas proletarias. Sentimos en nues- tra alma el soplo de las multitudes desesperadas.

—Estás extraviado.

—Sí. ¡Extraviado! Quiero extraviar mis pasos de la ruta se- guida hasta hoy. Ir hacia un fin nuevo. Hacia la justicia social.

* * *

Los pescadores exhiben a la mirada del sol, sus redes. Mucha- chillos descalzos corren en la playa.

Los botes de vientos hinchados descansan en la orilla las fati- gas del mar arrugado como un vestido viejo. En las chozas, las mu- jeres del pueblo cantan melancólicamente.

Estoy frente al mar. ¡Solo? Nós. Traigo conmigo este pobre corazón que aún de lejos sigue escuchando la ciudad. ¡Lima! Se pega como la sangre de los muertos de hambre y acribillados de heridas en las manifestaciones.

El mar. ¡El mar es funesto! Un día bajarán la Sierra y la Mon- taña. Cierta hora los verá caer desde las altas cumbres. Avanzarán con el estruendo de las tormentas. Serán implacables, porque traerán una fuerte civilización autóctona.

El mar. ¡El mar es funesto! Pueblos de la Costa: no canséis más vuestros ojos en el Océano Pacífico, poblado de sirenas. Vol- vedlos al Cuzco. Ved cómo en Puno el futuro deja su simiente.

* * *

Un chiquillo desarrapado se me acerca, y en sus mejillas el yodo marino.

Aparece su madre, buscándole. El esposo está en alta mar, con las redes y el amor de los suyos.

—¿Le veis? Allá tiembla su vela. Traerá en el fondo de la barca todas las estrellas cogidas en la madrugada.

El mar ondula serpientes verdes que se estiran sobre la playa para que el sol las enjuague con sus lienzos dorados.

* * *

El sol. El sol de los trópicos. El rebosante vaso de chicha de nuestros indios. El del Tiahuanacu. El símbolo. El guiator. El que se entrega. El que nos empuja adelante.

El sol. Canto de energía cosmogónica. Bolido celeste de las fecundaciones. Padre de los trabajadores, corona de los campesinos, cúpula de las ciudades. El sol, en la cima elevada. El sol ascendente como las revoluciones.

Alto. Más alto. Maravilla de la ascención. Maravilla del sol. Maravilla de los queshuas que amaron al sol. Maravilla de los huacos amasados con tierra solar.

El decorador y el decorativo. El que arrastra detrás de sí todas las luces y humilla con sus pies todas las negruras. El sol del Egipto, el de Caldea, el de Persia, el de la India, el del Cuzco. El sol terrestre y marítimo, pájaro de la altura, pez de las profundidades. Más veloz que los aeroplanos, más rápido que los submarinos, más elevado que los rascacielos.

El sol, pastor de constelaciones. El acróbatas que se para en la punta de los cerros, se hace el crucificado en el pináculo de los campanarios y bate su propio récord en el estadio del Zodiaco.

El sol campesino, indígena, que navega en los lagos de maíz y se corona de vistosas mazorcas. El que hacía resplandecer su propia imagen de oro en el templo clavado sobre el ombligo del Mundo. El que tiene todos los nombres y todos los adjetivos.

El sol es proletario. El sol es obrero, porque él ante los bas- tidores mecánicos manufactura el casimir de los días y mueve los tractores que dejan sus limpios surcos en las cuatro estaciones.

El sol es un productor sin capitalistas.

* * *

Canto dionisiaco sobre la tumba de un amigo

POR JOSE ANTONIO FERNANDEZ DE CASTRO

A la memoria de Otilio González,
muerto por las armas de la
Revolución Mexicana el día 5 de
Octubre de 1927.

(Especial para AMAUTA)

DEDICATORIA

A QUIEN MEJOR QUE A TI, indio mexicano, yori yaqui Bojórquez de tan gran corazón como eneregía, de tan gran amor como entendimiento, voy a dedicar estas palabras de tristeza y rebeldía, de consuelo y altivez, mencionando tu nombre al principio de éste mi moderno canto de dolor, a la memoria de Otilio, aquél espíritu reidor y viril, que era tu amigo y por serlo fué mío. ¡A quién mejor que al Ingeniero Bojórquez, como él te llamaba, voy a decir mis angustias de hombre y mi resolución de hombre? Tú, quizás más que ninguno, Indio Juan de Dios, comprenderás mis palabras y verás claro mis designios. A tí, yori yaqui, viril y delicado como tu raza y tu tierra, van dirigidas. Acójelas.

ESTROFA PRIMERA

¡Hermano Otilio! Y cómo rememoro ahora tu voz sonora y grave, voz de hombre mexicano, y tu gesto activo y fraternal tan criollo, al darme tu libro de versos, pobres, pobres versos bucólicos! al escribir esas palabras, tu hermano Otilio!

Hermano! cuando abracé tu cuerpo sano y fuerte la última vez, en tu ciudad de Los Palacios, tenía el hondo presentimiento de que nunca más había de estrecharte entre mis brazos.

Y es que había observado tu gesto entre los tuyos, al regreso a tu tierra de México, que veías verde como tu frágil esperanza de abrirte camino en otros muchos que no fuese la roja lucha política, en la que ya una vez, y eras noble y justo en reconocerlo así, te habían vencido con razón, no enarbolaiste en gesto de resignación la blanca bandera de la paz. Recogiste tu enseñanza, y plegado sobre tí, felino y ágil, como emigrado de Coblenza, pulido y cortés, mirabas a tus antiguos compañeros, tan frágiles como tú, tan imágenes tuyas como tu mismo, acechando el momento de tu revancha ingente.

No te detenías a pensar, hermano! que atrás de aquél, "tan tú" como tú mismo, estaba el indio campesino, estaba el pálido chafirete de la urbe, el dueño de esa tierra: el único que tiene todos los derechos.

ESTROFA SEGUNDA

Aquí en mi tierra, suave como la brisa, como decían los poetas de antes, cálida como un horno y venal como un político parla-

Zinovief ha dicho:

"Hasta los mismos fenómenos naturales"
"están a nuestro lado: los rayos rojos son"
"los que sostienen la vida. Los azules, la"
"matan. El rojo es el color de nuestra"
"bandera".

Los ojos se me saltan dolorosamente, dilatados por el asombro de una nueva perspectiva.

Ricardo Martínez de la Torre.



mentario, que dirían los de hoy, mi tierra que te acogió, sin darse por completo, que tú no tenías doblez suficiente para adueñártela, fuí tu confidente, tu amigo!

Con aquél fino gesto, tan gentil y fraternal me abriste tu corazón! Aquéllos modales tuyos tan señoriles, aquéllos tus cantos:

una paloma me dijo así
Curru cuicui que triste estoy,

y el otro

Y por esta calle vive

la que a mí me abandonó....,

y tus fraternas dádivas de todo lo que tenías, ¡generoso no sólo el que dá!—y esto me lo enseñaste tú—sino el que pide!

¡Como recuerdo tus evocaciones de tu tierra provinciana:
Saltillo! ¡Cómo veo a tu madre, ansiosa de su hijo el Diputado!

¡Y cómo te sigo luego enveleido en tu Aventura!

Supe de tu compañera, generosa, como lo son siempre las mujeres cuando son dignas de ese nombre, que dice de madre y de amada, de hermana y de amiga. Y más tarde el hijo!

¡Y tu tierra toda de México! ¡Cómo la querías! ¡cómo la evocabas!

ESTROFA TERCERA

Parte del afecto que supe inspirarte, radicaba en ese amor tuy, entrañable a tu tierra. ¡Cómo yo la quería, cómo yo conocía su historia y sentía en mi espíritu sus problemas, como yo indignado con honda curiosidad de amor sobre tu México, palpitaba de pasión ante tus relatos! ¡Tú me diste con tu amistad algo de esa tierra que veías tan tuya que sentías tan integrada al charro, al jaríopeo, al sombrero jarano, al sarape de Saltillo, a la india bonita, al botón de plata de tu traje rico de señorito de hacienda!

Si tus ojos se humedecían al referirme la acción homérica de los cadetes de Veracruz cuando Wilson el hipócrita, quiso volar sus costas, tus gestos todos te revelaban al marcarme los hechos de armas de otro jefe cualquiera. ¡Y del indio Zapata, Hermano Otilio, no me hablaste nunca!

ESTROFA CUARTA

Cuando, más en ti mismo, referías tu vida de "revolucionario" según tú, y contabas lo que hizo "un charro que iba con ustedes" o el oficial de tal regimiento", todo tú temblabas y parecías un aprendiz de guerrillero mexicano, narrando, la gesta del indio, soldado o partidario que moría sin chistar, que no sabía decir una sola frase, y que al caer o al vencer, no hablaba Hermano.

Y es que tu espíritu viril, tu gesto señorial, tu verbo sonoro y tu intelecto todo respondía al doble del girondino emigrado, que va a emigrar ya de la Francia, enorme y bronco del 71 y 93. Tú sabías que a tí y a los tuyos les robaban derechos, cuyo origen no intentabas indagar siquiera.

¡No veías al indio, el dueño de la Tierra!

ESTROFA QUINTA

Y luego en el barco, que nos conducía, bajo la égida del Amigo grande, a tí al seno de los tuyos, a mí a sentir en mí la realidad entrevista de mi sueño de México, me hablaste de tus versos, me leiste tus prosas!

¡Tus versos son muy viriles!—te dije—el señor de la Hacienda, que ordena y dispone el trabajo de los otros, justicieramente pero a su modo!

“Tú Juan, esta vaquita, y tú Jacinta, este ternero, y tú viejo Manuel, éstos haces de leña”

Y luego la mujer, animalito de Shakespeare o “india bonita”.

Y en tus versos no había inquietud de estos tiempos, no había, sino el gesto con que tú los acompañabas al decirlos, con tu voz varonil y alegre, tu voz de “guerrillero de caminos”, de “Pantaleón el de Guadalupe la chinaca”.

Y cuando aquellos muchachos futbolistas de México, cantaban sus cantos, un poco bárbaros, un poco menos armoniosos que los tuyos, te callabas altivamente y ponías cara de no entender.

El imperialismo y la lucha de los pueblos coloniales⁽¹⁾

POR JUAN ANDRADE

Asistimos en el mundo a un recrudecimiento extraordinario del imperialismo, en su forma más violenta y descarada. La "guerra del derecho y de la libertad", ha traído, solamente, como consecuencia una era de más intensidad en la política colonial de los Estados imperialistas. Las Conferencias internacionales no aportan ningún acuerdo que establezca el tan decantado equilibrio mundial; están las potencias demasiado intensamente desunidas, defienden intereses contrarios, y los "Locarnos" no son en realidad, más que "bluffs" para ilusionar a los pueblos, a los que en nombre de principios queridos se ha pedido el máximo de sacrificios.

El imperialismo puede decirse que data solamente de hace cuarenta a cincuenta años. Es la forma más nueva de la explotación capitalista. Ha surgido al desenvolverse industrialmente las potencias europeas, como una necesidad para la busca de mercados donde colocar los productos.

El capitalismo como sistema de organización económica, no puede vivir más que desarrollando y extendiendo su modo de producción a costa de los modos de explotación no-capitalistas, tanto en el interior como en el exterior de los países en que está implantado. Para no morir, el capitalismo se ve forzado a acelerar el proceso de su desenvolvimiento. El capitalismo obliga, por ley natural, a los países de economía primitiva, a establecer el cambio de mercancías.

Desde el último cuarto del siglo pasado, los grandes Estados del mundo se han lanzado a la busca de colonias. Hasta entonces, solamente Inglaterra, Rusia, y en parte Francia, tenían colonias. De 1884 a 1900 aparecieron en la escena, Alemania, los Estados

(1)—De "Chian contra el imperialismo", libro de interés y actualidad vivísimos, recientemente aparecido en las Ediciones Oriente de Madrid que comentaremos en nuestro próximo número.

ESTROFA SEXTA

¡El anhelo de tu México! ¡Cómo te lo aspiraste un día, a tu entrada de la calle de Madero, frente a la casa de los Azulejos...! ¡Y como fuiste mi cicerone, alegre y divertido, de tu ciudad, de aquella parte de tu ciudad que se empeña en ser nocturna viviendo como otras tantas ciudades artificial vida nocturna! Y sabías dónde estaba el mejor cantador y dónde se comía el mejor platillo y cual era el mejor tequila....

Me enseñaste uno por uno a todos tus antiguos compañeros, a los que mal que bien se han colocado donde están.

¡Pero no me enseñaste el México que yo iba a ver! Los nombres de mis amigos de allá que ya lo eran desde aquí, no te decían nada.

¡Me abriste las puertas de tu casa y allí oí los mismos cantadores "pintorescos" que había oido en el escenario de Payret!

¡Y yo comprendí que tu México no era el México eterno joven, distinto, que yo había imaginado y yo sentía!

ESTROFA SEPTIMA

Pero estaba tu gesto reidor, análogo al mío de a veces, ese criollismo inalterable, odioso las más, terrible otras y útil pocas, muy pocas. El criollismo de "Papa Montero, canalla rumbero" y de "Bilongo mató a Mersé".

Criollismo de tacón alto y pantalón abombado y sombrero sobre la oreja, criollismo de Taco de la Acera y de Nañigo de Jesús María.

Algo falso, pobre como la época que lo engendró y las circunstancias en que nació, criollismo de conformarse en jugar a los gallos, bailar danzones y no poner oídos a los gritos de dolor y de protesta.

Tu gesto reidor de charro, que lo mismo enlaza una res, que monta cualquier potro salvaje, que compone una canción en la guitarra para enamorar a la india bonita! ¡Charro de Sarape de Saltillo y botones de plata en el sombrero!

ESTROFA OCTAVA

Y cuando llegó el momento, el gesto del charro fué el de irse con los "alzados" como decimos aquí en mi tierra... No pensaste

Unidos y Japón. Durante ese período han sido conquistados en Asia, África y América, territorios de una población de cincuenta y siete millones de habitantes.

Hobson (1), señala el período de 1894 a 1900, como el de la expansión intensiva de los más importantes países europeos. Según los cálculos, en este período Inglaterra adquirió 3.7 millones de millas cuadradas, con una población de 57 millones de habitantes; Francia, 3.6 millones de millas cuadradas, con una población de treinta y seis millones; Alemania, 1.0 millas cuadradas, con catorce millones de población; Bélgica, 9,000 millas cuadradas con treinta millones, y Portugal 800 millas cuadradas, con nueve millones de habitantes.

Hasta la guerra mundial, las colonias de los grandes y pequeños Estados imperialistas comprendían una superficie de sesenta y cinco millones de kilómetros cuadrados, con una población de quinientos veintitres millones de habitantes. Los pueblos coloniales constituyan, por tanto, una tercera parte de la población del globo. Pero, aparte de las colonias, había países, como China, Persia, Turquía, los Balcanes, que estaban y están en situación de semicolonias.

Después de la guerra mundial la situación no ha cambiado. Los pueblos coloniales que han tomado una parte activa en la guerra, y que después de ella han obtenido de los Estados de la Entente sendos documentos conteniendo la promesa solemne de que podrían disponer libremente de sus territorios, no han hecho, en realidad, más que cambiar de amos. Las colonias de Alemania, han sido repartidas entre los otros países imperialistas. Pueblos hasta entonces independientes o casi independientes, han sido conquistados por el imperialismo: Mesopotamia, Hedjaz, Yemel, Haití, Montenegro, etc.

dos veces Había una bandera, tan engañadora como casi todas, unas palabras huecas para enardecer, como el tequila, posibilidad de triunfo, de botín. ¡Los contrarios eran iguales! ¡Y atrás! ¡atrás! ¡Nada! No, atrás todo el indio, que tu no veías en su campo, el "chafirete" que viste ahora de "overall" y tiene un sistema cooperativo de ganancias en los camiones. ¡Ese! se sintió amenazado y se irguió junto a tu igual, compañero de antes, tu rival!

ESTROFA NOVENA

Y caíste junto al igual que habías elegido como jefe, y no vacilaste en tu loca aventura, en unir tu esfuerzo que es generoso y distinto al del instrumento de intereses sin ideal, que iban a volver a robar al indio, lo que tanto esfuerzo le costó reivindicar. En la lucha que iniciabas habías olvidado al Indio. ¡Creíste, Hermano Otilio que el Indio no sabía? ¡Aguarda en tu tumba recién cerrada y ya verás como caen los otros que todavía lo engañan!

ESTROFA DECIMA

¡Hermano Otilio! ¡Te fusilaron con otros compañeros porque te alzaste contra el indio, porque al negar tu concurso a unos hombres que te parecían iguales que tú y los tuyos, olvidaste al Indio, al desposeído!

¡Y éste, únicamente éste, nó tus iguales fué quien te arrancó tu vida riente, quien borró tu gesto señoril y tu sonrisa audaz, quien suprimió al hombre con quien tantos puntos de semejanza me encuentro, y a fé de Hermano que hizo bien al suprimirte! Y a fé de hermano tuyos, por mi hijo lo juro, que quiero para mi destino igual, si alguna vez, como tú, errase en mi camino.

Y ésto afirma con mi voz trémula, porque sé que ya nunca más oiré la tuya, cálida y no me estrecharán tus brazos fraternales.

La Habana, Mayo de 1928.

JOSE ANTONIO FERNANDEZ DE CASTRO.

Actualmente, las potencias europeas disponen de la siguiente "influencia" colonial: la superficie de la metrópolis inglesa es de 314,000 kms. cdes.; la de las colonias es de casi 40 millones, o sea ciento treinta veces mayor. Gran Bretaña tiene cuarenta y seis millones de habitantes, y las colonias cuatrocientos veintinueve; por cada inglés, nueve esclavos coloniales. Francia, que tiene treinta y nueve millones de franceses, posee cuarenta y cinco millones de súbditos. La pequeña Bélgica, cuya superficie, expresada en kilómetros cuadrados, es de 0,03, posee una superficie colonial de 2,45. El número de belgas es de unos siete millones, mientras que la población colonial es de 17,5 millones. Holanda, con 7 millones de habitantes, tiene 49,5 millones de esclavos coloniales.

De los 134 millones de kilómetros cuadrados a que se eleva la superficie de los continentes, 90 millones son de colonias. De los 1.750.000.000 de habitantes que tiene el universo 1.250.000.000 están sometidos al imperialismo.

Lo que significa en Oriente la "civilización occidental"

En el mes de febrero de 1927, se ha producido un hecho de extraordinaria importancia en la lucha contra el imperialismo: El Congreso de Bruselas de los pueblos coloniales. Ha sido de positiva importancia este Congreso, porque es la primera vez en la historia que los pueblos coloniales, sometidos a las potencias imperialistas, unen sus esfuerzos contra el enemigo común.

En dicho Congreso, fueron los naturales de Oriente los que se encargaron de descubrir, con gran conocimiento de causa, la labor que en "sus" colonias realizan las potencias. Conviene recoger, de una manera concreta, los datos más interesantes que aportaron los delegados.

"Las riquezas de nuestro país se encuentran en manos de una infima minoría de capitalistas; toda la vida económica de millones de hombres, depende de ellos; realizan beneficios fabulosos; los dividendos de las empresas capitalistas han sido de 40 por 100, en 1914; de 125 por 100, en 1920; de 200 por 100, en 1925. Los salarios obreros son de 2 francos cincuenta céntimos diarios". (Indochina, colonia francesa, diez y nueve millones de habitantes).

"Ningún derecho de organización, ni de huelga; de once a doce horas diarias de trabajo; el poder de compra de la población extremadamente bajo; los salarios son una sexta parte del salario mínimo de Europa; el 95 por 100 de la población es analfabeta". (Indias holandesas, cuarenta y nueve millones de habitantes).

"Todo el comercio está en poder de los capitalistas japoneses; solamente en las minas de carbón, han obtenido el año pasado un beneficio de cincuenta millones de marcos; por otra parte, una familia indígena, de cinco miembros, gana aproximadamente doscientos marcos anuales. Nuestros hijos tienen que frecuentar las escuelas japonesas; ningún periódico, ningún libro se imprime en nuestro idioma. Y somos, sin embargo, un pueblo diferente del japonés, con una cultura también diferente. O el Japón se retira de nuestro país, o perecemos todos". (Corea, colonia japonesa, diez y siete millones de habitantes).

"Pedimos los más elementales derechos humanos y la conservación de nuestra dignidad; pedimos estar representados en el Parlamento. La política de colonización del Gobierno, está dirigida exclusivamente contra nosotros. No podemos pensar en sublevarnos, pero nos organizaremos y opondremos la resistencia pasiva." (El representante de los obreros y campesinos negros en África del Sur, colonia inglesa).

"El imperialismo emplea a China como una colonia. Desde 1896, la oligarquía financiera extranjera que controla China ha concedido empréstitos en un total de 110 millones de libras esterlinas y cuarenta millones han sido empleados en la construcción de ferrocarriles; los cuatro grandes Bancos de China, trabajan con un capital de ocho millones de libras esterlinas; en poder de esta oligarquía se encuentran 4,500 kilómetros de línea férrea, o sea el 35 por 100 de la red ferroviaria de China; las minas de carbón de Chili y Honan, que suponen el 20 por 100 de la producción total del país, la navegación costera y fluvial, se encuentran en poder de capitalistas extranjeros". (Delegado de China, país sometido a la voracidad del imperialismo internacional).

Este balance sirve bastante bien para reflejar la explotación de las colonias. Cuando surge una rebelión colonial, suele clamarse por ciertas gentes contra el peligro que corre la "civilización occidental". Si esto es civilización, mejor sería para los seres que tienen que padecer sus efectos vivir en el estado más primitivo. Pero, afortunadamente, y a pesar de las lamentaciones de algunos, siervos casi siempre de accionistas de Bombay, Shangai, Conchín-

Entusiasmo a manera de elogio

A ESTEBAN PAVLETICH

Un abrazo de mi sangre quiero que te estreche, Esteban. un apretón de rocallosos gritos para que estés más aguerrido.

claro, que pondrás coraje de peñascos en todos los (tros.

en los blindados de tus bríos de mozo indohispano llegarás a Nicaragua.

llevarás de seguro arengas para los soldados de Sandino ruidosos de hazañas.

a pasos forzados de futuro, Esteban. campaña agreste para ver mejor a los de mañana nuestros. sobre el hombro de la internacional i marchando jubiloso.

estamos contigo y con nuestros anhelos de hierro i viva, viva! prendemos en nuestras bocas.

camarada de infancia americana, nuevo, Esteban. un filo de espada será Panamá para atravesar Yaquilandia.

tira el cielo para abajo, apunta y dispara: unión. emborrachando aviones sostén nuestro grito.

corre, corre, corre, los ríos se voltearán contra ellos. abraza a Sandino auroral e ízale mi voz de indohispano.

corre, corre, corre que ya se alzan saludos futuros.

1928, Perú.

José VARA LLANOS.

china, etc., esta clase de "civilización, occidental" corre un gran peligro en el mundo entero.

Los movimientos revolucionarios de Oriente, son el resultado del desarrollo capitalista, desde el punto de vista económico, en aquellos países sometidos a la dominación extranjera. No se puede cruzar el continente de Asia con líneas de ferrocarril; no se pueden construir ciudades modernas, edificar fábricas, mostrar en los cines la vida europea a millones de seres asiáticos, y, pretender, al mismo tiempo, que permanezcan quietos y sumisos, sin aspirar a los verdaderos encantos de la civilización.

El despertar de los pueblos coloniales coincide con el proceso de industrialización de las propias colonias. Los países industriales de Europa, que son por esta misma razón los que realizan una política más imperialista, se desarrollan económicamente importando productos alimenticios y exportando mercancías manufacturadas. La guerra ha perturbado este curso normal de la economía europea, con la industrialización de los países no-europeos. Desde la guerra, principalmente desde 1918, todos los países del mundo se esfuerzan por tener sus propias industrias. Incluso las colonias inglesas levantan barreras aduaneras contra los productos industriales de la metrópoli.

Lucien Romier (2) explica en la siguiente forma este proceso: "La guerra ha hecho aparecer los síntomas de lo que puede llamarse "saturación" industrial. El fenómeno se ha desarrollado así: la guerra europea, al interrumpir los cambios normales, ha obligado a los países nuevos a vivir sobre ellos mismos; les ha industrializado para responder a las demandas de Europa; les ha enriquecido con el precio de estas demandas; y ha destruido la superioridad financiera del Viejo Continente. De manera que numerosos países que eran antes complementarios de Europa, se han hecho independientes, si es que no concurrentes".

Estas circunstancias han lanzado a los países imperialistas a forzar aún más sus métodos de explotación colonial. Pero, al mismo tiempo, al industrializarse estos países, ha surgido en ellos un proletariado que, consciente de sus derechos, se agita contra la explotación extranjera primero, para volverse después contra la burguesía indígena.

El curso de estos acontecimientos había sido previsto ya hace más de setenta y cinco años por un genio de la economía y de la política: por Carlos Marx. Este vivió en la época en que las naciones Europeas, después de los salvajismos cometidos por Inglaterra

cuando la guerra del opio, se repartían China con arreglo a sus conveniencias.

El 14 de junio de 1853, se publicaba en el "New York Tribune" un artículo de Marx titulado "La Revolución en China y en Europa". En él estudiaba Carlos Marx el problema colonial de Inglaterra después de la guerra del opio. Marx estimaba que todos los acontecimientos que ocurrían en China, y que habían sido provocados por Inglaterra, tendrían una gran repercusión sobre ésta. Decía lo siguiente el autor de "El Capital": "Ahora que Inglaterra ha hecho nacer una revolución en China, se trata de saber qué influencia ejercerá esta revolución, a su vez, sobre Inglaterra y, por Inglaterra, sobre Europa". Marx preveía que el despertar del pueblo chino tendría graves consecuencias sobre todo el sistema económico inglés. "La revolución china lanzará una chispa en la mina repleta de explosivos del sistema industrial moderno, provocando la explosión de una crisis general que será seguida, cuando se extienda al extranjero, de revoluciones políticas sobre el Continente. Será un espectáculo curioso el de la China, provocando perturbaciones en Occidente, mientras las potencias envían barcos de guerra ingleses, franceses y norteamericanos, para restaurar el orden en Shanghai y Nankín". Precisamente estos acontecimientos los hemos presenciado en el mes de abril del pasado año.

El gran amigo de Carlos Marx, Engels, escribía lo siguiente en una de sus últimas cartas a Sorge, en 1894: "La guerra de China ha asentado a la antigua China un golpe mortal. La reclusión nacional es ya imposible; la construcción de ferrocarriles, la introducción de las máquinas a vapor, de la electricidad y de la gran industria, son indispensables aunque solamente sea para fines militares. Al mismo tiempo se hunde el viejo sistema de la pequeña economía campesina, en que cada familia producía las cosas que eran precisas para sus necesidades, y cae también todo el sistema social caduco que se acomoda mal con una población relativamente densa. Millones de hombres se verán obligados a emigrar por falta de trabajo; se abrirán un camino hasta Europa, a donde afluyen sus masas. La conquista de China por el capitalismo, dará un impulso al hundimiento del capitalismo en Europa y América".

Son enormes las repercusiones que en Occidente tienen los acontecimientos chinos. Inglaterra se ve amenazada en la base de todo su enorme poderío colonial. Por un sistema de alianza trata de establecer acuerdos con aquellas potencias cuya situación política general más puede favorecer sus planes. Ayer trataba de encontrar puntos de alianza con los Estados Unidos para proseguir su política imperialista en el Pacífico; hoy es con el Japón, con quien desea establecer acuerdos para combatir también la influencia norteamericana en el Pacífico.

Ni el más modesto de los cronistas internacionales, oculta hoy toda la gravedad que en un futuro próximo han de tener las rivalidades imperialistas en el Océano Pacífico. El excelente escritor inglés, Bay-Water, ha definido de la siguiente manera, concreta y clara, la importancia del Océano Pacífico en la próxima guerra:

"Cuando el 21 de noviembre de 1918, la flota de guerra alemana se rindió a merced del vencedor, este hecho significaba el final de un corto, pero muy importante capítulo de la lucha mundial por la conquista de las rutas marítimas". (Bay-Water hace referencia a la lucha en el mar del Norte entre las flotas alemana y británica). El capítulo siguiente, comienza en agosto de 1919, en que la recientemente construida escuadra del Pacífico, de los Estados Unidos, atravesó el Canal de Panamá, para dirigirse a su base de San Francisco".

Los peritos en política internacional, en cuestiones militares y navales, llegan incluso a algo más: señalan la fecha en que puede sobrevenir la gran batalla en el Océano Pacífico. En 1925 se publicó en Inglaterra una obra titulada: "La Gran Guerra del Pacífico—Historia de la guerra niponanorteamericana de 1931-33". El autor de esta "novela técnica" es Héctor Bywater, conocido escritor inglés, especializado en cuestiones navales. Aunque en una forma literaria, cita, sin embargo, los nombres reales de los navíos; indica exactamente todos los puntos geográficos y tiene en cuenta la situación de las fuerzas militares, de la técnica, de los recursos de los países, que él ha estudiado.

En realidad, la lucha por el Pacífico no es más que la lucha de las grandes potencias alrededor de las riquezas latentes de China. Para Inglaterra, principalmente, se trata de defender todas sus zonas de influencia en China, particularmente en Yangtsé, fecundo como diez Egiptos. Que China se cierre para las explotaciones de Inglaterra; que cese de enviar a Lancashire sus prime-

ras materias, y, después de la gran crisis del carbón, sobrevendrá la crisis de las filaturas.

El Japón, por su parte, se ve impulsado a una política expansionista. Es un país con una población de sesenta millones, encerrado en el reducido término de sus islas (Nippon, Sikok y Kin-Sin, etc.)

Dispone el Japón de una posición extraordinariamente favorable, en las puertas de China y en la parte occidental del Océano Pacífico. Su lado débil consiste en los aprovisionamientos defectuosos en hierro y combustible, en caso de guerra. El Japón, prosiguiendo sus políticas de dominación en el Pacífico, ha tratado de buscar estos últimos años los elementos que le faltan. En Manchuria del Sur, principalmente en Chanduni, ha encontrado una base de materias primas para su industria de guerra (construcción de altos hornos, explotación de minas de carbón, ferrocarriles, etc.). El mínimo de su programa de aprovisionamiento en hierro y en combustible estará realizado el año 1930. A partir de este momento, el Japón podrá desarrollar, frente a los Estados Unidos en Inglaterra, una política independiente y agresiva. Por eso algunos escritores señalan el año 1931, como el de la guerra del Pacífico. Entonces estará ya el Japón en condiciones de adoptar una política de franca agresión.

Entre tanto, lo cierto es que los Estados Unidos se van apoderando de nuevas posiciones estratégicas, políticas y financieras en el Océano Pacífico, e incluso en el Japón (3). Para contrarrestar esto, el Japón recurre, incluso, a métodos de propaganda racial. Actualmente el imperialismo nipón, quiere hacerse el divulgador del panasiatismo. De esta manera trata de sumar a todos los pueblos amarillos contra los Estados Unidos e Inglaterra. Con ese objeto el Japón se buscó un propagandista de sus planes, en 1924, en Rabindranath Tagore. Este realizó en dicho año una excursión por China y Japón, en cuya excursión, so prettexto de combatir misticamente la civilización occidental, aconsejaba en realidad, la sumisión de los pueblos asiáticos al imperialismo de Tokio.

Los antagonismos imperialistas por la dominación del Pacífico han llegado a inquietar bastante hasta las propias potencias más interesadas en la cuestión. La Conferencia de Washington de 1921-1922, significó una tentativa de los diversos imperialistas rivales, para tratar de suavizar sus antagonismos, que cada día presentan peor carácter y amenazan con manifestarse de una manera más violenta y agresiva. En el fondo, las potencias deseaban nada más que ganar tiempo para obtener nuevos privilegios, que beneficiasen sus planes de dominación sobre el Pacífico.

El objetivo oficial de esta Conferencia era la limitación de armamentos y la defensa de China. Bastará saber, para darse cuenta de la sinceridad de estos propósitos, que en la Conferencia intervinieron las naciones que precisamente quieren repartirse, aún más, aquel rico país. Sin embargo, en las dos cuestiones que tenía por objeto oficial la Conferencia, nada práctico se acordó en Washington. No se limitaron los armamentos marítimos. Únicamente se establecieron algunas modificaciones en la técnica de la guerra marítima. En lugar de dreadnoughts y de cruceros monstruosos, se construyen ahora navíos de un tipo más pequeño, pero provistos de artillería pesada.

La importancia del Pacífico es más extraordinaria de lo que generalmente parece. En el litoral del Pacífico vive la mitad de la población del globo. El comercio del Pacífico tiene actualmente más interés que el del Atlántico. Sidney, Manila, Hong Kong, Shanghai, por un lado; Vancouver, Seattle, San Francisco y Los Angeles, por otro, son los puertos mundiales de más importancia. Además, la industrialización de los países del Pacífico, se realiza a un ritmo muy acelerado. No se limita la ambición del imperialismo internacional a los mercados del Pacífico. El algodón chino e indio, el caucho de Indonesia y de Malaca, el petróleo de Borneo, el estaño, el plomo, los metales preciosos de China e Indonesia, excitán el apetito del capitalismo internacional.

Repertorio Americano

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

Director: Joaquín García Monge

SAN JOSE DE COSTA RICA

Filipinas y Hawái

Los Estados Unidos han realizado, desde fines del siglo pasado, una política de anexión territorial con vistas a la dominación del Océano Pacífico. Como resultado de la guerra de 1898, los Estados Unidos se anexionaron las Islas Filipinas, que están situadas en el lado asiático del Océano Pacífico, a la entrada del mar de China del Sur. Ese mismo año ocuparon también las islas Hawái, bajo el pretexto de resolver los movimientos revolucionarios que habían estallado allí.

Para comprender la importancia de las Islas Hawái en la lucha por el Océano Pacífico, bastará saber que ningún navío inglés puede atravesar el Océano sin hacer escala en alguno de estos puertos. Aparte de las Islas Hawái, no existe en el Océano Pacífico ningún otro punto donde puedan los navíos abastecerse de agua y carbón. Gracias a esta importante situación geográfica, las Islas Hawái representan, en cierta forma, el papel de Gibraltar del Océano Pacífico.

En las Islas Hawái, el almirantazgo norteamericano concentra su flota aérea compuesta de ciento cincuenta aeroplanos. El círculo de acción de la estación radiotelegráfica de las Islas Hawái, engloba China, Australia y Nueva York. La construcción del Canal de Panamá, terminado en agosto de 1914, es un acto de gran importancia en la ofensiva imperialista de los Estados Unidos para la dominación del Océano Pacífico. La apertura del Canal de Panamá ha ahorrado a la flota norteamericana de 8 a 10,000 millas: la vuelta peligrosa por la Tierra de Fuego y la difícil navegación a través del estrecho de Magallanes. Podemos agregar que los Estados Unidos, necesitados de un nuevo paso en Centro América, siguen una política de brutalidad imperialista en Nicaragua, aparte de secundar a la Banca Selimann, de Nueva York, que ha hecho dos empréstitos al Gobierno nicaragüense a cambio de los ferrocarriles del país y desean la apertura de un nuevo canal en Nicaragua, que facilite sus deseos de expansión comercial y territorial. El Canal de Panamá resulta ya insuficiente para todo el tráfico que actualmente se realiza.

W. Pitkin (4) periodista y catedrático de la Universidad de Columbia, señala la analogía que existe entre el Japón y Alemania antes de la guerra; principalmente en lo que a las Islas Hawái se refiere. Según dicho autor, los Estados Unidos se encuentran en la posición de Inglaterra antes de la guerra; de Inglaterra siempre amenazada por una invasión alemana. Este periodista señala el papel de las Islas Hawái y las compara con las islas Heligoland. Antes de la guerra mundial, Inglaterra cedió a Alemania esta pequeña isla rocosa situada en el mar del Norte, a la mitad de camino entre Inglaterra y Alemania, a cambio de tierras en África. Los alemanes transformaron este islote en una fortaleza marítima inexpugnable y en una base para su flota. Para Pitkin, las Islas Hawái son el Heligoland del Océano Pacífico. El Japón intenta apoderarse de estas islas por un procedimiento más sencillo: por la inmigración. De una población de 264,000 habitantes, 110,000 son japoneses. Es esta invasión pacífica la que, en opinión de Pitkin, trasforma las islas Hawái en un Heligoland de nuevo tipo.

Conviene también recordar la política estadounidense en lo que a las islas Filipinas se refiere. Toda política imperialista trata de ocultarse en fines nobles para ocultar su verdadera intención. El Gobierno de Norteamérica, lo mismo Wilson que Coolidge, ha declarado en diversas ocasiones que su intervención en Filipinas tenía, solamente, un carácter provisional y fines políticos y culturales. El mismo Wilson, verdadero amor de los demócratas europeos, dijo oficialmente que los Estados Unidos sólo deseaban elevar el nivel político y cultural de Filipinas para que pudieran gobernarse por sí mismas y obtener su absoluta independencia.

Sin embargo, veamos qué es lo cierto. Los Estados Unidos han seguido una política de absoluta dominación financiera. Es sabido que el imperialismo tiene por norma defender los más dispares criterios políticos, cuando se trata de poner mano en una empresa. Así, la nación norteamericana, que en China defiende la política de la "puerta abierta", en las Filipinas lleva a cabo una línea de conducta esencialmente proteccionista. En China se trata de ganar una beligerancia, a costa de las otras naciones imperialistas; en Filipinas de conseguir eliminar toda posible competencia de otro país. La política aduanera filipina persigue, como único objeto, servir los intereses de la industria y del comercio de los Estados Unidos, aunque se perjudiquen y perezcan los intereses económicos y financieros de las Islas Filipinas.

Desde hace poco, los Estados Unidos se han desenmascarado, en lo que se refiere a su política con respecto a las Islas Filipinas. Niegan abiertamente que su misión sea dar la independencia al ar-

chipiélagos. Desde que se han descubierto yacimientos de nafta y se han comenzado a explotar las plantaciones de caucho, se afirma por la misma prensa imperialista yanqui, y, por el mismo Coolidge, que la independencia de las Filipinas no puede admitirse ni en la actualidad, ni en el futuro.

A consecuencia de la agitación que se produjo en las islas Filipinas al conocer los proyectos yanquis de instalar en las Islas plantaciones de caucho, los Estados Unidos enviaron en misión especial al ya célebre coronel Tompson, para que informase sobre la situación de las Islas. Este agente del imperialismo yanqui, volvió a Washington con un informe plenamente optimista: los filipinos estaban dispuestos a seguir sometidos a la política de los Estados Unidos y no tenían inconveniente en plantar el caucho que Henry Ford, el magnate del automóvil, necesita para sus fábricas de Detroit.

Comentando las gestiones de un grupo de capitalistas para establecer plantaciones de caucho en las Islas Filipinas, y la relación de esto con los deseos de independencia del archipiélago, decía el "Daily Eagle", en una editorial: "Pero si nos proponemos plantar árboles de caucho en Filipinas, estaría bien, además de cuento que fuese silenciada en el porvenir toda palabra sobre independencia. Para estimular a nuestros capitalistas a invertir su dinero en Filipinas, tendríamos que establecer, en caso de independencia, un Protectorado que sería una solución a medias que a nadie podría contentar".

El problema de las Islas Filipinas está muy estrechamente ligado al de las necesidades económicas de los norteamericanos. Los Estados Unidos necesitan el caucho para su industria de automóviles. Pagan anualmente a Inglaterra 136 millones de dólares por el caucho que compran. Haciendo de Filipinas una semicolonía, pueden economizarse parte de este dinero, plantando caucho.

Además de en el aspecto económico, principalmente esencial para ellos, los yanquis tratan de extender su dominio al puramente cultural. El español está siendo sustituido progresivamente por el inglés. Según la dirección de Industria y Comercio, la circulación, en Filipinas, de periódicos ingleses, fué de 17,527 en 1924 y de 28,098 en 1925, o sea un aumento de 9.091. Los periódicos escritos en español descendieron de 41.170 en 1924 a 36,097 en 1925, o sea un pérdida de 5.073.

A pesar de todas las coacciones y violencias yanquis, los filipinos luchan cada día más resueltamente por su independencia. Los últimos acontecimientos de China, los éxitos del partido nacionalista, han tenido gran repercusión entre los filipinos. Con el ejército surista combaten muchos jóvenes filipinos. Algunos de ellos tienen el grado de oficiales y han pertenecido a la Guardia Nacional Insular, creada por los imperialistas norteamericanos. Todos ellos han realizado sus estudios militares bajo la dirección norteamericana. Al comenzar la revolución nacionalista emigraron a Canton y han estado combatiendo durante toda la campaña. Estos voluntarios filipinos pertenecen a la organización llamada "Legionarios del pueblo", que es una organización secreta de carácter nacionalista. Actúan de una manera semejante al Kuomintang, pero cuando éste era ilegal.

La Prensa imperialista norteamericana ha denunciado violentamente ese movimiento por la independencia de Filipinas. Ha acusado al Partido Nacionalista filipino de estar en connivencia con los "rojos" chinos. Pero el hecho de mayor interés político, es que los ciudadanos del archipiélago, que no desean ser esclavos de una potencia extranjera, siguen con vivo interés el avance de las tropas nacionalistas chinas. Y en el futuro, que no puede estar lejos, han de encontrar un excelente apoyo para sus reivindicaciones nacionales, en los nacionalistas chinos.

(1). — Imperialismo.

(2). — Nation et Civilisation, pág. 19 y 20

(3). — El Jurista japonés, Yoshitomi, en su obra Les conflits nippon-américains et le problème du Pacifique, expone la evolución de los conflictos entre Japón y los Estados Unidos, desde hace más de medio siglo.

(4). — ¿Debemos declarar la guerra al Japón?



EL PROCESO DEL GAMONALISMO

BOLETIN DE DEFENSA INDIGENA

AÑO II

LIMA, MAYO-JUNIO DE 1928

No. 6

DEFENSA INDIGENA

LAS TIERRAS DE LA COMUNIDAD "DE TODOS LOS SANTOS"

Señor Ministro de Fomento:

Los suscritos miembros de la Comunidad de "Todos los Santos", del distrito de Comas, provincia de Jauja, departamento de Junín, que comprende los caseríos de Todos los Santos, Marainico, Yauringa, Muchca, Talhuis y Cochapampa, en una extensión aproximada de seis leguas, con una población de más de 1.000 habitantes, netamente indígenas, al Supremo Gobierno, en representación de la comunidad a que pertenecemos nos presentamos y decimos:

Que desde tiempo inmemorial poseemos en común con todos los habitantes de los caseríos que anteriormente indicamos, las tierras por nosotros habitadas, tradicionalmente designadas con el nombre de Comunidad de "Todos los Santos". Nunca de hecho, ni de derecho hemos sido desposeídos. Pero vivimos bajo la amenaza constante de ser arrojados de las tierras que en pequeñas parcelas hemos trabajado toda nuestra vida, así como nuestros mayores que nos las trasmitieron. Se pretende emplear con nuestra Comunidad el procedimiento judicial con el que desgraciadamente se han visto extinguir o mermar algunas comunidades, cuando la intervención protectora del Estado no se ha producido por desconocimiento de los hechos. Se busca un individuo cualquiera, el que más se preste fácilmente para el plan, se le hace otorgar una escritura de venta; y con ese título falso se produce el despojo. Tal lo que se ha pretendido hacer con la Comunidad de "Todos los Santos": Andrés A. Reyes, uno de los miembros de la Comunidad, por cuatro mil soles, según aparece en una escritura, y realmente por el valor de trescientos soles, que recibió en mercaderías, por engaño según su propia confesión, se prestó con fecha 18 de abril de 1910, para este juego de papel que hace aparecer como propietario de las tierras de nuestra Comunidad al Sr. Jerónimo Silva. Pero han pasado 18 años sin que se nos perturbe realmente en nuestra propiedad. Sin embargo mal aconsejados durante todo ese tiempo hemos discutido judicialmente sobre la nulidad de esa escritura; lo que ha servido para ser explotados por apoderados, abogados, escribanos, notarios, que nos han exigido dinero y que los comuneros hemos dado a prorrata con la esperanza de ver completamente saneada la propiedad de nuestras tierras.

Para que no continúe este estado de abuso contra nuestros derechos venimos a pedir al Supremo Gobierno, amparándonos en el decreto de 24 de julio de 1925, que recién hemos conocido, que por el Ministerio de Fomento se designe una comisión de ingenieros que levante el plano de nuestra comunidad, junto con el censo de su población; y que una vez establecidos por la comisión técnica los límites correspondientes se nos otorgue la constancia de propiedad.

La comisión podrá constatar cómo es verdad que más de un millar de indígenas poseen esas tierras y se dedican pacífica y esforzadamente a su progreso.

Confiamos plenamente en la justicia del Supremo Gobierno, que ha de escuchar nuestro pedido en amparo de nuestros derechos comunales que las leyes y la Constitución del Estado reconocen.

Lima, 24 de mayo de 1928.

Julián Torres. — Andrés Valero.
Vicente Valero.

EXACCIONES CONTRA LOS INDIGENAS DE PAMPAHERMOSA

Señor Jefe de la Sección de Asuntos Indígenas del Ministerio de Fomento.

Andrés Valero, Vicente Valero y Julián Torres, indígenas de la región de Pampahermosa, a usted, respetuosamente, nos presen-

tamos y decimos: Que amparados en las disposiciones supremas protectoras de nuestra raza, denunciamos ante esa Dependencia del Ministerio de Fomento, encargada de atender nuestros reclamos, los abusos y exacciones que se cometen en Pampahermosa con los indígenas por los encargados de cobrar el impuesto sobre la coca, señores Morales, Salas y Julián Severo, principalmente por este último.

Ocurre frecuentemente que los cocaleros trasladamos nuestro producto, perfectamente pesado y repartido en arrobas, a las oficina del recaudador del impuesto para pagar el que nos corresponda. — Se pesa, entonces, nuevamente la coca por el recaudador; y bajo el pretexto que hay un exceso de dos o más libras se nos acusa de contrabandistas y se nos cobra el doble del impuesto o se nos decomisa el artículo. Se nos recluye, además; se nos maltrata, y se nos obliga a trabajar gratuitamente en los fundos de estos señores.

Las víctimas de estos métodos que permiten enriquecerse a las personas de quienes nos quejamos, somos casi todos los indígenas de Pampahermosa (Provincia de Jauja); pero vamos a citar unos cuantos casos concretos ocurridos recientemente:

AGUSTIN PAUCARCAJA, de Andamarca. — Se le tuvo trabajando gratuitamente durante ocho días y se le puso en libertad hasta sin sus prendas de vestir. — Se le quitaron dos arrobas y media de coca.

EMILIO HINSTROZA. — Se le hizo trabajar graciosamente 20 días, porque se le acusaba de haberle encontrado siete libras de coca sin guía. — Se le despojó de su fiambre, manta, machete, etc.

PABLO VALERO. — Le quitaron dos arrobas de coca por las cuales había pagado su impuesto, y lo maltrataron.

Abuso semejante se cometió con NEMESIO ORTIZ. Igualmente sufrimos multitud de vejámenes cuando llevamos una o dos libras de coca al mercado para cambiarla por carne o cualquier otro artículo de primera necesidad. — Y lo que es más grave, se nos amenaza con hacernos objeto de toda clase de maltratos, si nos quejáramos. — Para atemorizarnos llegan a decir que están autorizados por el Gobierno para cometer estos atropellos. Y amparados por la impunidad de sus actos llegan a arrebatar nustros tierras, dándonos en cambio, sumas miserables, que muchos tienen que aceptar para evitar la persecución de que son objeto.

Usurpando propiedades, Julián Sobero ha llegado hasta colindar con un pequeño terreno del primero de los denunciantes, quien está amenazado de cederle sus tierras para evitar que se destruyan sus plantaciones, pues lanza sus animales (ganado vacuno y porcino) sobre sus terrenos, arruinando a los sembrados, que han reclamado tantos esfuerzos.

Ante estos hechos, pedimos a la Sección de Asuntos Indígenas del Ministerio de Fomento:

Que gestione la remoción de los empleados culpables de los abusos que denunciamos, adoptando las medidas que crea necesarias para constatarlos.

Que se devuelva a Alberto Alanía, Andrés Valero y Gabino Miguel sus documentos de propiedad que se los ha quitado Severo por medio de engaños; y

Que se indemnice a Andrés y Vicente Valero por los daños que en los terrenos que ellos cultivan, comete sistemáticamente Severo, valiéndose de sus animales.

Confiamos que se ha de ordenar lo que solicitamos por ser de justicia.

Lima, 30 de mayo de 1928.

En nuestro boletín de defensa indígena destinado a denunciar los crímenes y abusos del gamonalismo y de sus agentes, así como a señalar los hechos que indican el resurgimiento indio, acogeremos, como antes, todas las denuncias que vengan garantizadas por las firmas de los interesados. Algunos hemos recibido que no damos a la luz por carecer de esta formalidad.

LA VIDA ECONOMICA

Finanzas - Comercio = Agricultura y Ganadería

Minería = Industria - Transportes - Seguros

Estadística

La minería en el departamento de Puno (1)

Consolidada la Conquista, vaciados los templos de sus riquezas y profanadas las huacas de cuanta maravillosa joya existía, se iniciaron los descubrimientos mineros en la meseta del Titicaca. Unas minas fueron descubiertas por los españoles, otras trabajadas por los indios y bien pronto el departamento fué emporio de grandes actividades mineras.

Ocupada por Pedro de Anzures o Peranzures, la región de Carabaya, que tenía fama de aurífera desde los tiempos de Sinchi Roca, los castellanos descubrieron los yacimientos de San Juan del Oro y otras ricas vetas.

Estas minas han sido las más antiguas del departamento. Fernando de Santillana se ocupa de ellas diciendo: "También hay minas de oro en muchas partes como es Carabaya en las cuales es el trabajo sin compasión de los indios, mayor por que los templos de ellos son perjudiciales y andan siempre metidos en el agua lavando y acaese lavar un indio todo el día y no sacar la noche un tomin y allí es de ver la desventura y tratamiento que hace el minero al que ha sacado poco". (1)

En las "Relaciones Geográficas" se citan los minerales de Carabaya, "de donde se saca oro de tan subidos quilates como el de Arabia, muy encendido, blando; cágese en pepitas y pasa de más de 23 kilates y tantos gramos". (2)

Después de las minas de Carabaya adquirieron celebridad en la colonia las de Laicacota en Puno, las de Betanzos, cerca de Arapa, las arenas auríferas de Sandia y los filones de Ananea y Poto.

La actividad minera de la época colonial fué sencillamente admirable. Los indios prestaban la mita en las minas y el oro se desparramaba abundante para llenar las arcas reales y las particulares.

En cuanto a los métodos de trabajo, encontramos los siguientes datos en las Relaciones: "El modo antiguo que se tenía para beneficiar el metal antes de que se introdujese el azogue, era una fundición de hornos de viento, los cuales los indios llamaban **guairas**. Estos son hornos portátiles de forma de una cajuela hecha de barro crudo de un dedo de grueso". Estas cajas las exponían al viento en los cerros, en las partes altas o en los llanos según la fuerza del viento. Los hornos de refinar se llamaban **ttoocochimpus**. Los indios guairadores recibían el metal en varas, los hacían tallar de su costo y cuenta, sin que el amo les pague nada a ellos. Una vez tallada la vara, topaba con el metal rico para la guaira, o **metal de casilla**, entonces el amo lo vendía al mismo o a otro y al indio le daba lo que sobraba, lo ordinario de la vara, llamado **llampos**. El **metal de casilla**, que daban los indios al amo graciosamente, lo llamaban así porque lo daban de balde al amo, gratuitamente, **cassilla**, como se dice en kechua.

A ese método sucedió el de la amalgamación que fué ensayando al principio con repugnancia. Después Juan Fernandez de Montaño descubrió otro sistema de beneficio consistente en echar un cajón de 50 quintales de harina de metal, estiercol de caballo y algo de copaquira, piedra azul que se saca de ciertas minas de Lipes, llamado también piedra lipis o sea el sulfato de cobre que aumentaba la ley de los metales.

Este procedimiento no resultó muy útil. Juan Andrés Corzo descubrió la mezcla con agua de hierro, muy buena para el beneficio (3).

Conocían con el nombre de Vilques los cajones de piedra donde manipulaban el metal.

(1). — De la notable "Monografía de Puno" recientemente publicada, por su autor, nuestro estimado colaborador y amigo el doctor Emilio Romero, tomamos este capítulo, cuyos datos serán seguramente útiles a los lectores de esta sección, para quienes no sea fácil leer la obra misma.

LEGISLACION MINERA

Conquistado el Perú, rigió en materia de minas la legislación española. Las partidas distinguieron el señorío de la tierra y el de la mina: la donación de la tierra por el rey no implicaba la de la mina.

El Ordenamiento de Alcalá imponía el permiso del Rey para trabajarlas. Al lado de la legislación de España, se creó otra colonial en la recopilación que legislaba la propiedad minera copiando a la española. Más tarde se coleccionaron las disposiciones de Pedro de la Gasca en la materia y especialmente las expedidas por el Virrey Toledo, las que están contenidas en las "Ordenanzas del Perú" (1683) formadas por Ballesteros.

El año 1785 se declararon vigentes para el Perú las Ordenanzas de México con las Declaraciones de Escobedo. Estas legislaciones rigieron hasta después de la Independencia.

En 1873 una ley separó de la propiedad del suelo el carbón y el petróleo, y en 1877 se estableció la contribución de minas como condición esencial para conservar la propiedad. El Código de Minería se promulgó el año 1900, habiéndose dictado el nuevo Código en año 1922, vigente en la actualidad.

ALGUNOS DATOS ESTADISTICOS

Los datos estadísticos son los que mejor hablan sobre la prosperidad y decadencia de la minería en Puno. Sin remontarnos a las épocas de mayor auge en la Colonia, podemos aproximar nuestros estudios a épocas recientes. De ellos se ofrecen las siguientes cifras que darán idea clara de cómo han decaído las industrias del departamento.

No se puede indicar las causas de la decadencia minera, sin tratar antes de las circunstancias nacionales y tal vez mundiales que han influido en esa situación, que llegó a ser lamentable en ciertas ocasiones, determinando verdadera paralización de las actividades mineras.

De 1818 a 1826, existían las siguientes minas en explotación (4).

Localidades	No. de Minas en actividad	No. de obreros	Producto en marcos	Cantidad d mercurio empl.
Pomasi	2	98	25.250	25.610
Paratia	2	28	5.000	5.000
Lagunillas	2	28
Angostura	2	42
Quilloquillo	1	4	281.17	480
Chupica	3	63
Amata	1	3
Chuallani	1	24
San Ant. Esq.	9	162	6.249	6.00"
Carachanca	2	39	569	704
Chingue	2	19
Pompea	1	23	1.088	1.039
Cancharani.	3	932	2.470	3.444
Puno	19	60	10.000	9.000
Guacullani.	4	235	12.000	10.000
Lampa	10
	68	18.091	63.896.7	62.729

Estos datos son tal vez incompletos, pero pueden servir de punto de comparación para apreciar el progreso o decadencia de la minería en Puno en los cien años de vida independiente.

Los datos que ofrece Paz Soldán son los siguientes: (5).

Las minas de Potosí son ricas en sulfurado (soroche), tienen además pirita de cobre, polvorilla, cobre sulfurado y plata sulfurada, conocidas vulgarmente por los nombres de espejeado, pavonado, plomo, ronco, rosicler. Los socavones de Pomasi son de 1 y $\frac{1}{2}$ varas de alto y dos de ancho.

En 1799 se fundieron 199 barras; en 1826, 70 barras y en Puno produjo 18,000 marcos. Desde 1775 hasta 1800 produjo: 1.765,632.6 marcos-onzas. Las minas de Carabaya han dado más de 33 millones de oro.

Reproduce después los datos ofrecidos por Cosme Bueno sobre fabulosas cantidades de oro extraídas de San Juan del Oro y refiere que cuando se limpia la pila de la plaza de Ayapata, se encuentra oro en su fondo.

El cerro Rentealla entre Corani y Ollachea tiene una mina que produjo 4,700 marcos por cada cajón. Esta mina se ahogó.

DESPUES DE UNA CENTURIA

Las fabulosas cifras que ofrece la minería en Puno en aquellas épocas contrastan con las de las actuales estadísticas (6).

Oficinas metalúrgicas en el año 1918

	Capacidad	Número de operarios	
		En mina	En of.
Carabaya	2	315 ton.	0 30
Lampa	1	30 "	
Puno	1	40 "	100 50
Sandia	2	...	200 ..
Ayaviri	20 ..
Azangaro	20
Total	6	385 ton.	220 100

Total de operarios en las minas: 400

Concesiones mineras para fuerza hidráulica en 1918

Provincia	Nombre	Propietario	Sistema	H. P.
Puno.....	"Maravillas".....	Grundy Hnos.	Rueda vocal.	30
id.	"Nueva Maravilla"	id.	Turbina.....	60
Carabaya..	"Santo Domingo" ..	M. Málaga & H.	Turbina.....	400
id.	"Tnte. Clavero"....	Inca Mining.....	id.	20
Lampa.....	"Limón Verde".....	Lampa Mining....	Pelton.....	1.200

Las oficinas metalúrgicas eran:

Puno. — "Maravillas". — Maravillas British Co. — Fundición por mata.

Lampa. — "Santa Lucía". — Lampa Mining Co. — Concentración.

Carabaya. — "Santo Domingo". — Inca Mining. — Concentración, cianuración, amalgamación. p. oro.

Id. — "Benditania". — Soc. Minera. — Amalgamación p. oro.

Sandia. — "San Ant. de Poto". — Diehl Aporoma. — Lavado le aluviones con monitores.

Id. — "Aporoma". — Id. — Id.

Concesiones de aguas para usos de minería

Sandia	80
Carabaya	8
Lampa	6
Puno	4
Huancané	2

Total 100 en el año 1918. En 1917 eran 99.

A LOS ANUNCIADORES

La publicidad en "Amauta", por su extensa circulación, es la mas ventajosa: El anuncio en "Amauta", es el que mas dura: casi todos los lectores de nuestra revista la colecciónan. Anuncie Ud. de preferencia en esta sección y en "Libros y Revistas", de las cuales hacemos tiradas especiales.

CREDITO HIPOTECARIO DEL PERU

Emite cédulas hipotecarias al 8 ojo
de interés anual pagadero
por trimestres

ES LA MEJOR INVERSIÓN

Se vende en el Banco Aleman
Transatlantico o en su local,
edificio de las Cías. Unidas
de Seguros

CALLE DE FILIPINAS No. 569.

LIMA

Concesiones de aguas para usos mineros en 1923

Año 1920	102	concesiones
„ 1921	103	„
„ 1922	103	„

Observe el aumento paulatino de las concesiones, año tras año. En cambio, la fuerza hidráulica no ha aumentado.

Fuerza hidráulica en 1918

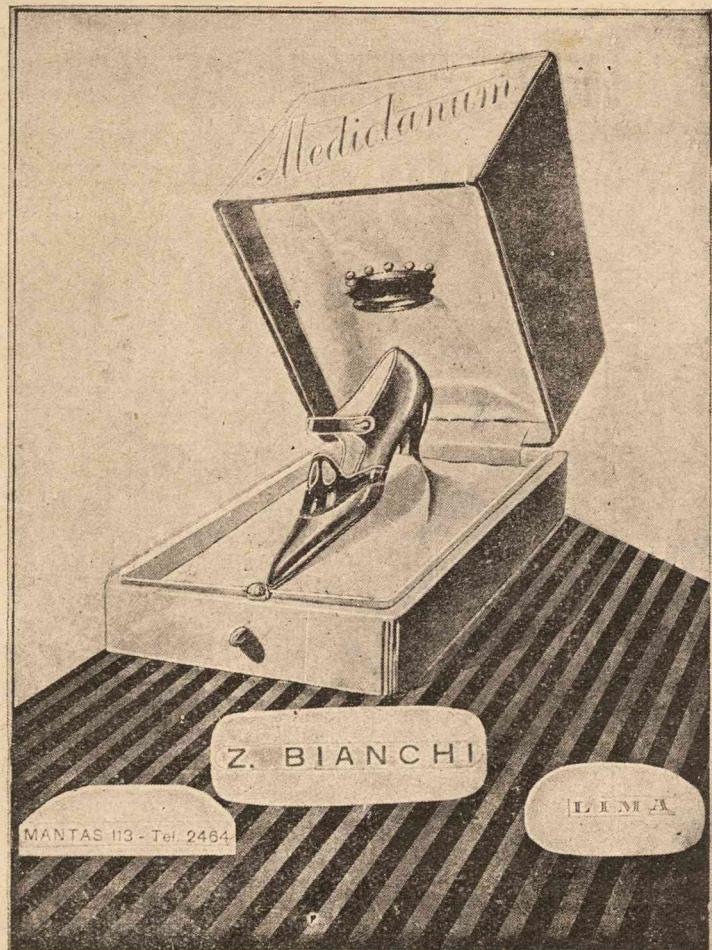
Carabaya	2	420	H.P.
Puno	2	90	H.P.

Total 4 510 H.P.

Fuerza Hidráulica en 1923

Las mismas cifras.	
1917	185
1918	189
1919	197
1921	186
1922	167
1923	170
y 1,168 pertenencias	
1918 „ 1,101 „	
1919 „ 1,337 „	
1921 „ 1,747 „	
1922 „ 1,558 „	
1923 „ 785 „	

Estas concesiones comprendían los siguientes minerales en



COMPAÑIA DE SEGUROS “La POPULAR”

Fundada en 1904

—O—
Capital suscrito..... Lp. 200.000.000
Capital pagado..... „ 50.000.000
Fondo para dividendos..... „ 6.000.000

Asegura contra incendios
*Edificios, Muebles, Mercaderías
Productos, Automóviles etc.*

Riesgos Marítimos

Cascos de Buques, Lanchas y toda clase de Embarcaciones, Equipajes, Mercaderías y Productos en Tránsito a cualquier parte del Mundo

Accidentes de Automóviles

Automóviles, Camiones y Omnibus en tráfico, incluyendo el riesgo de tercera persona, o sea el daño personal o material que pueda causar el automóvil asegurado

GERENTE **Sr. Aurelio García y Lastres**

OFICINA: CALLE VILLALTA NO. 265 - LIMA
TELÉFONO No. 335=APARTADO 237

AGENCIAS EN TODA LA REPUBLICA DEL PERU

1918:

Ayaviri . . .	Cobre	2 concesiones	14 pertenencias.
Asángaro . . .	Plata y cobre . .	2 „	18 „
	Antimonio . . .	4 „	45 „
	Cobre	3 „	15 „
Huancané . . .	Aventaderos . .	3 „	16 „
	De oro	31 „	256 „
	Lavaderos	11 „	61 „
Carabaya . . .	Antimonio	1 „	1 „
	Petróleo	3 „	20 „
Lampa	Plata	28 „	68 „
	Plata y Plomo .	1 „	2 „
	Cobre	8 „	26 „
	Plata y cobre .	7 „	20 „
	Fierro	2 „	5 „
Puno	Plata	19 „	87 „
	Plata y cobre .	1 „	10 „
	Cobre	2 „	16 „
	Lavadero de oro	2 „	4 „
	Fierro	2 „	10 „
Sandia	Oro	28 „	215 „
	Lavaderos . . .	16 „	104 „
	Aventaderos de oro	13 „	62 „

La producción de las provincias de Lampa y Puno, fué de Lp. 30,000 en esta forma:

Oro metálico, Lp. 12,195. Matas, Lp. 11,132. Mineral de cobre, Lp. 446; de plomo, Lp. 2,229; de tungsteno, Lp. 212; de antimonio, Lp. 3,598; de sal Lp. 196.

Además, se hicieron concesiones borateras en número de 3 con 169 estacas.

ORO

El oro es el metal que abunda más en el departamento, en sus tres formas de producción.

Oro en barras y pepitas, resultado del tratamiento de los minerales y tierras auríferas.

Oro en minerales y productos de concentración mecánica de éstos, que han sido exportados sólo por este metal.

Oro en los productos metalúrgicos exportados: barras de plata y plomo, sulfuro de plata y de cobre (matas) (7).

Las minas más valiosas se encuentran en Carabaya y entre ellas la más poderosa es la Santo Domingo de propiedad de la Inca Mining Co. El ingeniero Balta relata el origen del descubrimiento de esta mina, debido a que un indio llevó un trozo de mineral a don José Manuel Estrada. Descubierta la situación de la mina en una quebrada, Estrada se asoció a don Francisco Velazco y denunciaron el yacimiento situado en la quebrada de Huayna Tacuma llamando a la mina "Espejo de Oro".

Más tarde, Estrada y Velazco la vendieron a una compañía extranjera. Sin embargo, el oro de Carabaya había comenzado a extraerse ya desde 1849, por los Poblete, vecinos de Coasa.

La importancia de estos minerales es tan notable que muchos hombres de ciencia le han prestado singular atención, considerando a esta región como una de las más ricas de oro en el mundo, capaces de competir con las de Alaska, California y Transvaal.

He aquí una relación incompleta de la bibliografía dedicada a esas regiones:

Las minas de oro de Carabaya, por A. Raimondi.

Informe sobre las tierras auríferas de Aporoma, por H. Simpson.

Memoria de un viaje a la provincia de Sandia, por E. G. Villar. Informe sobre la zona aurífera de Capac-Oreco, Challuma y Pileomayo, por J. Carabante.

Informe sobre la región aurífera de Carabaya y Sandia.—R. G. Rossel.

Yacimientos auríferos de Sandia.—M. Bonilla.

Informe, por G. Stumpf.

Los terrenos auríferos de Sandia.—H. G. Weddel.

I N D E X

ELOGIO AL BIDET

*El bidet tiene curvas de guitarra.
 El bidet tiene ondulación de serpiente.
 El bidet tiene caderas de mujer.
 El bidet tiene grupas de potro.
 El bidet tiene andar de bicicleta.
 El bidet tiene dentadura de negro.
 El bidet tiene blancura de glaciar.
 El bidet tiene desliz de skating.
 El bidet tiene rumor de arroyo.
 El bidet tiene mirar de lago.
 El bidet tiene tazón de fuente niña.
 El bidet tiene reflejo de perla.
 El bidet tiene fauna abisal.
 El bidet tiene estrellas en su fondo.
 El bidet tiene brillo de bola de billar.
 El bidet tiene ojo de obstétrico.
 El bidet tiene misión de confesor.
 El bidet tiene absolución de Papa.
 El bidet tiene castidad perpetua.
 El bidet tiene pureza de angel.
 El bidet tiene linfas de Jordán.*

EL BIDET: PORCELANA Y NIQUEL

*Níquel: robinería alegre.
 Níquel: bocina de automóvil.
 Níquel: trompa linda de elefante.
 Níquel: tubería de órgano de feria.
 Níquel: manivela, timón y biela.
 Níquel: mercurio y azogue: espejo.
 Níquel: dureza falica de las cosas.
 Níquel: color veló.
 Níquel: compuertas de esclusa breve*

Report of the district of Carabaya.—E. J. Prew.
 Informe, por A. Rizo Patrón.

Estudio de Santo Domingo, F. C. Fuchs.
 Los fósiles de Carabaya, por J. Balta.

Pero esta relación es incompleta, pues son numerosos los estudios que se hallan dispersos en revistas y otras publicaciones.

La mayor producción de oro de Carabaya ha correspondido a los años últimos, anteriores a 1903 en Santo Domingo. Los minerales contienen el oro en estado libre y también combinado con sulfuros consistiendo el tratamiento en pulverización en bocartes (*stamps*) y molinos Huntington, concentración por medio de masas de lona, obteniéndose tres productos: los de primera que son exportados a veces y los de segunda y tercera, beneficiados en la localidad. Cualquiera que sea el concentrado que se trate, sufre las operaciones siguientes: tratado oxidante, amalgamación en panes y los relaves por cianuración.

(Continuará).

- (1). — Crítica del Perú.—Montesinos F.
- (2). — Relaciones Geográficas.—Jiménez de La Espada.
- (3). — Relaciones Geográficas.—Jiménez de La Espada.
- (4). — Expedición a las partes centrales de la América.—F. de Castelnau.
- (5). — Geografía del Perú.—Paz Soldán.
- (6). — Estadística Oficial del Perú.
- (7). — Estadística Minera del Perú.—Ingeniero Loredo. Bol. de Minas.

Níquel: volante y manillas.

Níquel: grifos, plata: riendas que empuñan manos aún fabrilentas de espasmo, para huir sobre lomos de toro blanco (como Europa) al país de las purificaciones

Al país celeste de la porcelana.

Porcelana: Aislamiento de toda electricidad de toda sacudida de todo temblor de toda anesia

Porcelana: pila bautismal del sexo.

Porcelana: crisma de la lujuria.

Porcelana: esclerótica ciega de las génesis estériles

Porcelana: ablución esmerilada del pecado

Porcelana: morbidez vaga de seno.

Porcelana: árbol en que se sienta la mujer como Buda a contemplarse el vientre.

Porcelana: templete venusino con cuello de paloma.

Porcelana: gesto de Afrodita sobre el borde del mar.

BIDET; NIQUEL Y PORCELANA

E. GIMENEZ CABALLERO

NOTA POLEMICA

¿Un edificante spécimen de la literatura española, de vanguardia? Más bien, un testimonio de acusación para el pleito del de Hispano-América están demasiado contagiadas de frivolidad decadente y snobista. Pero, con todo, no es probable que el ingenioso juego de Jiménez Caballero les parezca una ejemplar expresión de vanguardismo y de modernidad.— Existe, sin embargo, motivo para denunciar oportunamente estos frutos de la teoría de la "deshumanización del arte": G. C. dirige "La Gaceta Literaria" y es un literato de talento, notoriamente bien situado en las letras de España, extensamente divulgado en estos países que,—aunque sus vanguardias protesten—le pagan todavía a la vieja metrópoli largo y puntual tributo. Hay el peligro de que de ésta actitud se enamoren muchos de esos jóvenes desorientados que no saben separar en lo contemporáneo, los elementos de revolución de los elementos de decadencia. ¡Los hijos de ésta América todavía aldeana y rural son tan propensos a la seducción de cualquier artefacto cosmopolita! El propio G. C. no encontraría, probablemente, en el bidet un asunto tan estimulante para su imaginación si hubiese nacido en un país más habituado a la toilette moderna-níquel y porcelana.— Su emoción y su fantasía tienen, en este pueril retozo, algo de deslumbramiento. Deslumbramiento posible sólo en el ciudadano de una villa vieja, insuficientemente habituada aún al baño y a la ablución cotidianas, donde el confort occidental no ha acabado hasta ahora de instalarse.

Literatura de señorito trivial ejercicio de una imaginación en ocio vespertino que prueba su fuerza en el punching-ball descendencia esterilizada de la "greguería" castiza y aventurera.— Si no hubiera otro testimonio de la época, tendríamos que creer en la "deshumanización del arte", en el arte puramente deportivo. Pero, por fortuna, aquí mismo, en ésta América un poco bárbara aún, no obstante el aliño citadino que disimula su ruralidad, el arte ca-la más hondo en la vida y en las cosas.

CIBROS Y REVISTAS

BIBLIOGRAFIA, CRITICA, NOTICIAS LITERARIAS, CIENTIFICAS Y ARTISTICAS

Año III

Lima, Mayo-Junio de 1928

Número 17

LA CASA DE CARTON (1)

De la publicación de este libro soy un poco responsable; pero como todas mis responsabilidades acepto y asumo ésta sin reservas. Amanecida en una carpeta de escolar, esta novela se asomó por primera vez al público desde las ventanas de "Amauta", tres anchos trapecios inkaicos como los de Tamputocco, de donde están mensurando el porvenir los que mañana partirán a su conquista. Martín Adán no es propiamente vanguardista, no es revolucionario, no es indigenista. Es un personaje inventado por él mismo, de cuyo nacimiento he dado fe, pero de cuya existencia no tenemos todavía más prueba que sus escritos. El autor de Ramón es posterior a su caricatura, contra toda ley biológica y contra toda ley lógica de causa y efecto. Las cuartillas de la novela estaban escritas mucho antes de que la necesidad de darles un autor produjese esa conciliación entre el Génesis y Darwin que su nombre intenta. (Constituían una literatura adolescente y clandestina, paradógicamente albergado en el regazo idílico de la Acción Social de la Juventud). Más aún, por humorismo Martín Adán se dice reaccionario, clerical y civilista. Pero su herejía evidente, su escepticismo contumaz, lo contradicen. El reaccionario es siempre apasionado. El escepticismo es ahora demo-burgués, como fué aristocrático cuando la burguesía era creyente y la aristocracia enciclopedista y volteriana. Si el civilismo no es ya capaz sino de herejía, quiere decir que no es capaz de reacción. Y yo creo que la herejía de Martín Adán tiene este alcance; y, por esto, me he apresurado a registrarlala como un signo. Martín Adán no se preocupa, sin duda, de los factores políticos que, sin que lo sepa, deciden su literatura. He aquí, sin embargo, una novela que no habría sido posible antes del experimento billinghurstiano, de la insurrección "colónida", de la decadencia del civilismo, de la revolución del 4 de Julio y de las obras de la Foundation. No me refiero a la técnica, al estilo, sino al asunto, al contenido. Un joven de gran familia, mesurado, inteligente, cartesiano, razonable como Martín Adán, no se habría expresado jamás irrespetuosamente de tantas cosas antiguamente respetables; no habría denunciado en términos tan vivaces y plásticos a la tía de Ramón, veraneante y barrantina, ni la habría sacado al público en una bata de motitas, acezante, estival e íntima con su gato y su negrita; no habría dejado de pedirle un prólogo a don José de la Riva Agüero o al doctor Luis Varela y Orbegoso ni habría dejado de mostrarse un poco doctoral y universitario en una tesis, llena de citas, sobre don Felipe Pardo o don Clemente Althaus, o cualquier otro don Felipe o don Clemente de nuestras letras. Sus propios padres no habrían cometido la temeraria imprudencia de matricularlo en un colegio alemán, de donde tenía que sacar, junto con unas calcomanías de Herr Oswald Teller, cierta escrupulosa consideración por Darwin, la ciencia ochocentista y sus teorías recónditamente liberales, protestantes y progresistas. Crecido años atrás, Martín Adán se habría educado en el Colegio de la Recoleta o los Jesuitas, con distintas consecuencias. Su matrícula fiel en las clases de un liceo alemán, corresponde a una época de crecimiento capitalista, de demagogia anticolonial, de derribamiento neogodo, de enseñanza de las lenguas sajones y de multiplicación de las academias de comercio. Epoca vagamente preparada por el discurso del doctor Villarán contra las profesiones liberales, por el discurso del doctor Víctor Maúrtua sobre el progreso material y el factor económico y por las conferencias de Oscar Víctor Salomón, en Hyde Park, sobre el Perú y el capital extranjero; pero concreta, social, material y políticamente representada por el leguismo, las urbanizaciones, el asfalto, los nuevos ricos, el Country Club, etc. La literatura de Martín Adán es vanguardista porque no podía dejar de serlo; pero Martín Adán mismo no lo es aún del todo. El buen viejo Anatole France, inveterado corruptor de menores, malogró su inocencia con esos libros de prosa melódica en que todo, hasta el cinismo y la obscenidad, tiene tanta compostura, erudición y classicismo. Y Anatole France no es sino un demo-burgués de París deliberadamente desencantado, profesionalmente esceptico, pero lleno de un supersticioso respeto al pasado y de una ilimitada esperanza en el porvenir; un pequeño burgués del Sena, que desde su juventud produjo la impresión de ser excesiva y habitualmente viejo—viejo por comodidad y espíritu sedentario. — Martín Adán está todavía en la estación anatolianiana, aunque ya emplece a renegar estos libros que lo iniciaron en la herejía y la scepticismo. En su estilo, ordenado y elegante, sin arrugas ni desgarramientos, se reconoce un gusto absolutamente clásico. En algunas de las

páginas de "La Casa de Cartón" hay a ratos hasta cierta morosidad azoriniana. Y ni en las páginas más recientes se encuentra alucinación ni *pathos* suprarrealistas. Martín Adán es de la estirpe de Cocteau y Radiguet más que de la estirpe de Morand y Giraudoux. En la literatura le ocurre lo que en el colegio: no puede evitar las notas de aprovechamiento. Su desorden está previamente ordenado. Todos sus cuadros, todas sus estampas, son veraces, verosímiles, verdaderas. En "La Casa de Cartón" hay un esquema de biografía del Barranco o, mejor, de sus veranos. Si la biografía resulta humorística, la culpa no es de Martín Adán sino del Barranco. Martín Adán no ha inventado a la tía de Ramón ni su bata ni su negrita; todo lo que él describe existe. Tiene las condiciones esenciales del clásico. Su obra es clásica, racional, equilibrada, aunque no lo parezca. Se le siente clásico, hasta en la medida en que es anti-romántico. En la forma acusa a veces el ascendiente de Eguren; más no en el espíritu. En Martín Adán es un poco egureniano el imaginero, pero sólo el imaginero. Anti-romántico—hasta el momento en que escribimos estas líneas, como dicen los periodistas—Martín Adán se presenta siempre reacio a la aventura. "No te raptaré por nada del mundo. Te necesito para ir a tu lado deseando raptarte. ¡Ay del que realiza su deseo!" Pesimismo cristiano, pragmatismo católico que poéticamente se sublima y conforta con palabras del Eclesiastés. Mi amor a la aventura es probablemente lo que me separa de Martín Adán. El deseo del hombre aventurero está siempre insatisfecho. Cada vez que se realiza, renace más grande y ambicioso. Y cuando se camina de noche al lado de una mujer bella hay que estar siempre dispuesto al rapto. Algunos lectores encontrarán en este libro un desmentido de mis palabras. Pensarán que la publicación de "La Casa de Cartón" a los diecinueve años, es una aventura. Puede parecerlo, por no lo es. Me consta que Martín Adán ha tomado todas sus precauciones. Publica un libro cuyo éxito está totalmente asegurado. Y sin embargo, lo publica en una edición de tiraje limitado, antes de afrontar en una edición mayor al público y la crítica. Escritor y artista de raza, su aparición tiene el consenso de la unanimidad más uno. Es tan ecléctico y herético, que a todos nos reconcilia en una síntesis teosóficamente cósmica y monista. Yo no podía saludar su llegada sino a mi manera: encontrando en su literatura una corroboración de mis tesis de agitador intelectual. Por esto, aunque no quería escribir sino unas cuantas líneas, me ha salido un acápite largo como los editoriales del doctor Clemente Palma. Si a Martín Adán se le ocurre atribuirlo al pobre Remón, como sus "poemas Nunderwood", habrá logrado una reconciliación más difícil que la del Génesis y Darwin.

José Carlos MARIATEGUI.

(1). — "La Casa de Cartón", novela por Martín Adán. Impresiones y Encuadernaciones "Perú" Prólogo de Luis Alberto Sánchez. Colofón de José Carlos Mariátegui.

CRONICA DE LIBROS

LA SENDA ROJA

por J. Alvarez del Vayo.

Espasa—Calpe, Madrid 1928.)

Esta es, en primer término, una novela autobiográfica. Alvarez del Vayo nos habla por boca de Oroz, quien bajo el peso de una educación ultraespañola y supercatólica, se ha refugiado en los Estados Unidos. Nos da una visión del país imperialista. El dinamismo mercantil de sus hombres. Sus leaders de la concurrencia que fueron a los doce años obrerillos en una fábrica de algodón; mensajeros de oficina telegráficas en donde se especializa en el oficio; operador del F. C. de Pensilvania a los 19 años, y después superintendente del mismo. En seguida, hombre de empresa. Luego, más tarde, gran capitán de industria, rey del acero.

—Si, pero ¡cuantas vidas destrozadas para que él pueda llegar a multimillonario! le objeta Oroz.

Es la misma objeción de Alvarez del Vayo ante el banquero que niega la existencia de los barrios miserables del Herter Street y la División Street.

Asistimos a la conferencia panamericana — cuya última farisa está fresca en nuestra memoria— Wilson enalta la concordia internacional, pero antes de que se extingan los últimos aplausos envía sus buques y sus hombres contra Alemania para salvar los empréstitos hechos a los aliados. El mismo fenómeno de ahora: los

delegados de la burguesía americana rodeando a los invasores de Nicaragua.

Alvarez del Vayo se venga de esta insensibilidad que coloca a los Estados Unidos al margen de la dolorosa historia del mundo presente, suspendiendo sobre él la amenaza de que cualquier cambio en la estructura económica del mundo, descubrimiento de nuevas materias primas que rivalizasen en variedad de aplicaciones y en precios con las que habían hecho de los Estados Unidos un emporio de riqueza, podían de un golpe dejarlo vacío del ideal que ahora constitúa para la gran masa la meta suprema.

La presencia de un nuevo personaje, Sovórov, nos separa de la ingrata contemplación de este pueblo, conduciéndonos a Europa en el momento, en que el socialismo de la segunda internacional es hábilmente utilizado por la burguesía. En la escena se borra la mediocre figura de Wilson, para dar paso a Liebknecht y Rosa Luxemburg, quien salta de su lecho de enferma, para increpar la ductibilidad de sus correligionarios. En Rusia también se lucha contra la guerra. En Austria. En Francia. En Italia. Son grupos aislados sacudidos de un lado a otro por la tormenta patriota. Sus voces se pierden en el estruendo del huracán chauvinista. Lenin, la gran trompeta directora, hace reventar todos los tímpanos: Los socialistas patriotas son el primer obstáculo de la revolución.

Oroz da una mirada retrospectiva al pasado. Ya en Europa, nos conduce al café des Westens, centro de reunión de la bohemia literaria berlinesa, enemiga de la guerra. Se entrevista con Liebknecht, y más tarde le escucha en la tribuna, en donde con la entereza de ánimo de un caudillo afronta la violencia nacionalista de los conservadores, conservadores—liberales. Es obligado a abandonar la Cámara. La situación se torna crítica. Tiene que luchar para vencer la resistencia de su partido. El cree llegado el momento de frustrar la guerra por la revolución. Habla. Lanza un muera la guerra y muera el gobierno, que le abre las puertas de la cárcel. Por primera vez, desde 1914, se cantaba en Berlín La Internacional.

El escritor despliega ante nuestra vista todo ese gran momento histórico de Europa bífica, y las figuras principales en las que giraban los acontecimientos, llamadas a encarnar la aspiración del instante: Lenin, Liebknecht, Rosa Luxemburg. Rosa es, en estos momentos, la que tiene una visión viva y clara de las cosas. Liebknecht enardece a la multitud y la empuja contra el gobierno socialista de Ebert y Scheidemann, instrumentos de la reacción. Surge ante el pueblo, en la Avenida de los Tilos, Radek, quien había cruzado la frontera bajo el nombre supuesto de Sobelsohn. Falta Lenin. Lo que en los bolcheviques fué acaso un problema de masas, aquí en Berlín se convierte en uno de dirección. La revolución está hecha. El proletariado, en armas, carece de un caudillo. Se repite, con las naturales variantes de tiempo y persona, el mismo fenómeno que en la revolución de 1905. El movimiento espartaquista es ahogado por Noske, como la comuna francesa y el intento emancipador de los dekabristas.

Entre los escombros, la voz de Rosa se deja escuchar desde "La Bandera Roja": —"El orden reina en Varsovia" "El orden reina en París" "El orden reina en Berlín", así suenan los comunicados de los guardianes del orden cada medio siglo. La misma cantilena desde sitios diferentes. Y los "vencedores" no se dan cuenta de que un "orden" que patrióticamente necesita de carnicerías sangrientas para sostenerse va derecho al ocaso. Su senda está llena de triunfos. La nuestra, de derrotas. Y, sin embargo, nosotros miramos al horizonte lejano con ojos serenos. "El orden reina en Berlín" ¡Gritad cuanto querráis, pobres lisíados de espíritu! Vuestro orden está construido sobre arena. La revolución volverá a alzarse mañana sobre vuestras frentes heladas por el miedo, y de nuevo oiréis su voz inextinguible: ¡He sido, soy y seré"!.

Liebknecht y Rosa son asesinados por la reacción. Se les maltrata a culatazos. Se les destroza el cráneo con los fusiles. Se les mata a tiros.

Oroz quiere sacudirse de ésta Alemania salvaje. Parte a Escandinavia. La naturaleza le hace olvidar un poco el delito social. Las circunstancias le obligan a interrumpir sus vacaciones. Regresa a Munich. Asiste al nacimiento, pasión y muerte de las dos efímeras y artificiales repúblicas soviéticas bávaras.

En Berlín, la tiranía militar con Kapp se apodera del poder. Observa con alegría que las masas obreras alemanas han mejorado en dos años su mentalidad. El generoso sacrificio de Rosa Luxemburg no ha sido ésteril. Huelga absoluta. Comienzan los encuentros sangrientos de la dictadura con el pueblo. Funcionan día y noche las ametralladoras. Oroz compulsa que en la historia del movimiento obrero no ha habido un caso de huelga más completa que ésta.

Cambia la escena. En la cubierta de un navío Larissa Reissner. Tiene que impedir a los ingleses el cortarle al soviet ruso ésta única salida al mar: el Volga. Despues, Polonia. Pilsudski. El ejército rojo a 36 kilómetros de Varsovia. Weygand. Lenin ordena la retirada estratégica. El ejército bolchevique bate a Wrangel. Toma Sebastopol. Y más adelante, el dilema ¿Stalin o Trotski?

Desgraciadamente, al llegar aquí, la obra se corta. Por un imperdonable descuido, hay muchas páginas en blanco. El relato se trunca en el pasaje más culminante. En uno de los fragmentos que alcanzamos a leer, encontramos una versión justificada del des-terro de Trotski: "Aquí, entre nosotros, te diré que me repugna y me desespera oír a cierta gentecilla del partido, recién venidos ayer, revolucionarios de coyuntura, discutir la gloria de Trotzky. Si uno fuese a medirlos, nadie ¿lo entiendes bien? nadie hoy en Rusia que le aventaje ni en genio ni en brillantez. Pero con todo eso, su posición es falsa. Lo es porque Rusia no está en este momento en situación de dar un paso que ponga en peligro su existencia. Y la realización del programa de la oposición podría muy fácilmente conducir a una catástrofe económica. Se nos reprocha debilidad en nuestra política agraria. Necesitamos del campesino no sólo porque, como Lenin formuló certamente, la unión entre el campo y la ciudad tiene que ser la base de toda nuestra actuación, sino porque sin él no podemos levantar nuestra industria".

Continúan las consideraciones, pero no podemos conocerlas: las páginas están en blanco. En otro fragmento: El partido no renuncia, como sostiene la oposición, a extender fuera su acción revolucionaria. Lo que ocurre es que juzga la situación internacional de distinta manera. Cree que el periodo de reconstrucción está terminado, que la estabilización capitalista no alcanza a modificar el carácter de la época en que vivimos, una época de revoluciones y de guerras, que el mundo se halla abocado a conflictos bélicos, que pueden traducirse, bien en una guerra contra la Unión Soviética, bien en guerras entre los países capitalistas rivales. Quiere reservarse para entonces. Defensiva y activamente. Es decir, puesto que una nueva conflagración traería consigo la intensificación del movimiento revolucionario en Europa y Asia hace falta que la Rusia soviética esté ahí enhiesta, como acicate y como guía. Entre tanto, el compás de espera lo aprovecha para consolidarse."

Siguen las lamentables lagunas. Alcanzamos a percibir al final del libro, este acto de fe de Rosa Luxemburg: "Únicamente peldaño por peldaño, paso a paso, recorriendo el calvario de sus propias amargas experiencias, puede alcanzar la revolución proletaria su completa claridad y madurez".

Y para terminar estas notas al margen de la obra de Alvarez del Vayo, que recomiendo a todos, quiero dirigirme a vosotros compañeros intelectuales y obreros, que os inquietais por la hora presente. Templaos en el ejemplo heroico de estos grandes espíritus. Aprended en Liebknecht, en Rosa Luxemburg, la inflexibilidad revolucionaria. Sepamos ser dignos de la idea que defendemos. Que el concepto de la responsabilidad histórica encarnada en nosotros, no nos detenga ni al borde mismo del sacrificio. Entreguémonos. Un mundo va ser derrumbado y reedificado por nuestras manos proletarias.

Ricardo Martínez de la Torre.

CARLOS SÁNCHEZ VIAMONTE

"La Cultura frente a la Universidad"

Editorial Samet

Buenos Aires. 1928:—

Convenimos con Sánchez Viamonte en que el idealismo no reside ni en la gallardía de los gestos, ni en la sonoridad de las palabras, sino en el trabajo abnegado y paciente de todos los días. Es nuestra obra diaria, la labor de cada instante, las que nos define realmente; por ella solamente es por la que se puede decir si alguien adhiere a ideales superiores en la vida. El autor de "Derecho político" da en sí un ejemplo de laboriosidad al servicio del bien colectivo. No sólo es un divulgador y forjador de ideas, sino un combatiente activo de hombres e instituciones que específicamente representan el privilegio y la injusticia. Desplazado de la cátedra, continúa siendo fuera de ella maestro de la juventud argentina, y, por ende, de la juventud indoamericana. Hoy nos ofrece su nuevo libro "La Cultura frente a la Universidad" Libro de polémica y de fe. Se siente que el autor reafirma en él su posición intelectual ante los problemas de la vida contemporánea. Por eso ha de ser recibido con prevención o simpatía, según el campo desde el que se le contempla.

Un problema capital se aborda en este libro: La incompatibilidad de la cultura con la Universidad oficial. La cultura reclama

libertad, espontaneidad para producirse. Y la universidad actual vive subordinada al poder, a la clase dominante, que limita sus ímpetus, apaga sus fuegos espirituales y le niega ideales sociales, humanistas. El gran movimiento americano de la Reforma ha fracasado —piensa Sánchez Viamonte— al pretender transformar la Universidad en un hogar espiritual. Esta se ha revelado como enemiga de la cultura libre. La experiencia la tenemos en la Universidad peruana: La Universidad teologal de Arequipa no ha permitido el ingreso de un profesor laico como Mostajo; la de Lima no ha abierto sus puertas al formidable espíritu que es Mariátegui; la de Trujillo ha combatido a Orrego; solo por excepción, a su pesar, la del Cuzco escucha la voz apostólica de Varcarcel.

Quienes se sienten capaces de colaborar como obreros creadores de un nuevo ciclo de cultura tienen que agruparse para construir su propio hogar espiritual al margen de la academia oficial; solo de los grupos libres, fraternal, cordiales, pueden irradiar fuerzas de renovación; sólo los hogares culturales que así se formen podrán asumir plenamente en la sociedad una función orientadora.

Y esta obra la está realizando ya un grupo de intelectuales libres del continente. La Universidad tiene que reducirse a una labor de orden profesional. Que renueve sus métodos de enseñanza; que los haga más científicos; que fomente la investigación personal, y habrá cumplido su función. La juventud y sus verdaderos maestros que casi siempre están fuera de la academia harán lo demás.

Todo esto está admirablemente bien dicho en un libro de más de ciento cincuenta páginas, que es la última cosecha del distinguido escritor argentino. Léase con atención y se verá que los males que él ardorosamente combate en las universidades del Plata, son comunes a todas las Universidades del continente.

LUCIANO CASTILLO.

LEBEDINSKY
LA SEMANA
E. Biblos-Madrid.—1928

Debemos a la feliz traducción de A. Pumarega este cuadro de la vida de hoy en una aldea rusa. La vida que en todas las aldeas rusas pugna, muere, hiere, se desborda y transforma triunfalmente a la nueva Rusia. Un fenómeno biológico está en marcha en el organismo de toda una raza; las levaduras salutíferas de la época sofocan y aniquilan la existencia de los viejos microbios. Mas, hay tejidos y órganos alejados a que trabajosamente llega la irrigación de la novísima linfa; no importa, ésta arrastrará por fin a todo elemento en descomposición y el organismo entero revivirá en el nuevo ciclo vital.

Este es el aspecto dinámico de los rápidos acontecimientos de "La Semana" en los que los rústicos personajes que nos presenta Lebedinsky, han superpuesto a sus pasiones, debilidades y virtudes una concepción biológica superior que los impulsa a la realización de la nueva Humanidad. Y esta no es la enseñanza de sus palabras: no hay retórica: no hay siquiera esbozos de teoría: Esta es la voz de los hechos cuya elocuencia—escueta y nítida como el claro ambiente aldeano que los encuadra—arranca vibraciones actuales a los proletarios de toda la tierra.

Fuera de estas líneas esenciales, el autor tiene pinceladas húmedas de dolor humano para el drama de la renunciación individual, para el espasmo de los conflictos íntimos, para los tesoros de la dedicación femenina nimbados de lágrimas y de alegría. En las páginas de "La Semana"—cuyo ritmo de crónica serena nos recuerda a Fedin—está, sin embargo, contenido a dura pena y encauzado por las amarguras de la sangrienta experiencia, el fervor iluminado de los Karaulof y de los Gornich "nuevos pilotos seguros y tranquilos en el río tortuoso y sembrado de peligros".

h. p.

CRONICA DE REVISTAS

"Mensajero de la Literatura Extranjera":—Moscú Director: Luna charski:—Prólogo de Lunacharski trad. directa del ruso por Miguel Adler.

La Unión de las Repúblicas Soviéticas presentan un país completamente excepcional. Sobre eso, nadie va a discutir. Sin embargo Rusia no habita un continente arrancado del resto del mundo. Al contrario, la Unión está muy interesada en tomar parte en la

vida de todo el mundo y obrar sobre su marcha dentro del espíritu de aquellos principios fundamentales, que están arraigados en el mismo fundamento de su estado y comunidad. Queremos tener influencia sobre el mundo que nos rodea y de ninguna manera nos privamos de la colaboración de parte de ese mundo circundante. Nosotros apreciamos altamente la ciencia y técnica occidentales, aun en aquellos casos, en que se encuentran íntegramente al servicio de los capitalistas. Un poco diferente anda la cosa con las demás partes de la cultura europea. El orden clasista de los países occidentales (y orientales) impone su mano sobre la substancia misma de la producción: costumbres, manera de ver, opiniones, (religiosas, filosóficas) y creación artística de diferentes matices. Nosotros, sin embargo, nos damos cuenta de que no todo lo que sucede en el dominio de la cultura —particularmente en este caso en la literatura, dominio que nos interesa—aparece burgués, nada más. El occidente, tiene, aún débiles, pero con facultades vitales, celulas de literatura proletaria, así sea que en algunos casos se reduzcan a entidades aisladas. Ellas representan siempre chispas preciadas que a su tiempo empezarán a flamear. Esos pequeños puntos luminosos de la literatura proletaria absolutamente no se presentan sobre un fondo negro, como las estrellas en la obscura noche de estío. Existe una entera serie de transiciones de la verdaderamente negra y falsa literatura burguesa— aquella que sin vergüenza obedece los inhumanos principios de la burguesia— aquella que siempre alrededor suyo la relajación del absoluto sin principios,— las puras manifestaciones de la literatura, que trabajan inmediatamente por la regeneración comunista de la humanidad. En el Occidente, en el Oriente existen escritores y artistas honrados, que hablan (a veces con espanto) sobre las deformidades de la vida creada por la burguesia. Muchas veces ellos no hacen de eso deducción ninguna pero su mirada penetrante y su habilidad artística, dibujan la realidad. Más allá van los agrupamientos definitivamente antiburgueses. Ellos pueden ser penetrados cualquiera que sean sus convicciones y tendencias: místicas, anarquicas, o fantásticas,— pero un definido odio al relajamiento de la vida actual y un temor ante la posibilidad de una nueva desgracia de guerra etc.— hace de los escritores de esta estirpe (expresionistas, surrealistas y otros a ellos iguales) con todo eso, elemento auxiliar de la milicia revolucionaria anti burguesa. Aun más cerca de nosotros están los socialistas sinceros: los pacifistas, positivistas, antireligiosos etc. Nosotros frecuentemente no vemos aquí ni un sentimiento proletario legible, ni pensamientos comunistas legibles. Pero si tal socialista libre pensador posee un brillante genio artístico da muchas veces espléndido material para la comprensión auténtica de aquello que sucede fuera de nuestra Unión, y muchas veces puede darnos a nosotros mismos impulsos útiles. Nosotros debemos saber, como en todo, no solamente distinguir las formas y matices del arte y maravillosos países de verdadero Socialismo. Nosotros debemos del Occidente podrido, sino pensar que nosotros contamos muy sólidamente con la transformación del Occidente podrido en fuertes y maravillosos países del verdadero Socialismo. Nosotros debemos saber escoger en un sólo autor, aun en una sola composición, con el método analítico, aquello que consideramos útil, instructivo, representativo. Además de esto, una obra pura, negativa, puesta en el marco de una crítica correspondiente, se vuelve muchas veces contra el fin con que fué escrita, y se convierte en un documento de estigma que expone con claridad especial los secretos de la enfermedad de la sociedad burguesa. De hecho, nosotros, en el dominio de la literatura, estamos lejos de vivir separados del Occidente. Al contrario, nunca quizás en nuestro mercado se ha amontonado tanta literatura traducida. Lo malo, sin embargo, se encierra en que se traduce todo sin examen y se traduce muy mal. Raras veces encontramos un libro precedido siquiera por un prólogo sensato o comentarios. Al libro europeo se considera antes de todo un material para el pasatiempo, medio para matar el tiempo como se dice. En esta forma, por cada unidad útil se recibe, por supuesto, tres o cuatro unidades de la más auténtica corrupción del lector. Muchas veces el lector joven, inexperto o vacilante llena su imaginación, agita sus sentimientos, con imágenes abominables del pasatiempo burgués y aún envida al Occidente—¡ojalá pudiéramos nosotros vivir así!

Yo creo que lograremos con el esclarecimiento de la convención y en general, gracias a un alejamiento meditado del torrente de la literatura extranjera, que se vierte hacia nosotros, a volver inocensiva, y quizás aún emplear, la literatura traducida en nuestro provecho. La literatura que aparece en todas nuestras ediciones— entre ellas también las particulares—. Pero, ésta perspectiva, de ningún modo, debilita la necesidad para nuestra comunidad de la revista cuya edición emprendemos.

Nuestra revista, con la ayuda de sus amigos europeos y americanos, que se colocan en la misma plataforma que la Redacción, va auténticamente a seguir todo lo que aparece en el dominio de la literatura, a señalar con toda amplitud los modelos inmediatos de todo aquello que encontramos de especial interés, e indicar en forma concisa las obras secundarias, no características de la literatura—de los diferentes pueblos—. Y también suministramos una valuación de las escuelas separadas de los escritores y sus obras. Mas suministramos críticas suscintas, pero suficientemente precisas sobre todo cuanto de notable aparezca en otra parte, fuera de la Unión, en idioma extranjero. Después de la revolución se intentaron algunas veces revistas de tipo aproximadamente semejante. Nosotros nos acercamos hacia la consecución de éste objeto con la nueva organización. Nuestra Redacción se apoya enteramente en la oficina de la Literatura Proletaria Internacional. Nuestra revista será el resultado de una labor colectiva, de una vanguardia entera de literatos de diferentes países. Eso, me parece, le asegura ciertas perspectivas de éxito. Quizá los primeros números no encontrarán aún el material conveniente ni su tono definitivo. Rogamos a los lectores denunciar los defectos que observen en los primeros números de nuestra revista. De todos modos estamos convencidos de que nos determinamos a hacer la edición más apropiada a su fin, el "Mensajero de la Literatura Extranjera", filtrando oportunamente ésta literatura a través del prisma de nuestras concepciones literarias.

A. Lunacharsky.

Acaba de aparecer:

"El hombre del Ande que asesinó su esperanza"

POEMAS DE JOSE VARALLANOS

EL AMOR LIMOSNERO

Novela lírica, por

Ricardo Martínez de la Torre

Prólogo de Rafael Cansinos Assens.

Editorial B. Bauzá, Barcelona. España.

PRECIO: S. 1.50

LEA UD: "Una Esperanza y el Mar", por Magda Porta. "Radiogramas del Pacífico", por Serafín Delmar

PRECIO: S. 1.50.

"AMAUTA"

Tarifa de Anuncios

Contra-carátula a dos colores.....	Lp. 12.0.00
Intiores de carátula en color y páginas especiales de publicidad en color y en papel satinado:	
Una página	10.0.00
Media página.....	5.5.00
Un cuarto de página.....	3.0.00
Página corriente en negro:	
Una página.....	8.0.00
Media página.....	4.5.00
Un cuarto de página	2.5.00

Por mas de tres inserciones, esta tarifa tiene un 5 por ciento de descuento, y por más de 6 inserciones tiene un descuento de 10 por ciento.

OFICINA DEL LIBRO

Casilla 2107 - LIMA

La Oficina del Libro, establecida por la Sociedad Editora "Amauta", se propone organizar, mediante una activa y metódica propaganda, la difusión del libro en provincias, ofreciéndolo al lector al mismo precio a que se vende en la capital y sin más recargo que el 10 ojo de gastos de correo certificado.

A este efecto, la Oficina del Libro distribuirá mensualmente en provincias, varios miles de ejemplares del boletín bibliográfico "Libros y Revistas" y publicará en cada número una lista completa de novedades extranjeras y nacionales, con sus precios, los cuales serán invariables y fijos para todos los clientes. Distribuirá también la Oficina del Libro, al iniciar su trabajo, catálogos y listas de las existencias de todas las librerías importadoras y editoras que se adhieran a su servicio.

Avisamos a nuestros suscriptores y agentes que podemos servirles los siguientes libros:

Ediciones Nacionales

ESCENA CONTEMPORANEA, J. C. Mariategui	S. 1.80
NUEVO ABSOLUTO, Iberico Rodriguez	1.80
Kyra Kyralina, Panait Istrati	1.80
Tempestad en los Andes, Luis Valcárcel	2.00
El Libro de la Nave Dorada, Alcides Spelucin	2.50
El Amor Limosnero, R. Martínez de la Torre	1.50
Cien Mejores Poesías Peruanas	2.00
El Cuchillo entre los dientes, H. Barbusse	0.60
Los Hijos del Sol, Abraham Valderomar	1.00
Vasconcelos frente a Chocano y Lugones por E. Elmore	0.30
Una Esperanza y el Mar, Magda Portal	1.50
Radiogramas del Pacífico, Serafín del Mar	1.50

Ediciones Argentinas de J. Samet

La Poesía de hoy, un nuevo estado de inteligencia, Jean Epstein.	2.80
El Libro de la Revolución, por Upton Sinclair	S. 1.10
Lenin, por M. Kantor	1.80
Aquelarre, E. Gonzalez Lanuza.	2.20
La Revolucion, por José C. Picone	1.80
Del Misterio y la Angustia, por Oscar At	1.10
La calle de la Tarde, por Nora Langue	1.10
Blas Pascal y otros ensayos, R. Saenz Hayes	2.80
Prismas, Gonzales Lanuza	2.00
Tierra Honda, por Pedro Leandro Ipuche	2.20
Noche de Insomnio, por Leonidas Andreieff	1.80
La cultura frente a la Universidad, por Carlos Sanchez Viamonte	2.20
Alas Nuevas, por Pedro Leandro Ipuche	2.20
Panehito Chapopote, por Xavier Icaza	1.85
La Ley, como el cuchillo, por Carlos Sanchez Viamonte	1.50
El Petroleo, por Francis Delaisi	1.80
La verdadera Historia del Gato con Beta, por Julio Fingerit	2.80

Como quedan muy pocos ejemplares, agradeceremos la prontitud en los pedidos.

EL GERENTE

LUCIANO CASTILLO
ABOGADO

Atiende con solicitud defensas de empleados y obreros
Matavilela 330 *Teléfono 1132*

DISPENSARIO ANTITUBERCULOSO

Diagnóstico por los Rayos X de las enfermedades del Pecho, corazón, pulmón y bronquios. Neumotorax

Dr. MAX ARIAS SCHREIBER

CORAZON DE JESUS No. 375
De 11 a. m. a 1 p. m.—De 4 a 7 p. m.
De 8 a 4, consultas especiales previo aviso-Telfs. 1268-3479

Dr. DANIEL ALFARO CALLE

MEDICINA GENERAL
Práctica de muchos años en el tratamiento de las afecciones del Pulmón.—Partos y enfermedades de Señoras
Consultas de 2 a 5 p.m. San Francisco No. 344
Teléfono 31-13

Dr. LUIS D. ESPEJO

MEDICO CIRUJANO—MEDICINA GENERAL
Teléfono 39-82 — Pobres 986 (altos)
Horas de Consulta: de 3 a 5 h. p. m.

Dr. AURELIO BAO S.

MEDICINA Y CIRUJIA GENERAL
Consultas de 2 a 6 — Ormeño 1045—Teléfono 45-97

Dr. EDUARDO J. GOICOCHEA
M E D I C O

Especialista en enfermedades de niños.—Graduado en las Universidades de Londres, Madrid y Lima
Consultas de 2 a 5 p. m. — Quilca, 204—Teléfono 3482

Dr. JOSE MANUEL CALLE

ABOGADO *Teléfono 4714*
Divorciadas 618

Dr. LUIS PESCE

INSTITUTO CLINICO "UNANUE"
Negreiros 594 *Teléfono 244*

Sastrería La Protectora
de ROSSEL CANALES A.

Calle Beytia No. 367, altos.—Lima, Perú
En este moderno taller de sastrería se hacen vestidos para Señoras, Señoritas, Caballeros y Niños. Todos los vestidos se confeccionan al gusto del cliente de acuerdo con el arte de vestir.
PRECIOS ECONOMICOS

LIBRERIA
— DE —
ANDRES F. ALCANTARA

LIMA Y TRUJILLO

En esta Librería encontrará Ud. un selecto surtidó de obras de los mejores autores.—Utiles de escritorio
Huérfanos 776 — *Apartado 2409*

Dr. JUAN FRANCISCO VALEGA

MEDICO DEL HOSPITAL LOAYZA
Consultorio en Belén 1085—Teléfono 33-80
Domicilio, Chacarilla 430—Teléfono 11-09
De 2 a 6 p. m.

Dr. CARLOS E. ROE

CIRUJIA y PARTOS
LIMA.—Amargura 975—Teléfono 30-36
CALLAO—Saenz Peña No. 3—Teléfono 175

Dr. RAFAEL M. ALZAMORA

Medicina General—Enfermedades del corazón y de los órganos respiratorios—Electrocardiografía.

Consultas de 3 a 5 p. m.

Monzón, 178 *Domicilio: Miraflores, Bellavista 207*
Teléfono 2645 *Teléfono 629*

Dr. AMADOR MERINO REYNA

Ex-médico de los hospitales de Lima.—Medicina y Cirujia General.—Enfermedades génito-urinarias
Consultas diarias de 4 a 7 p. m.

Calle Cañete No 761 *Teléfono 3166*

Dr. GODOFREDO LOLI

NOTARIO

Negreiros 521 *Teléfono 1731*

B. R. PARRA

Fábrica de Sellos y Planchas Comerciales
Acuñación de medallas y grabados en general—Casa premiada con medallas de oro y plata en las Exposiciones del Perú y Bolivia 1924—1925—Calle de Gato 474
Girón Azángaro LIMA - PERU

MIGUEL A. CORDOVA

NOTARIO

*Unica Oficina que conserva su archivo
en verdadera bóveda incombustible*

OFICINA
Negreiros 573-Teléfono 1244
DOMICILIO

Aduana (Ayacucho) 569 *Teléfono 3722*

LABORATORIO Dr. RIBEYRO

BELEN 1085 TELEFONO 3380

Examen de Sangre. Reacción de Wassermann.
Análisis de orina. Autovacunas.

Sueros y Vacunas del Instituto Pasteur y de Parke Davis

"EL DIARIO"

PUBLICACION INDEPENDIENTE

Director: M. Herminio Cisneros Z.
CERRO DE PASCO — PERU—APARTADO 114

Compañía de Seguros “ITALIA”

FUNDADA EN 1896

Capital autorizado	Lp. 200.000.0.00
„ pagado	„ 100.000.0.00
Reservas	„ 140.003.1.94

ASEGURA

CONTRA INCENDIOS

VIDA

ACCIDENTES DEL TRABAJO

ACCIDENTES INDIVIDUALES

ACCIDENTES DE AUTOMOVILES

RIESGOS DE MAR

FIANZAS

Y OTROS

OFICINA PRINCIPAL: Edificio “Italia”

Jesús Nazareno No. 169 y 175

Teléfono No. 231 · 1658 · 4456 · 4457